

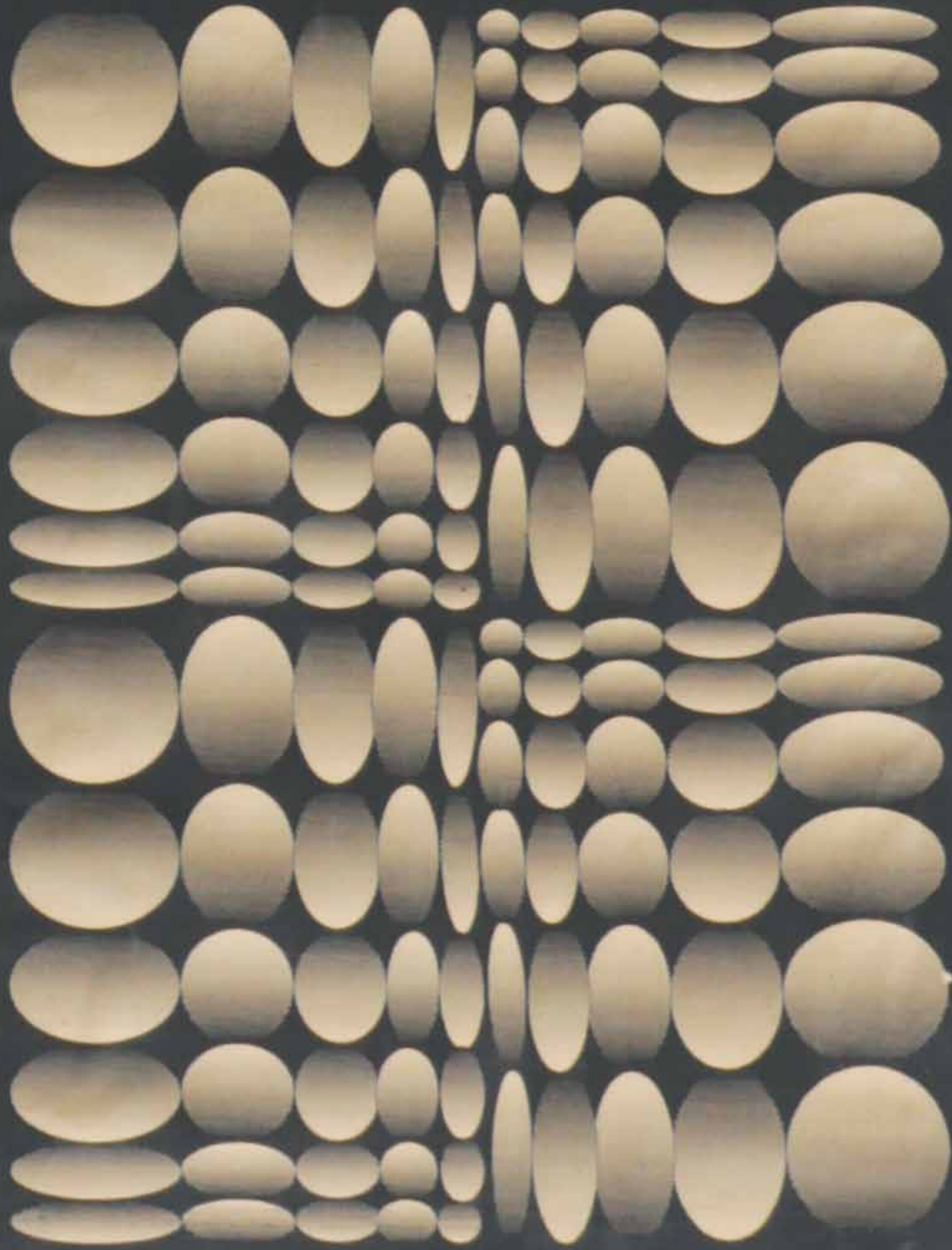
MEMORIA PATRIMONIAL DEL CPEIP 1967-2017

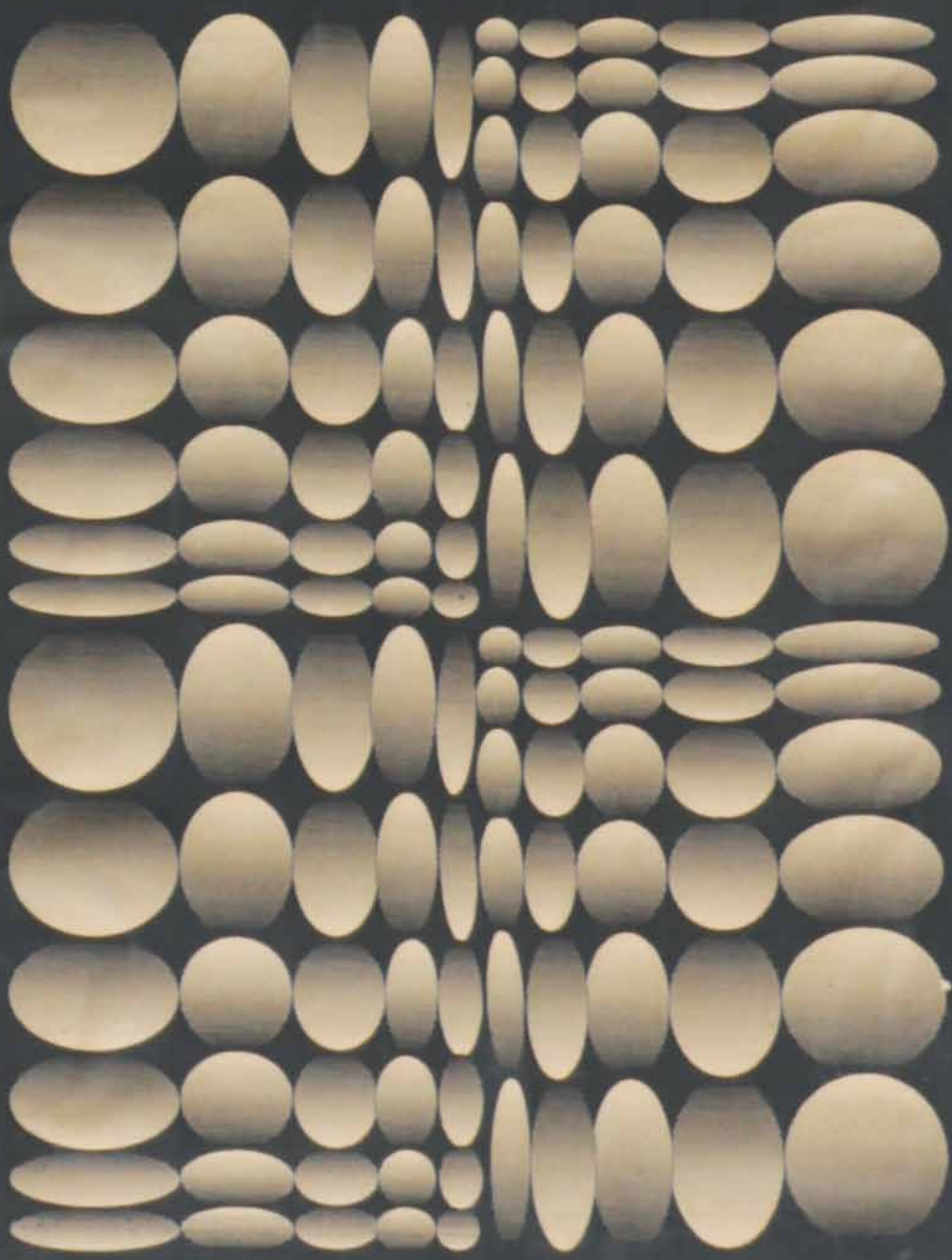
Aportes a la historia
de la política educacional
de los últimos 50 años en Chile



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Comisión Nacional
Chilena de Cooperación
con UNESCO





MEMORIA PATRIMONIAL DEL CPEIP 1967-2017

**Memoria Patrimonial del CPEIP 1967-2017.
Aportes a la historia de la política educacional de los últimos 50 años
en Chile.**

Autor: Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO

1^{era} Edición: marzo de 2018
1000 ejemplares
ISBN 978-956-292-704-8

Diseño y diagramación:
Gráfica LOM
Concha y Toro 29, Santiago-Centro
Fono: (56 2) 2 860 6800
graficalom.cl

Impreso en los talleres de Gráfica LOM
Miguel de Atero 2888, Quinta Normal
Fono: (56 2) 2 716 9695

Santiago de Chile

Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO
Presidenta de la Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO:
Ministra de Educación, Sra. Adriana Delpiano Puelma.
Secretaria Ejecutiva de la Comisión Nacional Chilena de Cooperación
con UNESCO: Sra. Elizabeth Rubio Farías.

Edición: Mónica Inés Salinero Rates

Equipo de investigación y levantamiento patrimonial

Mónica Salinero (investigadora)
Catalina Ostornol (asistente investigación)
Marcelo Mardones (asistente investigación)
Bruno Giliberto (Fotógrafo)
Bárbara Vergara (Selección y digitalización archivo)

Agradecimientos especiales:

Funcionarias y funcionarios del CPEIP. Claudia Téllez Marín. Mario Leyton Soto. René Reyes. Eduardo Cabezón. Carlos Eugenio Beca. Carlos Ortiz. Lugardyz Maurer. José Leal. Ángel Ramírez. María Angélica Palavicino. Luz Pacheco. Jaime Veas. Abraham Magendzo. Hugo Nervi. Paulina Saldivia. Luis Correa. Claudia Hidalgo. Jorge Pujado. Matías Zanni. OEI. Museo de la Memoria y Derechos Humanos. Biblioteca Nacional. Archivo de la Administración.

Se permite la reproducción parcial de este libro para fines no comerciales siempre que cite la fuente.

MEMORIA PATRIMONIAL DEL CPEIP 1967-2017

Aportes a la historia de la política
educacional de los últimos 50 años en Chile



Chile
mejor

Patrocinan

Organização dos Estados Ibero-americanos

Para a Educação, a Ciência e a Cultura



Organización de Estados Iberoamericanos

Para la Educación, la Ciencia y la Cultura



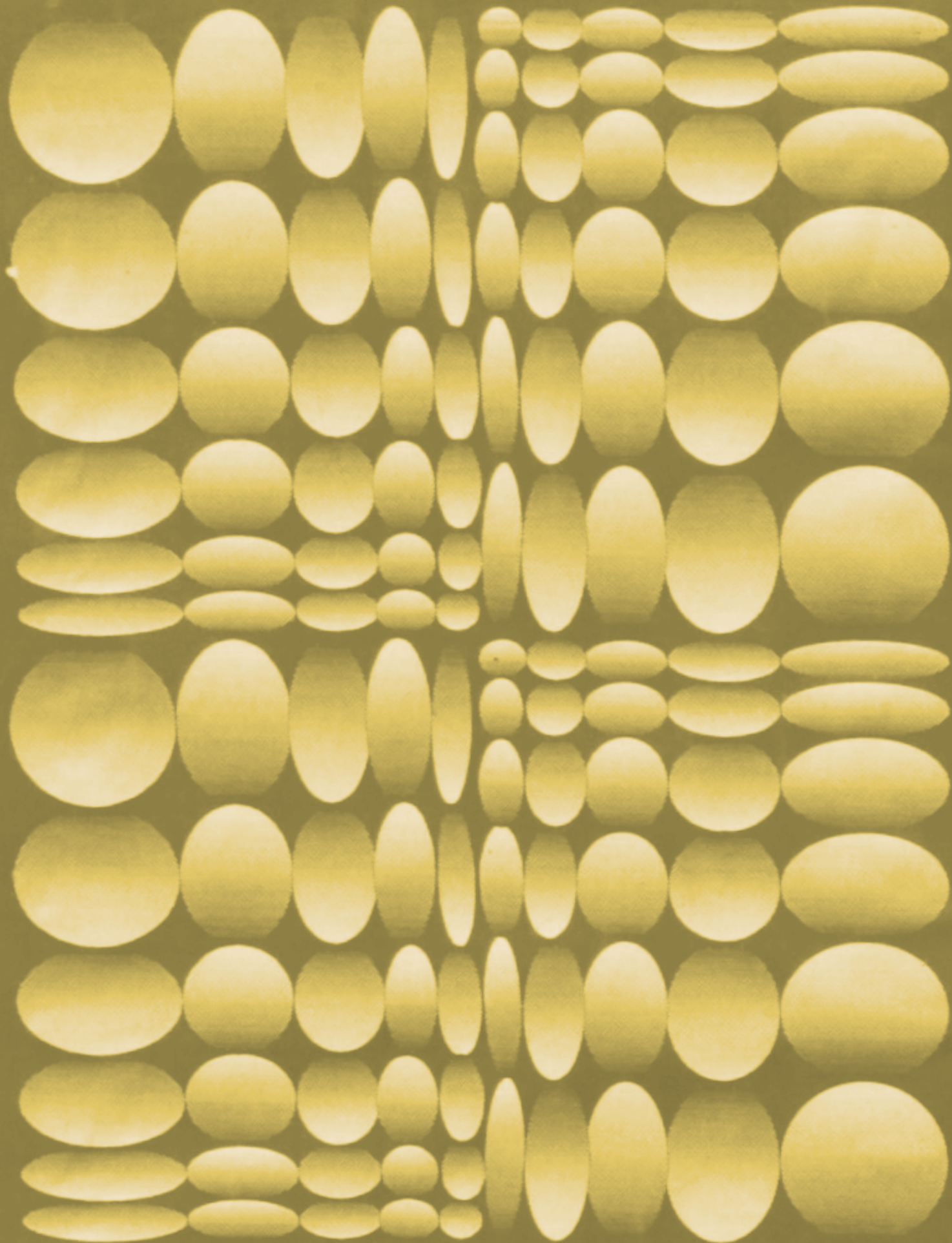
Indice

PRESENTACIÓN DE LA MINISTRA DE EDUCACIÓN	11
PRÓLOGO DEL DIRECTOR DEL CPEIP	13
MEMORIA DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA DEDICADA AL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE: CONTINUIDADES Y CAMBIOS DEL CPEIP EN SUS 50 AÑOS	15
INTRODUCCIÓN	
UNA PERSPECTIVA DE LARGO PLAZO PARA LA CONSOLIDACIÓN DEL DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE	17
LEGADO DE LA REFORMA EDUCACIONAL DE 1965: LA CREACIÓN DEL CPEIP	25
EL SISTEMA DE DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE	37
PATRIMONIO DEL CPEIP: ARQUITECTURA, ARCHIVO Y MEMORIA	43
INTRODUCCIÓN	45
EL OLIMPO: ARQUITECTURA MODERNA ESTATAL EN LAS ALTURAS	51
UN CENTRO PARA EXPERIMENTAR	62
EL CPEIP COMO DOCUMENTO SOCIAL	67

EL VALOR DEL ARCHIVO, LA CULTURA MATERIAL Y LA MEMORIA SOCIAL DEL CPEIP	73
EL SOPORTE DEL DISCURSO DESDE LO MATERIAL	75
TECNOLOGÍA EDUCATIVA	77
LAS CONDICIONES DE PRODUCCIÓN DE LOS DOCUMENTOS DEL CPEIP	79
MATERIAL GRÁFICO	80
DIFUSIÓN DEL MATERIAL GRÁFICO	82
ÁREA AUDIOVISUAL	84
IMPULSO Y VALORIZACIÓN DEL ARCHIVO DEL CPEIP	85

LAS EXPERIENCIAS VIVIDAS EN EL CPEIP POR SUS PROTAGONISTAS: HACIA UNA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA	89
<i>MARIO LEYTON</i> PREMIO NACIONAL DE EDUCACIÓN. PRIMER DIRECTOR DEL CPEIP 1968-1973	91
<i>LUGARDYZ MAURER ROSALES</i> ENTREVISTA A FUNCIONARIA FUNDADORA DE PLANTA DEL CPEIP	106
<i>CARLOS ORTIZ H.</i> PROFESIONAL DEL CPEIP ENTRE 1970 Y 1986	111
<i>JOSÉ LEAL ROMERO</i> AUXILIAR Y ADMINISTRATIVO	119
<i>MARÍA ANGÉLICA PALAVICINO</i> PROFESORA DE INGLÉS, PROFESIONAL DEL CPEIP HASTA 2004	127
<i>EDUARDO CABEZÓN</i> DIRECTOR DEL CPEIP ENTRE 1973 Y 1977	134

<i>ÁNGEL RAMÍREZ</i> PROFESIONAL DEL CPEIP, PROFESIONAL DEL CPEIP	143
<i>RENÉ REYES</i> DIRECTOR CPEIP ENTRE 1994 Y 2000	151
<i>CARLOS EUGENIO BECA</i> DIRECTOR ENTRE 2000 Y 2010	157
<i>JAIME VEAS</i> DIRECTOR DEL CPEIP DESDE 2014	166
UN APOORTE TESTIMONIAL: MI EXPERIENCIA EN EL CPEIP <i>ABRAHAM MAGENDZO</i>	177
LISTA DE DIRECTORES Y DIRECTORAS DEL CPEIP POR AÑO	182



Presentación de la Ministra de Educación

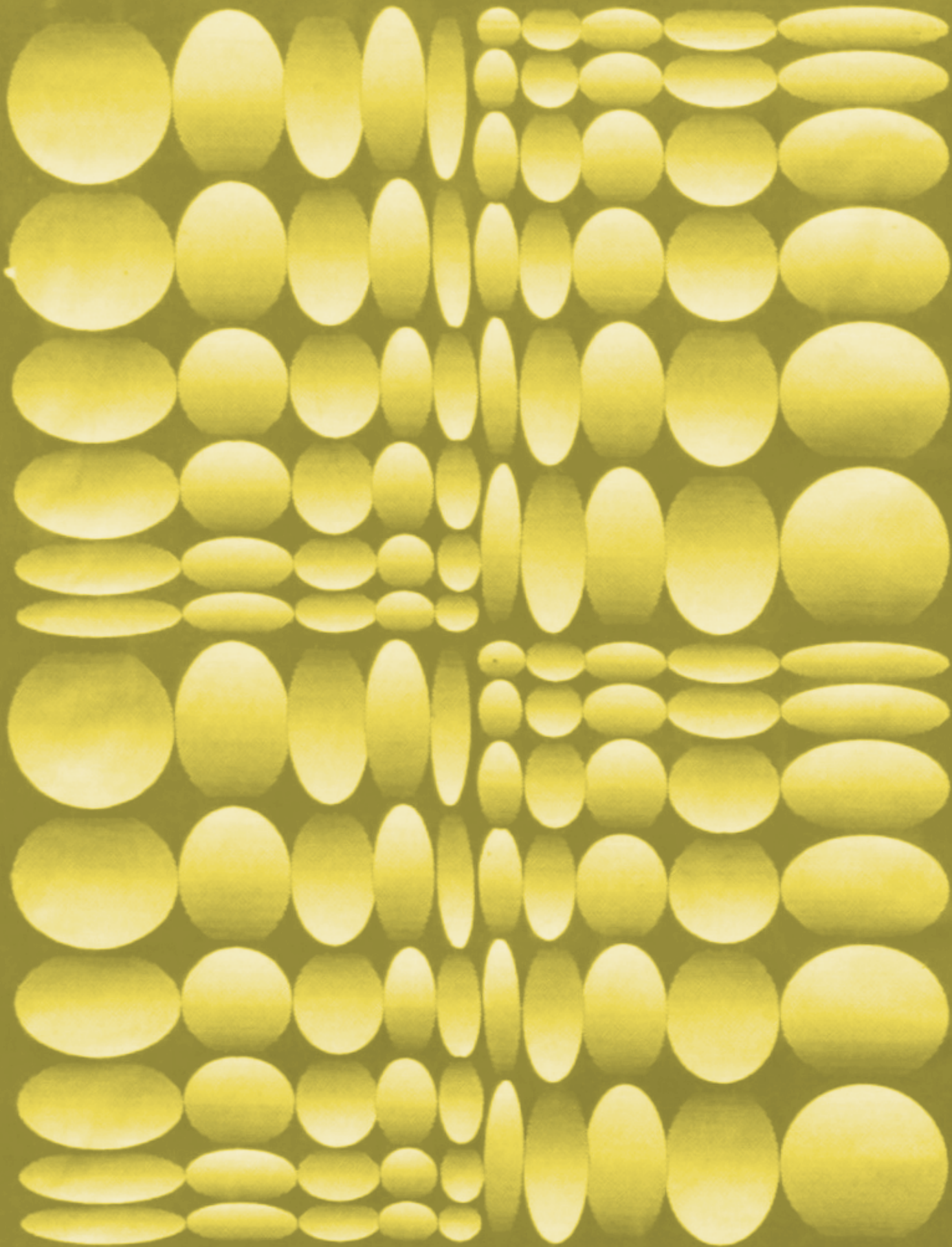
El cumplimiento de los cincuenta años desde la fundación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) se da en el marco de la Reforma Educacional llevada adelante por el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria, siendo uno de sus ejes fundamentales la creación de un Sistema de Desarrollo Profesional Docente, que ya se encuentra en plena implementación.

En ese contexto, la Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO y el Ministerio de Educación de Chile realizaron un levantamiento patrimonial para contribuir a la preservación y difusión de la historia de nuestras políticas educacionales, sus actores y, en particular, del rol fundamental que ha tenido para ello el CPEIP.

Así, entonces, esta publicación es a la vez un reconocimiento a quienes han llevado adelante la tarea de impulsar e implementar el desarrollo docente, una invitación a actuales y futuros profesores para que continúen con la indispensable y urgente tarea de seguir avanzando en la construcción de un sistema educativo más inclusivo, integral y de mejor calidad, en la que niños, niñas y jóvenes puedan desarrollar sus talentos, su identidad individual y aprender a valorar y aportar en la dimensión de lo colectivo.

Para terminar, junto con agradecer a quienes han participado en el trabajo realizado a partir de archivos, fotografías, libros, portadas, planos, objetos y entrevistas, que nos permite hoy contar con esta memoria patrimonial, quiero hacer un especial reconocimiento a los funcionarios y funcionarias del CPEIP, que diariamente, y desde hace cincuenta años, dan vida a este tan importante como también querido espacio de enseñanza, aprendizaje y encuentro para los profesores de Chile.

ADRIANA DELPIANO PUELMA
Presidenta Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO
Ministra de Educación



Prólogo del Director del CPEIP

Con la publicación *Memoria Patrimonial del CPEIP 1967-2017. Aportes a la política educacional de los últimos 50 años de Chile*, la Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO realiza un aporte central, que concluye en un año en que el Ministerio de Educación promovió y acompañó, a través de todo el país, la reflexión, conmemoración y celebración de la existencia y los aportes del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas.

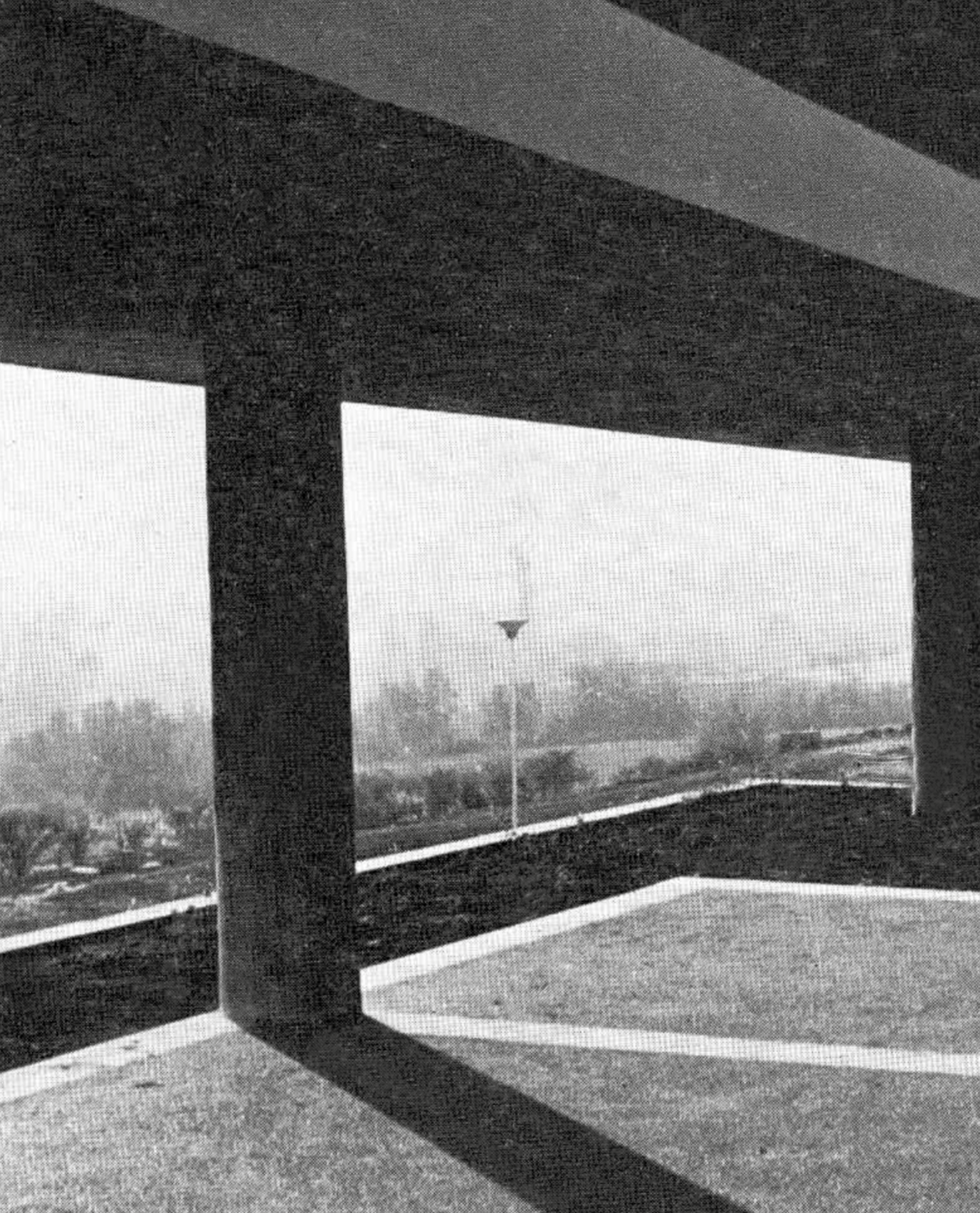
El hito del cincuentenario del CPEIP nos encuentra cumpliendo el rol fundamental de implementar y ejecutar la ley que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente (Ley N°20.903), una política pública que consagra el acompañamiento permanente al cuerpo docente del país. Desde su inicio, la Reforma Educacional que ha impulsado el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet reconoció que el desafío de transformar a nuestro sistema educacional en un espacio de realización de todos los talentos de Chile, requiere del protagonismo de la docencia de aula y directiva. También reconoció que la institución mejor adaptada para dar ese nuevo sentido a la función pública asociada a la docencia es este centro, fundado hace 50 años por el Presidente Eduardo Frei Montalva. Y nos sentimos orgullosos y agradecidos de recibir esta misión que renueva nuestras energías para cumplir con nuestros propósitos institucionales.

En las páginas que siguen, los lectores podrán apreciar la historia desde distintas perspectivas. Se acercarán a nuestro patrimonio material a través de las fotografías que dan cuenta de una arquitectura que expresa el carácter académico que permanece desde el origen del CPEIP. También, a través de sus publicaciones e instrumentos pedagógicos, podrán acercarse a las distintas visiones que aportaron al desarrollo de nuevos aprendizajes para varias generaciones de docentes, tanto en Chile como en Latinoamérica. Y en los relatos de Mario Leyton Soto, primer director del CPEIP, y de nuestros queridos funcionarios y exfuncionarios, podrán apreciar la humanidad con que se ha desarrollado la historia de esta institución, desde lo anecdótico y cotidiano hasta las visiones más amplias que han impulsado sus avances.

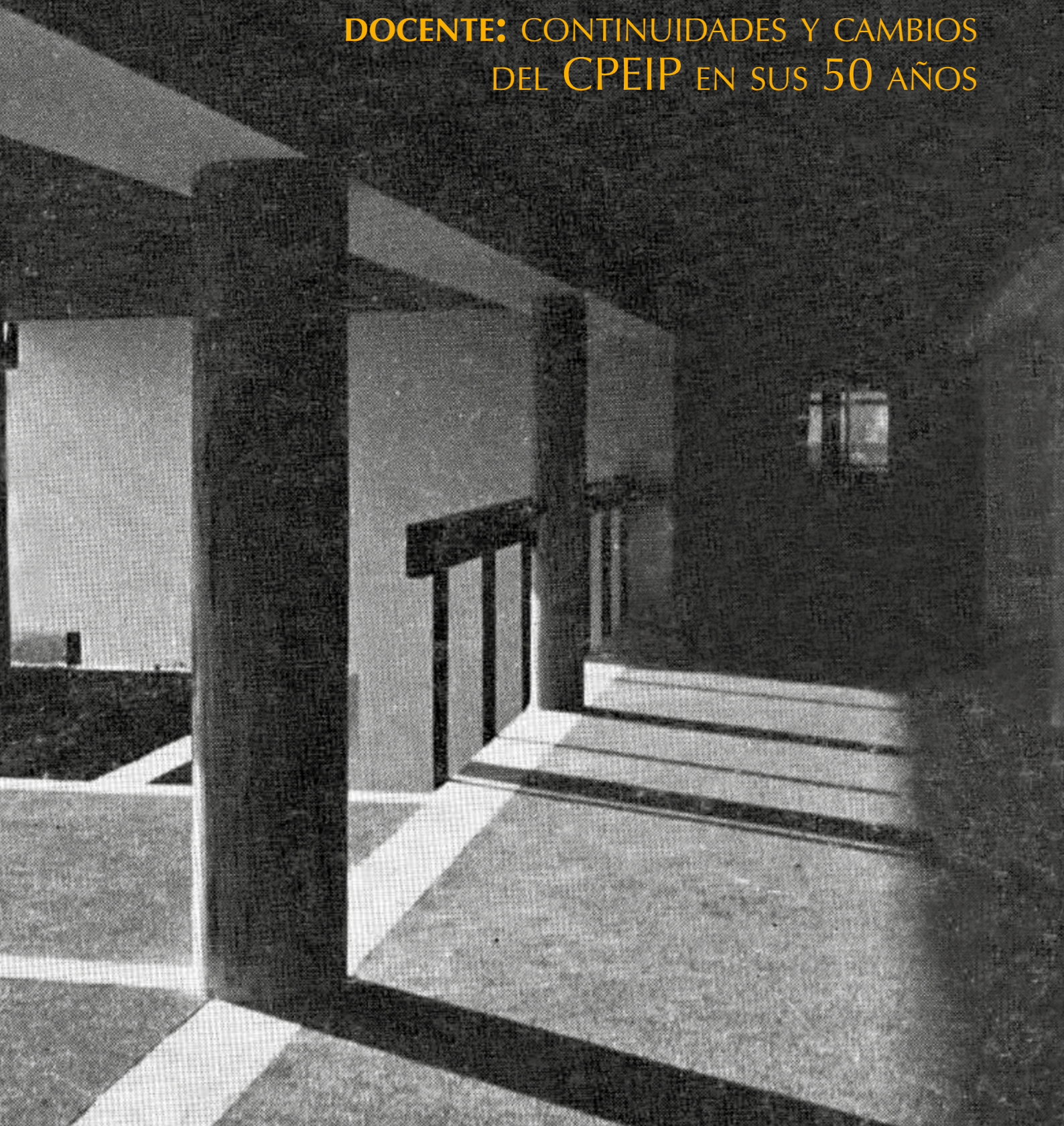
Extiendo una cordial invitación a toda la comunidad docente del país, tanto a la que se desempeña en el sistema escolar como a la que aporta desde las instituciones de educación superior, a conocer esta mirada más profunda del CPEIP, una organización que cumplió 50 años el 2017 y cuyo aporte a la calidad de la educación traspasa generaciones y fronteras.

PROF. JAIME VEAS
Director

Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas
Ministerio de Educación



**MEMORIA DE UNA INSTITUCIÓN PÚBLICA
DEDICADA AL DESARROLLO PROFESIONAL
DOCENTE: CONTINUIDADES Y CAMBIOS
DEL CPEIP EN SUS 50 AÑOS**



INTRODUCCIÓN*

Una perspectiva de largo plazo para la consolidación del Desarrollo Profesional Docente

“¿Se da cuenta, señorita Ojeda, que las vigas, la tablería y los hierros, el concreto armado y los cimientos, lo constituyen ustedes, los profesores?”

(BELLO, E.1968)**

El éxito de la Reforma Educativa consiste en que fue consolidando de forma gradual y consistente una política pública fundamental para el desarrollo del país, aumentando aceleradamente su dotación y fortalecimiento profesional mediante la formación en servicio.

Tal fue el alcance de la Reforma emprendida durante el Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva a partir de 1965, que una oleada de profundos cambios políticos y sociales de la época comenzó a permear el aula, con el sistema educativo como marco contenedor. Esta magnitud transformadora es equiparable a la trascendencia que tendrá la Reforma Educacional desarrollada, a partir de 2015, durante el segundo Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet Jeria, una vez que se consoliden y decanten los cambios estructurales previstos. Estos se fundamentan en el trabajo de equipos bien articulados, que lograron conciliar –mediante mecanismos participativos– las urgentes innovaciones requeridas por el estudiantado nacional, con la cultura, capacidades y necesidades existentes en los establecimientos educacionales, entidades de formación superior, reparticiones ministeriales y asociaciones gremiales del magisterio chileno. Ambas políticas de Estado se sitúan en

* Texto elaborado por el Comité Editorial del CPEIP

** Bello, E. La maestría de Ichuac. *Revista de Educación*, 7 (56). 1968.



Vista patio central de CPEIP. 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.

una misma trayectoria histórica y deben su solidez y proyección a los grandes acuerdos políticos, técnicos y pedagógicos que acompañaron su génesis, desarrollo y trámite legislativo.

Si desde el presente aún es válido afirmar que “la primera revolución sociopedagógica fue expresada en 1842, cuando se creó la Escuela Normal de Preceptores de Chile”, la segunda revolución “se puede circunscribir al año 1967, cuando se cambiaron fundamentalmente la estructura y el *currículum* de las Escuelas Normales”¹. Sería correcto afirmar, también, que la tercera revolución está dada por la promulgación del Estatuto Docente, en 1991, que, en un contexto histórico difícil, avanzó en garantías respecto de las condiciones de trabajo de los docentes, pasando por el mejoramiento de su remuneración básica y estableciendo bonos relacionados con la capacitación, la experiencia profesional y el desempeño en condiciones difíciles, entre otros².

Sin embargo, la lejanía temporal permite afirmar que, más que revoluciones, estamos recorriendo hitos históricos. El cuarto en esta línea analítica es, sin duda, lo que se materializa en la ley 20.903, que crea el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, promulgada el 4 de marzo de 2016. Si bien esta normativa tiene menos de dos años de vida, es portadora de a lo menos 50 años de historia y, al mismo tiempo, de la necesaria

1 Leyton Soto, M. *La experiencia chilena: la Reforma Educacional (1965-1970)*. Volumen I. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1970, p. 175.

2 Cf. Molina, S. Logros de la década de los noventa y desafíos futuros. *Perspectivas*, 5–21. 2000.



actualización respecto de las lógicas de gestión de la política pública y de las epistemologías contemporáneas que alimentan el saber pedagógico.

La referencia a los 50 años de historia se remonta a la creación, en 1967, del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, en adelante CPEIP, institución surgida por la iniciativa visionaria del Presidente Eduardo Frei Montalva y de su ministro de Educación, Juan Gómez Millas, frente a la “necesidad de crear un organismo técnico de nivel superior que concentrara las diversas instancias de perfeccionamiento, que ya existían, de atención al profesorado primario, e incorporar al recientemente creado Programa Nacional de Perfeccionamiento del Profesorado Secundario”³ .

El CPEIP, una división de la Subsecretaría de Educación, fue creado oficialmente a través del artículo 50 de la ley 16.617, de 1967. Dicha norma se perfeccionó con el decreto 6.494 del 1 septiembre de 1967, que fijó su reglamento orgánico. En su trayectoria histórica y sus múltiples cambios funcionales y organizacionales, esta entidad buscó, en diversas instancias, encarnarse en un cuerpo normativo como la ley 20.903, que le permitiera ser la institución del Estado que, legítimamente, nuclease un Sistema de Desarrollo Profesional Docente sobre la base, por cierto, de sus competencias técnicas y profesionales, pero también de la experiencia acumulada a largo de este recorrido.

3 CPEIP. *Memoria institucional 1996*. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1996, p. 9.

En la base de todo su accionar ha estado su “capacidad de conservar la esencia de su concepción democrática”, incluso en los duros años de la dictadura militar⁴, en el sentido de expandir los espacios de participación para los docentes y los procesos educativos. Dicha convicción, persistente incluso en los períodos de mayor debilidad institucional, se ha expresado en un ánimo permanente de descentralización, en el avance en temas que hoy conceptualizamos en términos de inclusión y diversidad, en la promoción del desarrollo profesional colaborativo entre pares, en el reconocimiento del desempeño difícil en condiciones de ruralidad o de aislamiento geográfico, en el desarrollo de proyectos en contextos locales y en la producción y distribución masiva de programas de estudios y diseños instruccionales, entre otras líneas de acción. Juan Gómez Millas lo anticipó en su momento, de la siguiente manera:

Crear un centro como lo ameritábamos hace años, como lo ameritábamos entonces, para ayudar constantemente al maestro de las lejanas tierras repartidas en toda la República. Llegar a aquellos lugares a donde llega escasamente el libro, o la revista o la noticia clara. ¿Qué es entonces el Centro de Perfeccionamiento? ¿Qué es lo que se pensó que fuera? Un centro de investigación abierto al pensamiento de cada profesor, vinculado a cada profesor, a cada maestro de la República⁵.

Su recorrido como entidad garante de la profesionalización docente puede comprenderse a través de tres estructuras históricas:

- formación en servicio
- cambios paradigmáticos y reflexión pedagógica
- experimentación e investigación.

El primero de ellos, la formación en servicio, corresponde a una dimensión invariante; a saber, las prácticas de formación de maestros a lo largo del ejercicio de la profesión que, según los momentos históricos, se ha denominado de modos diversos: capacitación, perfeccionamiento o formación en servicio; todas ellas bajo diversas estrategias de trabajo,

4 Cf. CPEIP. *Proyecto de Desarrollo Institucional del CPEIP (1998-2000)*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1999, p. 3.

5 Reveduc. CPEIP: Aniversario N°49. *Revista de Educación*. Recuperado de <<http://www.revistadeeducacion.cl/cpeip-aniversario-no-49/2016>>.

MATERIA
E

AUTOR
H-P

AUTOR
Q-Z

MATERIA
A-B

MATERIA
A-P

MATERIA
C

MATERIA
D

MATERIA
E

MATERIA
E

MATERIA
E

MATERIA
E-G

MATERIA
H-I

MATERIA
M-P

MATERIA
P-Q

MATERIA
P-Z

MATERIA
R-S

MATERIA
T-Z

PRINCIPAL
A-CH

PRINCIPAL
D-P

PRINCIPAL
Q-Z

INDICE DE EDITOR
AÑOS 1979-1996

LEGISLACION
1879-1989

LEGISLACION
1989-1996

LEGISLACION
MINEDUC
1960-1993

LEGISLACION
MINEDUC
1994-1996

LEYES
1981-1996

LITERATURA

TOPOGRAFICO
1-996

TOPOGRAFICO
1000-2705

TOPOGRAFICO

TOPOGRAFICO

TOPOGRAFICO

TOPOGRAFICO



jornadas, talleres o cursos. A estas prácticas se les ha asociado un sentido político, democrático y participativo; una creciente vocación territorial; la realización de convenios y proyectos de innovación y experimentación pedagógica; y enfoques pedagógicos que se entroncan con la deriva histórica de las renovaciones paradigmáticas, sin perjuicio de que ciertas corrientes como la tecnología educativa hayan perdurado más.

En cuanto al segundo, los cambios paradigmáticos y reflexión pedagógica, son de un profundo cambio y se asocian con renovaciones culturales que se han ido encarnando progresivamente en su estructura y funcionamiento. Hoy podríamos pensar en la ley 20.903, que introdujo una serie de modificaciones, entre las que destaca el Estatuto Docente.

Muchas de estas transformaciones comenzaron a producirse a fines de los ochenta y se desarrollaron durante toda la década de los noventa, tras el retorno a la democracia. Dichos procesos históricos que hoy visualizamos con cierta claridad, se superponían y avanzaban con distintos ritmos. Así se revela en el siguiente balance, realizado con ocasión de los 30 años del CPEIP:

Ayer, las principales preocupaciones del Centro eran la ampliación de la cobertura y la aplicación de los nuevos programas de educación básica y educación media, con su implementación en metodología, evaluación y



supervisión (...) En el presente, nuestras actividades se concentran en las políticas de Gobierno, de apoyo a la reforma educacional en marcha, cuyo objetivo es el mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación chilena, que implica el fortalecimiento de la profesión docente, la flexibilidad curricular, la extensión de la jornada escolar, el desarrollo de las capacidades y el empleo de metodologías activas que favorezcan el autoaprendizaje⁶.

Finalmente, constatamos una tercera categoría, la experimentación e investigación pedagógica, correspondiente a labores de las que se conserva una feliz memoria, relacionadas con el propósito inicial de los espacios fundacionales en que se emplazó el Centro. Nos referimos a la realización sistemática de estudios y encuentros de carácter académico nacionales e internacionales –donde destacan los Encuentros Nacionales de Investigadores en Educación (ENIN), activo hasta nuestros días– ; el desarrollo curricular, que luego sería legado a la Unidad de Currículum y Evaluación del Ministerio de Educación (UCE); la imprenta que producía material didáctico (afiches, guías de aprendizaje) y publicaciones periódicas como la *Revista de Tecnología Educativa*, entre otras; y el desarrollo experimental de contenidos audiovisuales.

Más de 500 directores y rectores reunidos en el seminario nacional, representando a la totalidad de la enseñanza media de Chile, escuchan la palabra del Primer Mandatario y de la autoridad educacional, el día de la firma del decreto que puso en acción la reforma educacional en el ciclo medio.
Revista Educación n°9 CPEIP

6 Reyes Soto, R. El Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas: 30 años. *Revista de Educación*, 30. 1997.



LEGADO DE LA REFORMA EDUCACIONAL DE 1965: la creación del CPEIP

Corría la década de 1960 en Chile y los procesos de rectificación y transformación en diversas esferas eran el sello identitario del Gobierno de Eduardo Frei Montalva. La Reforma Educacional debe comprenderse en este contexto. La entrada en funcionamiento del CPEIP y la reedición de la *Revista de Educación* en 1967, fueron dos de los pilares estratégicos anticipatorios de la idea de formación continua que posibilitaron las condiciones materiales para la instalación de un Desarrollo Profesional Docente como política de Estado⁷.

El programa de Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva (1964-1970) se propuso conseguir simultáneamente la modernización y la expansión del sistema educativo, mediante una reforma basada en dos fundamentos centrales (Núñez, 1997, p. 9) que se articulan a un contexto mayor de cambio:

- a. el desafío lanzado por la Alianza para el Progreso, que, a comienzos de los 60, convocaba a realizar fuertes transformaciones económicas y sociales en la región latinoamericana, tales como la reforma agraria, la reforma tributaria y también la reforma educacional, esta última a través de la moderna estrategia del “planeamiento integral de la educación” (planeamiento asociado al planeamiento económico y social, que se veía como la gran herramienta para superar el subdesarrollo de estos países), y

7 Cf. Silva Salinas, C. “Para cada profesor, una revista”. La *Revista de Educación* y la formación de docentes en Chile. 1965-1970. *Pensamiento Educativo. Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 46(1), 187–203. 2011.



b. *la ideología del humanismo cristiano y el proyecto político englobado bajo la idea fuerza de la Revolución en Libertad.*

Para encabezar la Reforma Educacional, Frei Montalva convocó a Juan Gómez Millas como ministro de Educación Pública y a Patricio Rojas Saavedra como subsecretario. Gómez Millas, quien renunciaría a comienzos de 1968, en señal de oposición a la pretensión estudiantil de intervenir en los gobiernos universitarios, había estado a cargo de esta cartera por primera vez bajo el segundo Gobierno de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958).

Los principios de la Reforma de 1965 fueron los siguientes⁸:

- a. La educación es patrimonio de todos: una política que garantizara ampliamente las oportunidades de ingreso, permanencia y ascenso en el sistema educacional, sin otro límite que las condiciones intelectuales del hombre.
- b. La formación integral y la responsabilidad social: transmisión cultural, valores fundamentales, fomentar el diálogo y la movilidad social.
- c. La formación para la vida del trabajo: conocimientos técnico-profesionales para oficios y profesiones de nivel medio, mediante una conexión operacional entre escuela y trabajo, en que "tanto el educador profesional como el empresario y el sindicato deben participar juntos, bajo el control superior del Estado, en el proceso educativo del joven o del trabajador" (Leyton Soto, 1970, p. 102).

8 Cf. Leyton Soto, M. *La experiencia chilena: la Reforma Educacional (1965-1970). Volumen I.* Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1970.



Registro actividad CPEIP en escuela.
Archivo de CPEIP.

d. La educación como proceso de adaptación permanente a los cambios.

Los propósitos fundamentales de la Reforma de 1965 fueron “facilitar el desarrollo armónico de todos los aspectos de la personalidad del individuo de acuerdo con sus capacidades o intereses y contribuir a acelerar el proceso de desarrollo cultural, social y económico del país”, expresado en sus tres ideas fuerza: “la formación del hombre, la formación del ciudadano y la formación del trabajador”⁹. Entre las iniciativas ejecutadas en este marco destacan:

“...el programa de expansión de la educación primaria, que permitió determinar la real magnitud y la localización del déficit educativo en ese nivel, y que sirvió de base para formular y ejecutar de inmediato los planes de formación acelerada de profesores y de construcción masiva de escuelas con participación efectiva de la comunidad. Este programa permitió la incorporación a la educación primaria, en marzo de 1965, a cerca de ciento noventa mil niños, que en ese entonces no tenían escuela; la reforma educativa, que significó la reformulación de los objetivos y los métodos y el cambio de estructura del sistema nacional de educación, ampliando la educación general básica a ocho años, y establecimiento de un nivel de educación media diversificada en estudios científico-humanísticos y técnico-profesionales; el plan extraordinario de construcciones escolares, que permitió ampliar la capacidad instalada del sistema en forma nunca antes conocida en el país; la creación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, que se convirtió en un pilar básico de la calidad de la reforma educativa; la creación del Instituto Nacional de Capacitación Profesional (INACAP); el programa de Educación de Adultos, que fue distinguido por la Unesco debido a las metas de alfabetización alcanzadas; la reedición de la *Revista de Educación* para ponerla a disposición, especialmente, del magisterio nacional, y la creación de la Comisión Nacional de Investigación Científica y

9 Ibidem. 1970, pp. 127, 128.



El Presidente de la República, don Eduardo Frei; el Ministro de Educación, profesor Juan Gómez Millas y el subsecretario, Dr. Patricio Rojas, firman el histórico documento educacional.
Revista Educación nº9 CPEIP

Tecnológica (Conicyt) como 'organismo asesor del Presidente de la República en la formulación de una política activa de fomento de la investigación en ciencias puras y aplicadas'¹⁰.

Concordante con los principios y propósitos declarados por la Reforma Educacional del año 1965, se estableció que las principales tareas para la democratización y modernización del sistema educativo debían ser:

- a. La expansión cuantitativa del servicio educacional: años de escolaridad, matrícula, mantener relación de un profesor para 37 alumnos en básica y 39 en media, mejorar sueldos, construir y remodelar infraestructura, invertir en material y equipos.
- b. El cambio de la estructura del sistema educacional: Educación Básica de 8 años y Educación Media de 4 años. La Educación Media debería tener un plan común de un año, para luego dividirse según modalidades de enseñanza en científico-humanista y técnico-profesional. Esta estructura "debería consultar las posibilidades de incorporar en forma sistemática la educación extraescolar en el trabajo escolar"¹¹.
- c. Mejoramiento cualitativo de la educación.

10 Mardini Barboza, S. (1998). Semblanza de Don Juan Gómez Millas. *El CPEIP Y La Educación*, 2, 1-7, 1998, p. 5.

11 Leyton Soto, M. *La experiencia chilena: la Reforma Educacional (1965-1970). Volumen I*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1970, p. 109.

- d. Mecanismos de autoperfeccionamiento del sistema o de mejoramiento interno: “se debería crear un organismo encargado de obtener la información que permitiera hacer una evaluación permanente de la marcha del sistema, a fin de introducir oportunamente los cambios que se requirieran sin perjudicar ni disminuir la eficiencia de la misma”¹².

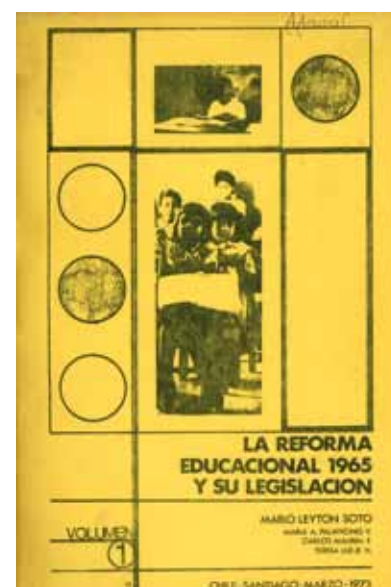
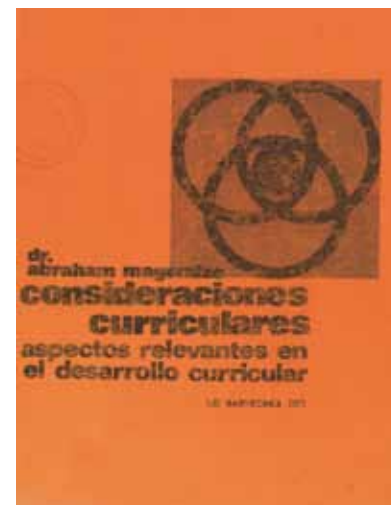
Correspondió a la Oficina de Planeamiento Integral de la Educación, sucesora de una comisión homónima creada a fines de 1962 mediante el decreto 19.138, elaborar un “plan técnica y científicamente diseñado que efectuaría profundos cambios en el sistema educativo”¹³. En cumplimiento de su tarea, la Oficina desarrolló dos planes de escala temporal distinta: una a corto plazo y otra a largo plazo. La primera buscó ajustar el sistema en sus aspectos más urgentes, logrando articular un sistema coherente de medidas técnicas y soportes. La segunda, referida fundamentalmente a planes y programas de estudio, debía definir cambios estructurales para la democratización y modernización de la educación chilena.

En cuanto al plan de corto plazo, referido a la formación de profesores primarios, se propuso hacer cursos especiales para atender el aumento de matrícula proyectado, considerando operar durante un sexenio para absorber el déficit escolar acumulado, incorporar con ello un contingente mayor de postulantes sin calificación y formular una nueva política para satisfacer las necesidades de preparación y formación de los docentes¹⁴. Ello significó un proceso extraordinario para responder a la demanda de cobertura, tensionando consecuentemente la calidad. Consciente de aquello, rápidamente se generaron diversas estrategias que minimizaran estos efectos ineludibles de la implementación de políticas de esta envergadura; y finalmente, los dispositivos desplegados de manera oportuna mostraron sus resultados. Para

12 Ibidem. 1970, p. 111.

13 Ibidem. 1970, p. 112.

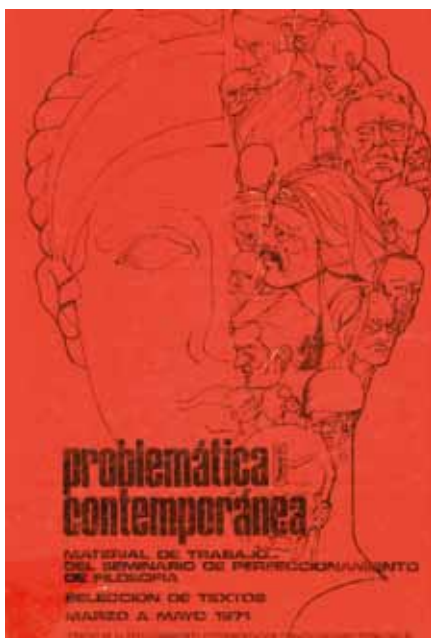
14 Ibidem. 1970, p. 114.



Portada de material sobre reforma educacional de 1965, diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP



“Frei inauguró Centro de Perfeccionamiento Pedagógico” El Mercurio, 15 de Agosto de 1968



Portada de material 1971, diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

finis del año 1966 ya se contaba de 2.688 nuevos profesores titulados por estos mecanismos¹⁵. Respecto de la formación de profesores secundarios, se propuso generar “un programa de perfeccionamiento sistemático de los profesores en servicio, con el fin de mejorar la calidad de la enseñanza del sistema en todos sus aspectos pedagógicos. Este programa descansa en la convicción de que toda reforma educacional comienza con el maestro, proporcionando a los profesores las mejores herramientas para el ejercicio de sus altas tareas y se fomentarán la experimentación e investigación pedagógica”¹⁶. En este propósito se refleja la necesidad urgente de una nueva institución y la vinculación inmediata que ésta debería tener con acciones formativas para profesores en ejercicio. Por ello, se entiende que una de las prioridades del incipiente CPEIP sería desplegar, entre 1967 y 1970, cursos que alcanzaron una cobertura de 76 mil docentes a través del Programa Nacional de Perfeccionamiento del Profesorado. Paralelamente, los cursos impartidos durante el año lectivo se harían cargo de los cambios curriculares de las distintas disciplinas¹⁷.

El CPEIP surgió institucionalmente de la magnitud de la tarea que imponía este Programa de Perfeccionamiento para Profesores Secundarios. Físicamente, se instaló en 1965, en la casona de la antigua calle Castro N°441, en Santiago Centro, bajo la dirección de Héctor Croxatto Rezzio (1908-2010), Premio Nacional de Ciencias en 1979. Él expresa lo siguiente:

“Coseché allí mucho más de lo que sembré, porque estuve muy cerca de una de las tareas más dignas y admirables, la de transmitir

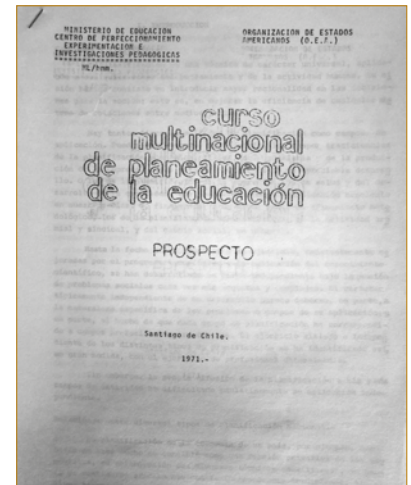
-
- 15 Cf. Bellei, C., & Pérez, C. Democratizar y tecnificar la educación. La reforma educacional de Eduardo Frei Montalva. In *Eduardo Frei Montalva: Un gobierno reformista. A 50 años de la “Revolución en Libertad”*. Santiago: Editorial Universitaria. 2016.
 - 16 Leyton Soto, M. *La experiencia chilena: la Reforma Educacional (1965-1970). Volumen I*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1970, p. 116.
 - 17 Cf. Bellei, C., & Pérez, C. Democratizar y tecnificar la educación. La reforma educacional de Eduardo Frei Montalva. In *Eduardo Frei Montalva: Un gobierno reformista. A 50 años de la “Revolución en Libertad”*. Santiago: Editorial Universitaria. 2016.

con la mayor autenticidad posible los valores del conocimiento. Disfruté de la amistad y del intercambio de ideas con ilustres colegas y de la creatividad en el campo de la pedagogía”¹⁸.

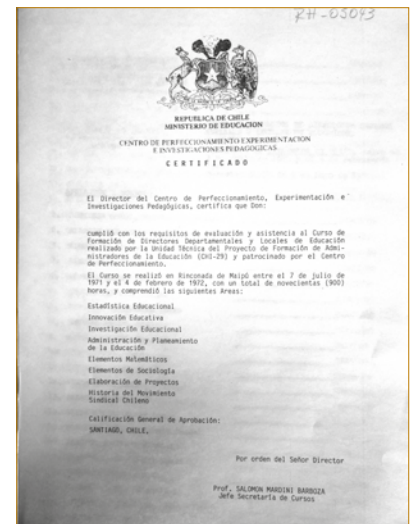
Precedió al CPEIP la existencia de otro centro denominado “Centro de Perfeccionamiento del Ministerio de Educación Pública”, creado mediante el Decreto Ley 3.900 del 23 de abril de 1966, y que se estableció en un terreno de Rinconada de Maipú. Entre 1967 y el golpe de Estado de 1973, este Centro seguía funcionando como un anexo del CPEIP. Su tarea principal se orientaba a la Educación Técnica y a su reforma curricular. Paralelamente, el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), creado el año 1964, se ocupó del perfeccionamiento de los docentes de los establecimientos de dependencia particular.

Al momento de la fundación del CPEIP, se destacó el alto nivel de los académicos que integrarían dicha Institución, quienes fueron “liderados por los más insignes representantes nacionales de las diversas disciplinas del saber”¹⁹. Estos profesionales debieron, en la etapa inicial del Centro, realizar los cursos de capacitación y perfeccionamiento que constituyeron requisitos de ingreso, ascenso o permanencia de los docentes en los servicios educacionales y, a la vez, efectuar las tareas de experimentación e investigación pedagógica, tan sustantivas para el momento y los compromisos establecidos para su creación, por el Ministerio de Educación Pública.

En 1967, la orgánica inicial del CPEIP contaba con una Secretaría General y un Consejo Superior, coordinando las labores realizadas en sus sedes (calle Castro y en Rinconada de Maipú). La incorporación de estructuras como la Jefatura de Estudios, la Coordinación Científica, la Coordinación Humanística, la Unidad de Medios Audiovisuales y los



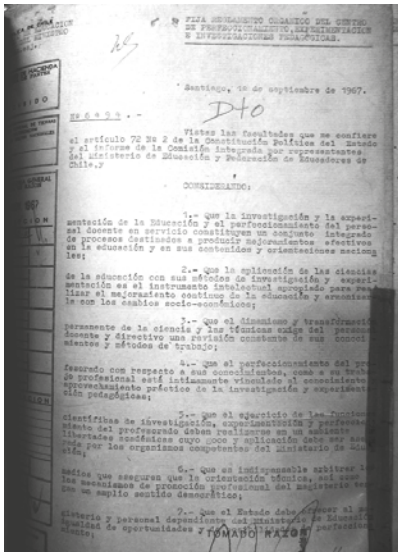
Prospecto del Curso Multinacional de Planeamiento de la Educación, impartido por CPEIP, 1971. Archivo de CPEIP.



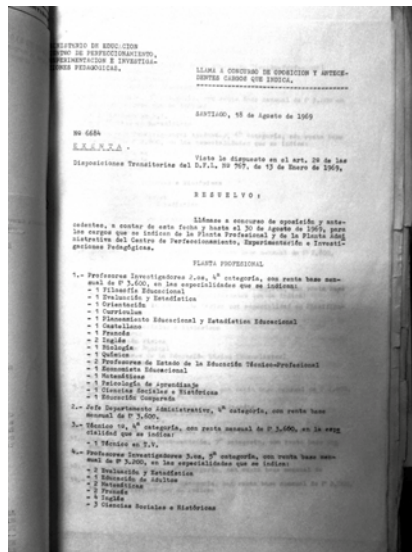
Formato de Certificado entregado por CPEIP a las y los participantes del curso Formación de Directores Departamentales y Locales de Educación. Proyecto Administradores de la Educación (CHI-29 UNESCO) y CPEIP, 1972. Archivo del CPEIP.

18 En CPEIP, Reveduc 19, 1987.

19 CPEIP. *Proyecto de Desarrollo Institucional del CPEIP (1998-2000)*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1999, p. 17.



Primera página del Decreto que aprueba el Reglamento del Centro de Perfeccionamiento, Experimentaciones e Investigaciones Pedagógicas. 1º de septiembre 1967. Archivo de la Administración.



Resolución Exenta de 1969 para el llamado a concurso de diversos cargos de planta del CPEIP. Se pueden observar las distintas especialidades que el centro requería en materias educativas, así como un técnico en Televisión. Archivo de la Administración



Publicación de la creación del CPEIP en el Diario Oficial, 31 de enero de 1967.

Departamentos Administrativos, ocurrió durante el año de 1968 de la mano de la dirección del profesor Mario Leyton Soto y de su emplazamiento físico definitivo en la sede de Lo Barnechea, cuyo edificio fue inaugurado por el Presidente de la República, Eduardo Frei Montalva, en una masiva ceremonia el 14 de agosto de 1968.

Durante 1969, y con una dotación de 309 funcionarios, ejerció la dirección subrogante del Centro el profesor Hugo Montes Brunet, quien obtendría el Premio Nacional de Educación el año 1995. El cargo fue retomado en 1970 por el profesor Mario Leyton, creándose los Departamentos Académicos de Castellano, Ciencias Básicas, Ciencias Biológicas, Idiomas Extranjeros, Filosofía y Ciencias Sociales, Artes y Recreación, Currículum y Programas. Bajo estas unidades, la experimentación pedagógica, iniciativas como las escuelas consolidadas, proyectos democráticos de administración escolar, liceos experimentales, promotores de la innovación pedagógica y el Plan Arica, un plan piloto regional orientado a una planeación educativa integral, debió alinearse a las lógicas de evaluación científica, planificación estratégica y modelación de trabajo pedagógico.



Portada de material. Biblioteca del CPEIP



Mario Leyton, Primer Director del CPEIP, junto a la funcionaria Lugardyz Maurer, 2017. Fotografía: Mónica Salinero

Durante el gobierno de la Unidad Popular, la experimentación apuntó a buscar nuevas formas de estructuras y prácticas educacionales acordes con sus políticas educacionales, especialmente en lo concerniente a la Escuela Nacional Unificada; las nuevas formas de educación para los trabajadores; las nuevas posibilidades de la moderna tecnología educacional; y nuevas modalidades de formación en servicio para profesores²⁰.

Al finalizar la gestión de Leyton y al momento del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, el CPEIP alcanzaba su máxima dotación histórica con 446 funcionarios. En este nuevo escenario histórico, las sedes de calle Castro y de Rinconada de Maipú dejaron de funcionar y durante 1974 algunas funciones se trasladan al Instituto Superior del Magisterio (INSUMA), heredero de la Escuela Normal Superior.

Es en este momento, que ocurre el traspaso de la dirección del profesor Mario Leyton Soto a Eduardo Cabezón Contreras, oficial de la Armada de Chile, nombrado por la Junta Nacional de Gobierno, quien dirigió el Centro entre los años 1974 y 1977. Curiosamente, ambos compartían la formación de postgrado en la Universidad de Chicago, donde trabajaron con el profesor Benjamín Bloom, uno de los máximos exponentes de la época de la Tecnología Educativa.

A partir de este hito, el CPEIP vive un prolongado período de ajustes; sin embargo, destaca la intención de mantener su estructura y función, incrementando progresivamente sus programas académicos y de perfeccionamiento docente los que



Portada de material de investigación diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

20 Caíceo Escudero, J. *Un esbozo para la historia del CPEIP*. Santiago: Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. 1999, p. 43.



Llegaron a ser 24 a fines de 1981 y al mismo tiempo, disminuyendo de manera progresiva su dotación de funcionarios. Esta situación comenzó a modificarse notablemente tras la dictación de los Decretos 4.002 y 300, que prescriben los Planes y Programas para la Educación General Básica y de la Educación Media, respectivamente. En 1981, se inicia la publicación “Serie Estudios”, que viene a establecer un nicho relevante y necesario para la divulgación científica y cultural, vigente hasta fines de la década de 1990.

A partir de 1982, todas las funciones del CPEIP se concentran exclusivamente en el edificio de Lo Barnechea, instituyéndose una Secretaría General Ejecutiva y un Departamento Administrativo. Luego, en 1985, durante la dirección de la profesora Marta Soto Rodríguez y con una dotación aproximada de 240 funcionarios, comienza el Sistema de Perfeccionamiento a Distancia, como estrategia de oferta de acceso equitativo de los docentes al conocimiento. Para ello, se vuelve a la organización interna de los ocho departamentos académicos antes mencionados, creados durante la gestión directiva del profesor Mario Leyton.



Al año siguiente, en 1983, el Centro vivió su mayor transformación institucional, que permaneció sin mayores cambios hasta 2016, estructurando su orgánica en torno a las siguientes unidades: Subdirección de Investigación, Subdirección Académica, Subdirección Administrativa, Oficina de Convenios Nacionales e Internacionales, Oficina de Programación, Secretaría de Cursos, Oficina de Documentación y Banco de Datos, Oficina de Publicaciones y Difusión Biblioteca, Revista de Educación y Oficina de Habilitación de Profesores. Esta reorganización interna respondió a los nuevos retos que implicó la consolidación gradual de la Reforma Educacional de 1965, a saber, una demanda formativa creciente, el aumento de la cobertura del sistema educativo a nivel básico, la necesidad creciente de la vinculación internacional, entre otros.

Un punto aparte merecen los referentes teóricos de los que se nutre el proceso de Reforma Educacional y, particularmente, la formación y perfeccionamiento docente. En un marco de interpretación mayor, la Tecnología Educativa se inscribe en las ideas del momento acerca de la modernización, dada la percepción social de que la educación se adaptaba



Presidenta Michelle Bachelet y la ministra Adriana Delpiano junto a educadoras de párvulo en la Biblioteca de la Educación Gabriela Mistral, luego de la promulgación de la Ley de Desarrollo Profesional Docente, marzo 2016.

muy tardíamente al desarrollo exponencial que se observaba en otras áreas del conocimiento, tales como las ciencias naturales, la tecnología y la economía, entre las más relevantes²¹.

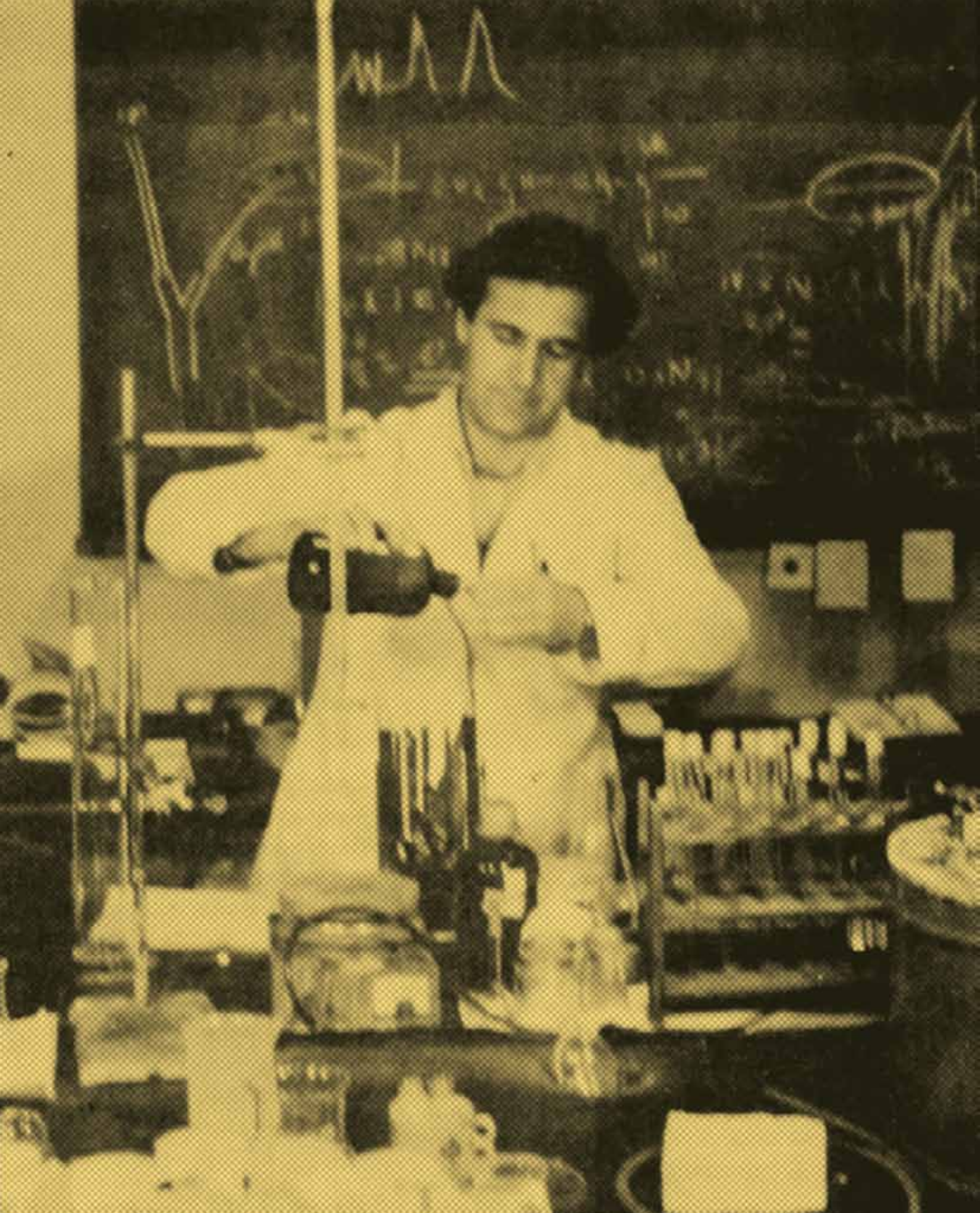
En Chile, la difusión del enfoque tecnológico de la pedagogía se inicia en la década de 1960. Rápidamente se constituye en el paradigma dominante que informa el campo pedagógico, toda vez que responde a los estándares del conocimiento científico, condición que probablemente explique, en parte, su arraigo en nuestra tradición pedagógica hasta nuestros días. La argumentación siguiente, es una evidencia de ello:

“Desde la economía, comienzan a proyectarse sobre la educación dos tendencias: la del planeamiento del desarrollo educativo asociado al planeamiento del desarrollo económico y social y una corriente teórica de capital humano, que hace de núcleo inspirador y explicativo para lo que entonces era la nueva disciplina de la economía de la educación”²²

21 Núñez, I. (1997). *Las Políticas Públicas en Educación, una mirada histórica (1925-1997)* (Serie Estu). Talca: Instituto de Investigación y Desarrollo Educacional IIIDE, Universidad de Talca.

22 Cerda, AM; Núñez, I; Silva, ML (1991). *El sistema escolar y la profesión docente (regulación del rol docente: algunos mecanismos y condiciones del sistema que regula el rol docente)*. Santiago: PIIE.





EL SISTEMA DE DESARROLLO PROFESIONAL DOCENTE

El artículo 50, que fue derogado por el n° 25 de la ley 18.956, del 8 de marzo de 1990, que reestructuró el Ministerio de Educación Pública, estableció que “el Departamento denominado Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas será el sucesor y continuador legal en todos los derechos y obligaciones del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas creado por el artículo 50 de la ley N° 16.617”. Es más, la ley 18.956 en su artículo 13, releva al CPEIP definiéndolo como el “Departamento de Asesoría Técnica encargado de contribuir al permanente mejoramiento cualitativo de la educación formal”. Luego, con el Estatuto Docente –ley 19.070 de 1991– el CPEIP concentró su trabajo en torno a los siguientes ejes de acción:

- a. Acreditar instituciones públicas o privadas para que puedan impartir perfeccionamiento válido para la asignación correspondiente a que tienen derecho los profesionales de la educación.
- b. Evaluar los programas o cursos de perfeccionamiento, de postítulos o postgrados que ofrezcan las instituciones anteriores.
- c. Llevar un registro de todos los programas o cursos que se ofrezcan a los profesionales de la educación, las instituciones de educación superior autónomas o las instituciones acreditadas para que tengan validez en el derecho de impetrar la asignación de perfeccionamiento.



Ilustración 1: El sistema de desarrollo profesional docente

La ley 20.903, del 2016, al modificar el Estatuto Docente, refuerza estas líneas de acción y las vincula con otras que surgen por la propia maduración institucional del Centro –Formación Inicial Docente, Evaluación Docente, Red de Maestros de Maestros–; crea el Sistema de Apoyo Formativo, con su Proceso de Acompañamiento Profesional Local; y el Sistema de Reconocimiento y Promoción, con su procedimiento de progresión en distintos tramos, cuyas bases se remontan al trabajo conjunto realizado por el MINEDUC con el Colegio de Profesores durante el año 2008 y las ponencias y el debate del seminario “Carrera Profesional Docente: Un Desafío para Chile”²³. Añadiendo el aumento de horas no lectivas como condición habilitante de la profesión, se fue articulado el Sistema de Desarrollo Profesional Docente (ver Ilustración 1).

23 CPEIP. *Carrera Profesional Docente. Un Desafío para Chile* (P. Araneda, C. E. Beca, M. Blázquez, R. Bonifaz, R. Díaz, D. Doren, ... J. Veas, Eds.). Santiago: EMES Chile. 2010.

El notable incremento en las responsabilidades asociadas al CPEIP en virtud de la ley 20.903, hizo necesario su fortalecimiento institucional y presupuestario, según se estableció en el artículo 53 de esta normativa. De acuerdo a la ley, las principales líneas de acción en la actualidad son las siguientes:

1. Colaborar en el desarrollo de los profesionales de la educación ejecutando programas, cursos o actividades de formación de carácter gratuito, de manera directa o mediante la colaboración de universidades acreditadas o instituciones certificadas por el Centro, y también otorgando becas.
2. Realizar de manera directa o mediante la colaboración de universidades acreditadas o instituciones certificadas sin fines de lucro, programas, cursos y actividades específicas para profesionales de la educación.
3. Ejecutar acciones de formación continua para los docentes conforme a las necesidades de éstos, formuladas por las comunidades educativas a través de sus directores o sostenedores, y ofrecer orientaciones y apoyo al trabajo de aprendizaje profesional colaborativo que se desarrolle en los establecimientos educacionales.
4. Certificar cursos o programas que impartan instituciones públicas o privadas, nacionales o extranjeras, con el objeto de garantizar su calidad y pertinencia para la formación para el desarrollo profesional docente, inscribiéndolos en su registro público y manteniendo sobre ellos un sistema de seguimiento.
5. Administrar e implementar procesos de inducción de establecimientos educacionales²⁴, correspondiéndole elaborar el plan de inducción, designar a los docentes mentores, coordinar con los sostenedores o administradores la ejecución de los mismos y supervigilar la labor de los docentes mentores.
6. Efectuar programas y actividades especiales para apoyar la adecuada inmersión profesional de los docentes principiantes que lo soliciten en aquellas zonas del territorio nacional en que no sea posible asignar docentes mentores.

24
Salvo establecimientos clasificados en estándar Alto por la Agencia de Calidad que administren e implementen sus propios procesos.



Ministra de Educación Adriana Delpiano, junto a subsecretaria Valentina Quiroga y director del CPEIP Jaime Veas, tras la promulgación del Sistema de Desarrollo Profesional Docente, marzo 2016. Fotografía MINEDUC.

7. Llevar un registro público de docentes principiantes, mentores y de aquellos establecimientos educacionales que implementen y administren sus propios procesos de inducción.
8. Implementar o certificar programas de formación de mentores, así como también cursos y actividades conducentes a su formación continua.
9. Realizar estudios para la mejora del proceso de inducción y de formación local para el desarrollo profesional, en función de la información que genere el Sistema de Reconocimiento y Promoción del Desarrollo Profesional Docente, pudiendo, para ello, contar con la colaboración de la Agencia de Calidad de la Educación.
10. Poner a disposición de los sostenedores planes de inducción y mentoría para su implementación en los establecimientos educacionales.
11. Efectuar el reconocimiento de las competencias pedagógicas y conocimientos específicos y pedagógicos que correspondan a los tramos profesionales temprano y avanzado, y a los tramos experto I y II del desarrollo profesional docente.

12. Administrar el Sistema Nacional de Reconocimiento y Promoción del Desarrollo Profesional Docente que, para la progresión en los tramos del desarrollo profesional, considera tanto el desempeño como las competencias pedagógicas de los profesionales de la educación.
13. Dictar ciertas resoluciones relativas a la Carrera Docente.
14. Realizar la coordinación técnica para la adecuada implementación del proceso de ingreso al Sistema de Desarrollo Profesional Docente de los profesionales de la educación.

En la actualidad, la trayectoria histórica del CPEIP se consolida como el organismo rector de la política pública docente que considera un ciclo de diseño, implementación, evaluación sistemática y ajuste.

Registro para material docente.
Diapositiva CPEIP.





PATRIMONIO DEL CPEIP: ARQUITECTURA, ARCHIVO Y MEMORIA



INTRODUCCIÓN

La política educativa de Chile tiene tantas historias como distintas fases y perspectivas de abordaje. Para su reconstrucción se requiere comenzar el rescate de la memoria de la materialidad de las instituciones educativas y de las vivencias de quienes les han dado vida. Sin duda, esto último tiene la limitación del tiempo de vida de las personas y su capacidad para recordar y resignificar lo vivido, pero constituye una fuente de gran importancia para indagar en los aspectos intersubjetivos y la cultura organizacional que se construye en el seno de las instituciones.

Los objetos materiales tienen ventajas temporales de existencia y constituyen documentos que nos permiten acceder a la historia de la política educativa. Con ello es posible contribuir a la memoria social, aquella que se transmite de generación en generación y que se experimenta de forma difusa a través de las materialidades heredadas que constituyen documentos y registros de esa existencia pasada. En este sentido, se debe destacar que el devenir de las transformaciones del sistema educativo del país puede ser encontrado no sólo en las leyes, presupuestos, normativas, programas y/o currículo escolar, sino también en todo aquello que se ha producido materialmente a su alrededor en directa vinculación con la implementación del sistema, los debates y las ideas que se encuentran en las transformaciones y sus continuidades.

También, los cambios del sistema educativo se perciben en las características estéticas de la cultura material, por ejemplo, pesquisando las características de las edificaciones, de la distribución de los espacios, del material educativo, de



Portada de material 1967, diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP



Portada de material 1969, diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

las fotografías, de la prensa, etc. Entendemos la arquitectura, los textos, los objetos, las obras visuales y audiovisuales como documentos sociales a la manera que lo entiende Boris Kossoy, es decir, como realidad material primaria que corre paralela a la realidad que representan²⁵. Por lo anterior, constituyen un patrimonio riquísimo de nuestra cultura e historia ante la distancia temporal que va en indefectible aumento entre el hoy y el ayer. Entre los diferentes documentos sociales no es igualmente evidente la existencia de esta segunda realidad que debe ser leída, decodificada e interpretada, y a la que se puede acceder desde distintas perspectivas, en la medida que como representaciones, estos documentos dan cuenta de intenciones –conscientes o no– y factores sociales, políticos, eidéticos, económicos, tecnológicos, territoriales, históricos y filosóficos específicos. Estos documentos son representaciones que nos recrean parcialmente, selectivamente; ese evento ocurrido en el pasado se vuelve a (re)presentar en el presente.

25 Cf., Kossoy, Boris. *Lo efímero y lo perpetuo en la imagen fotográfica*. Madrid, España, Ediciones Cátedra, 2014.



Presidente Frei Montalva cortando la cinta en la inauguración de la nueva sede del CPEIP. "La Nueva sede del centro de Perfeccionamiento" Revista de Educación n° 9, 1968. Ministerio de Educación.

A pesar de lo anterior, existen significativos vacíos y, quizás, un desinterés general, aunque no total, por estos aspectos materiales y socioculturales en relación a la historia de la educación en Chile y las políticas educativas. Tras la dictadura militar y la municipalización de la educación en la década de 1980, y las transformaciones en este ámbito realizadas en el denominado período de transición democrática, la centralidad del Centro de Perfeccionamiento, Experimentaciones e Investigaciones Pedagógicas (CPEIP) del Ministerio de Educación en el sistema educativo chileno fue decayendo, y con ello, el conocimiento sobre su patrimonio material. En este sentido, el patrimonio material y experiencial del Centro de Perfeccionamiento, Experimentaciones e Investigaciones Pedagógicas que se presenta aquí son documentos sociales que expresan la importancia de esta institución en el contexto de la reforma del Presidente Eduardo Frei Montalva, así como su acción pionera a nivel nacional y regional en el contexto de los



“Mejoramiento Cualitativo de la Enseñanza”
El Mercurio, 16 de Agosto de 1968

compromisos de los Estados latinoamericanos para mejorar la educación y erradicar el analfabetismo, evidenciando en sus formas, espacialidades, memorias y compromisos la adscripción con los valores desarrollistas, modernizadores y modernos de la política educativa que se pusieron en marcha a partir de la década de 1960. Tal como indica Faletto, a partir de la Segunda Guerra Mundial la idea de modernidad se constituyó principalmente en torno a la noción de desarrollo que dio origen a una “alianza desarrollista”, “(...) de la cual idealmente formaban parte todos aquellos grupos sociales favorables al proceso de modernización tanto económica como social y política”²⁶. En este contexto, la elaboración e implementación de políticas públicas planificadas en distintas áreas, que consideraban el diseño urbano y arquitectónico, era parte del pensamiento desarrollista y modernizador de la época.

En el rescate y lectura del patrimonio arquitectónico moderno del CPEIP y de su producción documental, visual y audiovisual, se observa la materialización de dicha alianza desarrollista en la emergencia de una serie de elementos que dan cuenta de una reforma educacional planificada,

26 Faletto, Enzo. “Transformaciones culturales e identidades sociales. Modernismo y posmodernismo en América Latina”, en Faletto, Enzo. *Faletto Latinoamericano: artículos y ensayos*. Edición a cargo de Vicerrectoría de Extensión y Comunicaciones y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Santiago, Chile. Universitaria, 2016. pág., 267.



Vista desde el patio duro a edificio administrativo del CPEIP, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.

compleja y orientada al desarrollo de un sistema educativo totalmente inédito: que contempla a las y los docentes como elemento central en el desafío de transformar la educación. La arquitectura de las instalaciones del CPEIP da cuenta del rol que éste debió asumir en dicho contexto para dar satisfacción a una serie de funciones, tales como investigación, perfeccionamiento y experimentación dirigidas a mejorar significativamente la calidad de un sistema educativo que aumentaría exponencialmente su número de estudiantes. En este aspecto, destaca como un complejo de edificaciones apto para recibir a docentes del territorio nacional e internacional en largas jornadas de trabajo y capacitación que podían durar días, semanas y meses; además de contar con un laboratorio audiovisual y una imprenta propia que le permitió generar materiales formativos e informativos. No sólo su arquitectura moderna y emplazamiento son de características únicas dentro de las construcciones asociadas al sistema educacional nacional, sino también sus dependencias, que guardaban la tarea de producir materiales para todo el país con ayuda de diferentes tecnologías de comunicación.

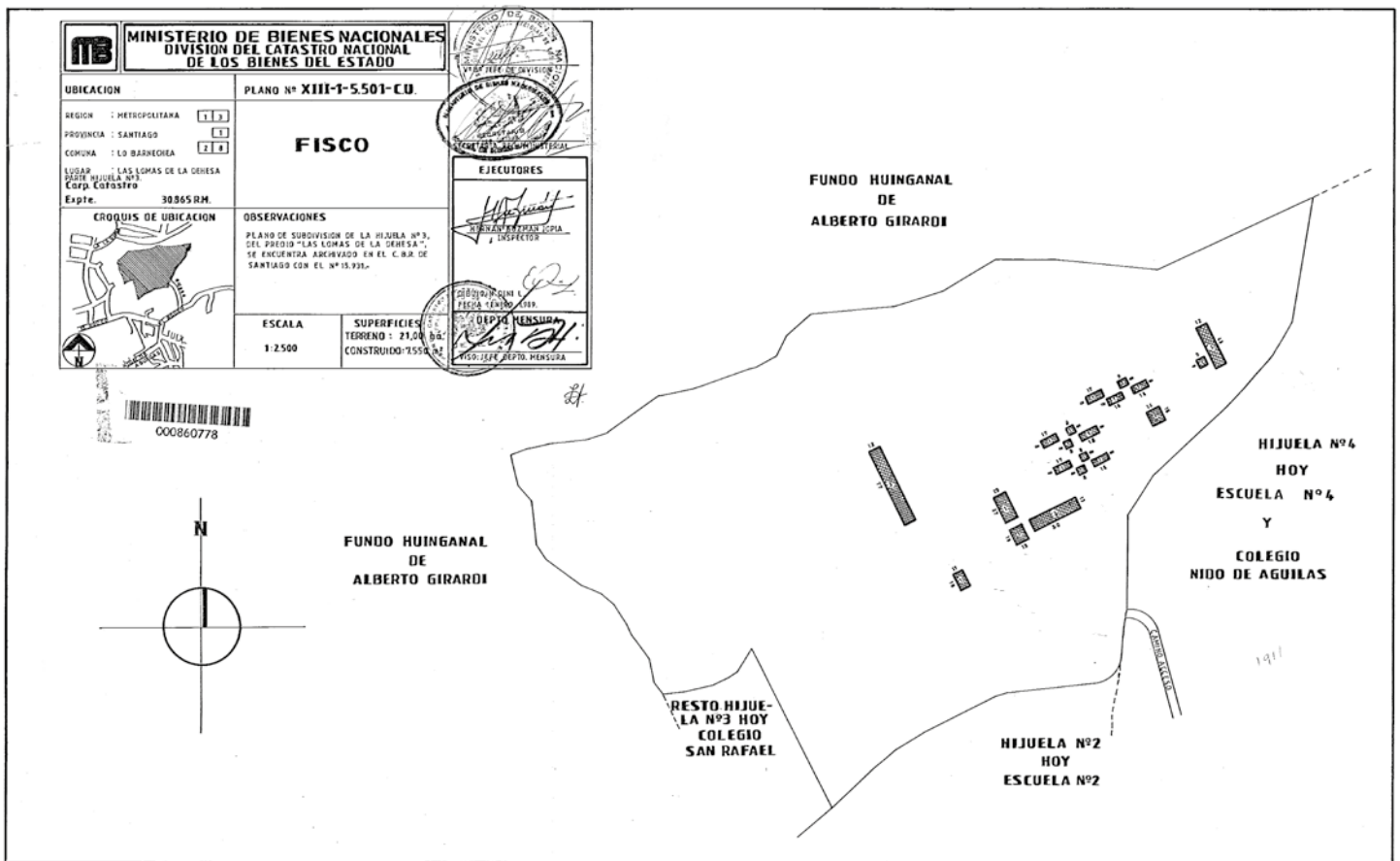


EL OLIMPO: arquitectura moderna estatal en las alturas

Diversos autores han indicado la importancia que tiene la arquitectura como expresión compleja de una multiplicidad de factores sociales, económicos, tecnológicos, culturales y políticos de las sociedades; y en efecto, la arquitectura ha tenido un papel distintivo en el desarrollo de los Estados modernos, por lo que desde las ciencias sociales puede ser leída como un documento social rico en significaciones, tal como lo planteó Faletto²⁷. Sin duda, la arquitectura y emplazamiento del CPEIP responde a la forma en que se había concebido la reforma educacional del presidente Frei Montalva, cuyo principal líder y gestor fue su ministro de educación y ex rector de la Universidad de Chile, Juan Gómez Millas. Como rector y pedagogo formado en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, tenía un interés particular en la necesidad del desarrollo de un nuevo sistema educativo nacional, lo que lo impulsó a crear el Instituto de Investigaciones Pedagógicas dependiente directamente de la rectoría universitaria en 1956. Este Instituto tenía el objetivo de promover “(...) los estudios pedagógicos y de las materias o disciplinas relacionadas con la educación”²⁸, en áreas tradicionales, pero también en administración y gestión, así como en la construcción de estadísticas del sistema educativo. Cuando asume la dirección del Ministerio de Educación Pública en 1964, Gómez Millas se encomendó a la tarea de desarrollar e implementar la reforma educativa más grande del siglo XX en Chile. Dentro de esta tarea, el ministro observó la necesidad de cons-

27 Faletto, Enzo. “La arquitectura como documento social”, en Op.Cit. Faletto, Enzo. 2016. pp. 449-488

28 Sanhueza, Gabriel. “Panorama de la evolución de las ciencias pedagógicas y la investigación educacional en Chile”, *Anales de la Universidad de Chile*, año CXX, primer trimestre de 1962, n° 125. pág. 248.



Plano de terreno y superficie construida del CPEIP. Se observa la disposición de los edificios que conforman el complejo. Archivo Bienes Nacionales.

truir un Centro dedicado especialmente a la pedagogía, para la investigación y perfeccionamiento de docentes, para aumentar el número de docentes y mejorar sus cualificaciones; este Centro sería el eje central de la reforma. Para ello, desde el CPEIP se compartía el convencimiento de que este centro debía tener unas características espaciales y de emplazamiento particulares, entre las que destacaban edificios destinados a recibir por largos períodos a docentes, en una ubicación alejada de la ciudad, para que el trabajo y perfeccionamiento que ahí se desarrollara no tuviese estímulos que distrajeran de la labor. Estaba concebido como un centro de alto nivel que permitiera la inmersión total en el trabajo de investigación y formación. Fue por ello, que se eligió un terreno ubicado en los cerros de la actual comuna de Lo Barnechea, un área precordillerana de la ciudad de Santiago, y se le encomendó la construcción a la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos (de ahora en adelante SCEE). Además de esta sede del CPEIP existía otra sede en Rinconada de Maipú, un terreno e instalaciones antiguas, pero igualmente

cómodas que había donado anteriormente la Universidad de Chile. Esta sede se dedicó a proyectos específicos, como el CHI-29 de UNESCO, y a jornadas de perfeccionamiento. Posteriormente, los terrenos de la sede de CPEIP de Rinconada de Maipú pasaron a manos de la Fuerza Aérea.

La construcción de la sede de CPEIP en las alturas de la ciudad y conformado por una serie de profesionales de importancia nacional e internacional en las áreas de biología, ciencias, música, lenguas, literatura, matemáticas, educación, etc., generó la denominación coloquial de “Olimpo”. Este apodo denotaba la idea de su lejanía para con la vida mundana y la percepción de que sólo la élite podía llegar a pertenecer a él. Como eje central de la reforma de la década de 1960, el CPEIP generó un impacto positivo en la identidad y valorización de profesoras y profesores.

La SCEE se hizo cargo de la construcción del complejo arquitectónico, que se levantó en las faldas de la precordillera en el sector de Lo Barnechea. En ese momento el presidente de la SCEE, Hernán Monckeberg, junto al ministro de Educación,

Árbol de hormigón tableado en el patio central, CPEIP 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.

Caballos en jardines del CPEIP, 2017.
Fotografía Matias Zanni.





Fotografía del CPEIP, de la memoria de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos. 1987.



Fotografía de la Escuela N°7 de Puerto Montt, de la memoria de la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos. 1987.

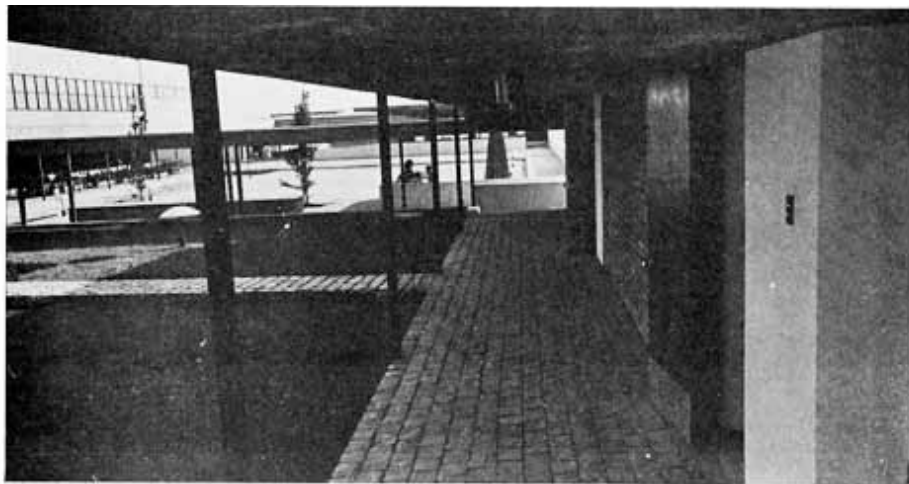
Máximo Pacheco, fueron en reiteradas ocasiones a visitar la construcción²⁹ para supervisar personalmente las obras, según las características que había dispuesto el ex ministro Juan Gómez Millas. Cabe destacar que la SCEE fue una sociedad de capital mixto, público-privado, que funcionó desde 1937 hasta 1987 para abordar la gran tarea de llevar a cabo la construcción de los recintos educativos públicos frente al déficit de escuelas existentes para el tamaño de la población en edad de educarse formalmente, “A mediados de los 30 se difundió la idea de un organismo técnico que se especializara en construcciones escolares, lo que aliviaría el déficit de escuelas y aumentaría la cobertura de la educación formal”³⁰. La ley 5989 de 1937, del Ministerio de Educación Pública de Chile, estableció que la SCEE ejecutaría el plan anual que el presidente de la República definiera para la construcción de establecimientos educativos a lo largo del país³¹. Posteriormente, tiene diversas modificaciones que harán que la SCEE asuma funciones de organismo fiscalizador de las construcciones educativas particulares levantadas con préstamos fiscales, así como la función de “(...) construir de forma directa para el Fisco y para efectuar reparaciones en inmuebles particulares o fiscales destinados a establecimientos educativos fiscales”³² en el marco de la reconstrucción, tras el terremoto del año 1960. Si bien en un comienzo el Plan anual se elaboraba desde la presidencia, éste pasó a ser responsabilidad de un organismo especializado, denominado Comisión Técnica.

29 Entrevista realizada a Luz Pacheco, 2017.

30 OCDE. “Desarrollo de la Arquitectura en escuelas de Chile”, en *PEB-Exchange*, Revista de la OCDE para construcción y equipamiento de la educación. Vol. 2003/2. N° 49 -junio. Pág. 31.

31 Artículo 15, Ley 5989 del Ministerio de Educación Pública.

32 UNESCO, *Las construcciones escolares en Chile-1980. Sociedad Constructora de establecimientos Educativos. Una empresa privada con participación estatal. Estructura y realizaciones 1937-1980*. Talleres Gráficos UNESCO OREALC, Santiago, 1982. s/numeración.



Patio central en dos momentos 1968 - 2017.
Fotografías: 1968, Revista de Educación n°9. Archivo CPEIP.
2017, Bruno Giliberto.

La SCEE estaba a cargo de la ejecución, construcción y supervisión del Plan Nacional de Edificación Escolar, de los establecimientos de educación pública científico-humanista, y también de los edificios para liceos y escuelas técnicas y comerciales. Los establecimientos educacionales eran entregados con el mobiliario requerido para uso inmediato de las escuelas y liceos. Este mobiliario era adquirido según el diseño proporcionado por el SCEE en licitaciones públicas, que consideraban distintos factores acordes con las necesidades existentes. En 1971 la SCEE utiliza “un nuevo diseño de mobiliario escolar metálico, enteramente desarmable, de bajo costo y de fácil transporte”³³. Además, la SCEE, debía velar por el mantenimiento de sus construcciones realizadas y se le encomendó la tarea de ejecutar proyectos especiales, tanto de construcción como de restauración de edificios asociados al campo de la educación y la cultura.

Entre estos proyectos especiales destacan el Centro de Difusión de Artes y Cultura de Copiapó y el Planetario de la Universidad de Santiago de Chile³⁴.

En el caso de la arquitectura escolar pública, se han realizado diversos estudios entre los que destacan los de la arquitecta y académica de la Universidad de Chile Claudia Torres, en los que expone el valor patrimonial moderno de la obra ejecutada por la SCEE a lo largo del siglo XX en Chile.

33 SCEE. *La nueva escuela para toda la Comunidad*. 1971. s/numeración.

34 Cf. UNESCO, *Las construcciones escolares en Chile-1980*. Sociedad Constructora de establecimientos Educacionales. *Una empresa privada con participación estatal. Estructura y realizaciones 1937-1980*. Talleres Gráficos UNESCO OREALC, Santiago, 1982. s/numeración.



Comedor del CPEIP, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.

Torres³⁵ identifica dos períodos de la arquitectura escolar pública moderna, el primer período correspondería a las edificaciones construidas entre 1937 y 1965, denominada de transición hacia la modernidad, con especial acento racionalista, y una segunda etapa desde 1965 hasta 1987, que llama a la racionalización, masificación y estandarización de los sistemas constructivos. En efecto, es posible observar en la arquitectura escolar pública una evolución importante desde la ejecución de los primeros planes anuales con proyectos individuales de “(...) de arquitectura más bien hermética, con volúmenes macizos, con espacios que no llegan a conformar cuerpos permeables o traslucidos”³⁶; hacia proyectos tipificados y mixtos, de estructuras metálicas y lozas prefabricadas, y/o con hormigón, en las que hay mayores extensiones traslúcidas para dejar entrar la luz natural a los diversos espacios educativos³⁷.



Espacios al interior del CPEIP. Revista de Educación N°9. Ministerio de Educación. 1968.

Sólo a modo ilustrativo, es interesante mencionar que en lo que corresponde a la arquitectura moderna realizada en Chile, las edificaciones escolares, institucionales y culturales de la SCEE son ejemplos muy interesantes de la forma en que se desarrolló esta vanguardia mundial, más allá del elusivo y poco explicativo

35 Torres, Claudia, y Maino, Sandro. “Evolución de los sistemas constructivos en la arquitectura escolar chilena del siglo XX”, en Actas del Noveno Congreso Nacional y Primer Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción, 2015.

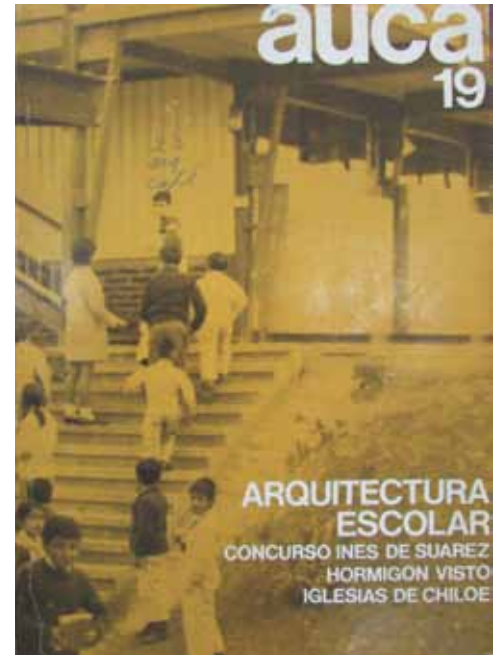
36 Torres, Claudia, et al. *Arquitectura escolar pública como patrimonio moderno en Chile. Registro y análisis de las obras construidas por la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos en la zona centro del país 1937-1960*. FONDART 2013. Santiago, 2015. pág. 42.

37 Cf., Torres, Claudia. “Racionalismo y Racionalización, dos etapas de la arquitectura escolar como patrimonio moderno en Chile”, Conferencia ICOMOS, Buenos Aires.2015.



Negativo y fotografías de la nueva sede del centro de perfeccionamiento, en Revista de Educación n° 9, Ministerio de Educación. 1968.

concepto de “influencia” externa, es decir más allá de “La lectura positiva de un recorrido constante y progresivo [que] propone la continuidad como eje de los discursos, como si la arquitectura fuera un hecho evolutivo, exenta de los cambios que tiene en tanto obra cultural”³⁸. El ámbito educativo permite exponer dos elementos muy importantes: en primer lugar, el mecenazgo del Estado en Chile para llevar a cabo obras rupturistas, con cierto grado de experimentación estética y material; y, en segundo término, el desarrollo de propuestas arquitectónicas –individuales y colectivas– que tuvieron que dar solución rápida de forma geográficamente y económicamente contextualizada, a una situación que se había constituido en problema a través de un diagnóstico político propio. En estos sentidos, el CPEIP es un ejemplo excepcional para mostrar la relación entre arquitectura moderna vernácula y las necesidades sociopolíticas de la época de la denominada alianza desarrollista. El complejo arquitectónico del CPEIP expresa la centralidad del Estado como mecenas de la arquitectura moderna en la política educativa, lo que ya se dejaba ver en la labor de la SCEE, pero además, junto con esta última, confirman un pacto respecto de ciertos elementos que configuraban el proyecto país. Se trataba de un acuerdo entre



Portada revista AUCA 19. Tema principal arquitectura escolar y la SCEE. 1970.

38 Torrent, Horacio. “Historiografía y arquitectura moderna en Chile: notas sobre sus paradigmas y desafíos”, Anales de la IAA #42, año 2012, PUC. pág. 69.

distintos sectores sociales y políticos respecto del papel del Estado en la política educativa y la importancia de esta para el proyecto desarrollista, modernizador y moderno.

En el caso del CPEIP, se trataba de un proyecto especial que debía cumplir con una serie de características específicas debido a su misión institucional, en un emplazamiento particularmente complejo por los desniveles y pendientes propios de la precordillera. El lugar había sido elegido por el ministro Juan Gómez Millas y vendría a hacer frente a las demandas y limitaciones que persistían a nivel universitario en las materias pedagógicas para, con ello, avanzar en la reforma educacional estructural del gobierno del Presidente Frei, que fue la base para los logros en alfabetización y nivel de escolaridad en el país.

El emplazamiento fue elegido por estar a las afueras de la ciudad, de modo que fuese posible disponer de un entorno calmo, sin distracciones del movimiento agitado del centro de la capital, para que pudiese constituirse en un espacio de reflexión y diálogo de alto nivel para sus funcionarias, funcionarios y docentes que fueran a capacitarse. Según los datos recogidos, se trata de un terreno de alrededor de 21 hectáreas con vistas hacia el valle y hacia la cordillera. En estos terrenos se levantó un complejo que, en su primera etapa, alcanzaba los 7.507, 40 m² construidos y contaba con:

“(...) cuatros pabellones: el de administración, en el que se ubicarán las oficinas destinadas a los expertos educacionales y la biblioteca; el de comedor-estar, con sala de estar, salas de recreación, comedor, cocina



Se puede observar el espejo de agua en el patio central; posteriormente éste se transformo en jardines.
Diapositiva de archivo CPEIP, 2017.



CPEIP 2017. Fotografía Bruno Giliberto.

bodegas y servicio. El de docencia (en su primera etapa) con siete salas de clase, dos laboratorios, estudio fotográfico y bloque de servicios higiénicos; y el de dormitorios (primera etapa), con 86 dormitorios y 172 camas, casa de administrador y patio cubierto”³⁹.

Al momento de su inauguración, el 14 de agosto de 1967, se estaban construyendo 1.390,45 m² más, destinados a otro pabellón de docencia y casas para el personal. El proyecto original contaba con una segunda etapa de edificación, la que aumentaría en 5.220 m² las instalaciones. Estas nuevas áreas disponibles serían utilizados para otros dos pabellones de dormitorios y una sala de conferencias. Sin embargo, los otros dos pabellones de dormitorios nunca se llegaron a edificar. Siete años después, en 1974, se construyó el actual edificio de la Biblioteca, que albergó también a la imprenta. El plano de Bienes Nacionales indica que la superficie construida habría aumentado alrededor de 40 m², llegando a los 7.550 m².

Según se ha podido pesquisar, el diseño del complejo arquitectónico estuvo a cargo del connotado arquitecto Gonzalo Mardones R.⁴⁰, quien había participado en el equipo de arquitectos de la Villa Olímpica, también de marcado estilo moderno. Siguiendo la vanguardia de la época, los edificios del CPEIP son de formas geométricas y funcionales, de líneas simples, sin adornos y están construidos en base a estructuras metálicas, hormigón tableado,

39 “El Centro de perfeccionamiento, experimentación e investigaciones pedagógicas del Ministerio inaugura nueva sede”. Revista de Educación 9, pág. 22.

40 Los planos de Subdivisión del Centro de Perfeccionamiento del Magisterio de 1988, de la Municipalidad de Las Condes, indica que el arquitecto que suscribe es Gonzalo Mardones V., hijo de Gonzalo Mardones R.



Detalle escalera exterior dormitorios, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.



Vista del salón y la entrada desde el ángulo contrario, 2017. Fotografía Bruno Giliberto.

ladrillo y grandes superficies vidriadas. Estos materiales dan cuenta de una arquitectura que hace uso de materiales relativamente nuevos e industriales.

Tal como se ha indicado, el terreno se caracterizaba por sus pendientes, que obligaban a la construcción en distintos niveles, de modo que es posible identificar al menos cinco niveles de construcción distintos entre los edificios y pabellones. Además, se observa el aprovechamiento de estas pendientes para generar un edificio de doble altura en el caso del que acoge el comedor y la cocina. Así mismo, para los sectores del edificio de dormitorios y el ingreso principal de la institución, los diferentes niveles requirieron el levantamiento de taludes de piedra que permitieran contener el terreno a modo de terrazas.

El ingreso principal del complejo se compone de una escalinata en dos niveles que se encuentra flanqueada por el edificio administrativo y de mayor dimensión de todos al lado derecho; al lado izquierdo destaca la simpleza de una sala de conferencias, cuyo volumen en forma de cubo se encuentra suspendido en el aire. Cabe destacar que esta sala había sido destinada como espacio de descanso y utilizada como sala de estar.

En las fotografías de la *Revista Educación* n° 9 es posible observar la disposición del mobiliario, de líneas rectas, compuesto de sillones, sillas y mesas de centro. En relación con los distintos edificios, se compone de un gran patio central frente al edificio de administración y el comedor, desde el cual es posible acceder, a través de pasillos techados contruidos en metal y hormigón tableado, a los distintos pabellones ya mencionados. En este patio duro, se encuentra en la esquina nororiente una estructura en hormigón tableado que simula un árbol, bajo la cual hay asientos mirando hacia el jardín, mientras que en el



Salón del pabellón de los dormitorios, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto.

lado suroriente había un espejo de agua que hoy se usa como jardín. A lo largo de los pasillos exteriores que circundan los edificios en diferentes niveles con escalinatas, hay pequeños espacios destinados a jardines, además de las extensiones mayores para áreas verdes entre los edificios. Todas las estructuras originales de los edificios se caracterizaban por tener cielos rasos y columnas de hormigón tableado a la vista. En efecto, tanto en el comedor como en la sala multiusos “Juan Gómez Millas”, se observan columnas de hormigón tableado; mientras en el comedor las columnas son interiores, en la sala las columnas de las cuatro esquinas son exteriores y con forma de cono invertido. Hoy, los cielos rasos han sido cubiertos para dar solución a los cambios en la iluminación que se fueron implementando, de modo que han ido quitando altura a los espacios interiores.

Parte de los elementos que permitieron aprovechar positivamente la relación de los edificios con el entorno, son los grandes ventanales de cielo a suelo del comedor y las actuales salas de estar del pabellón de los dormitorios, que tienen vistas hacia el valle. Esto permite la contemplación del paisaje en momentos de descanso u ocio. Las grandes entradas de luz están diseñadas para el aprovechamiento de la luz natural según el uso del espacio. El pabellón de dormitorios tiene una entrada central en el primer y segundo piso y una lateral de orientación nororiente destinada a la escalera exterior de emergencias en los tres niveles, que remata con sus curvas un edificio de líneas totalmente rectas. Ambas entradas se unen por un pasillo que divide el pabellón entre los dormitorios



Laboratorio del CPEIP.
Diapositiva archivo CPEIP.



Estuche con elementos químicos para laboratorio. Biblioteca del CPEIP. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

con vistas al oriente y al poniente. El internado originalmente contaba con tres pisos destinados a dormitorios individuales con clóset y lavamanos en obra. Actualmente cuenta con dos pisos destinados a dormitorios habilitados para dos huéspedes. Hoy, el Centro cuenta con 160 camas que incluye un área de servicios y duchas en cada uno de los tres pisos en proceso de remodelación. Por último, es interesante consignar que el Centro aún mantiene el comedor y la cocina operados por funcionarios del Estado, y en los cuales, para acceder a estos servicios, los trabajadores deben pagar una cuota mensual que les permite almorzar diariamente.

Un Centro para experimentar

Que el complejo arquitectónico del CPEIP haya sido concebido como un campus universitario para albergar no sólo oficinas gubernamentales, sino también instalaciones dedicadas a la investigación, experimentación y perfeccionamiento del mundo pedagógico, se encuentra en plena concordancia con las metas planteadas por la reforma educacional del gobierno del presidente Frei Montalva. De este modo, como se ha mencionado, el Centro contó con edificaciones destinadas a laboratorios para ciencias, específicamente física, biología y química, en la que destacados académicos, como el doctor Croxatto, desarrollaron materiales pedagógicos para entregar a las escuelas y liceos del país, con experimentos como el de la reproducción de moscas⁴¹. El profesor Croxatto, coordinador

41 Se entregaban las instrucciones del experimento, que ya habían realizado los profesores en sus jornadas de perfeccionamiento. Además, se entregan las moscas, los

científico del CPEIP en sus orígenes, expresó a los profesores la postura del CPEIP a este respecto, tal como consta en un artículo en la Revista de Educación:

“He aquí la cuestión fundamental: el proceso de conocer más no es una mera adición de nuevos datos, resultados o leyes, es decir mera información, sino la adquisición junto con conceptos básicos, de métodos de búsqueda a través de procesos intelectivos y manipulativos. (...) En todo el mundo se ha enjuiciado a los programas tradicionales de ser extremadamente verbalistas, de un sistema que reduce al profesor a un mero transmisor de saber enciclopédico (...) Como hemos dicho, la habilidad del maestro con todos los recursos pedagógicos de que es capaz, ha de incorporar al niño al quehacer científico, interesándolo en una búsqueda donde él pueda libremente plantearse preguntas y se le ofrezca oportunidad además de utilizar su poder creador e imaginación para los resultados”⁴².

La posición del profesor Croxatto, cuyas ideas fueron fundamentales en los orígenes del perfeccionamiento en ciencias, así como la existencia de estas instalaciones para experimentar y formar en las áreas científicas a las y los docentes, se acerca al pensamiento pedagógico de Gabriela



Balanza OHAUS modelo Harvard Trip
Balance. Biblioteca del CPEIP.
Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

.....
utensilios de laboratorio, y la comida para que las moscas fuesen alimentadas. Con este experimento se conocía el proceso reproductivo y las fases de la vida de las moscas.

42 Croxatto, Héctor. “Contra el dogmatismo y los esquemas recargados en la enseñanza de las ciencias”. *Revista de Educación* n°9. 1967, págs. 27-28.

Mistral, cuyos postulados sostienen que “(...) el niño es un ser ávido para captar el mundo en su dimensión profunda (...)”. Esta “pedagogía poética [–de Mistral–] integra y valora la subjetividad y la experiencia concreta del niño en el proceso de aprendizaje, planteando un nuevo modo de relación entre éste y la maestra”⁴³. Tanto Mistral como Croxatto coinciden en la necesidad de promover un giro en la educación para fomentar la curiosidad y el aprendizaje creativo de las niñas y los niños, a través de la experiencia, proceso donde es fundamental el papel y la relación que establecen las maestras y los maestros con sus estudiantes.

Puesto que la experimentación en el CPEIP dejó de realizarse hace aproximadamente 30 años, hoy los laboratorios, que conservan los largos mesones de cerámica en obra bajo las ventanas, lavatorios y antiguos tapones de goma, son utilizados como oficinas para las distintas unidades. Aún queda material didáctico y de experimentación para laboratorios, como pipetas, vasos precipitados, contenedores, balanzas, lectores de corriente y maquetas de ADN y epidermis, rescatados los últimos años, pasando a formar parte de la Biblioteca.

Otras áreas son las de producción documental, fotográfica, audiovisual y televisión educativa, que contaba con un cuarto oscuro, una sala de controles y una sala de grabación, bastante novedoso para la época. No hay que olvidar que la televisión había llegado a Chile sólo cinco años antes de la inauguración del CPEIP, por lo que el trabajo en este ámbito era bastante incipiente y reducido, lo que sin duda abría el trabajo audiovisual más



Vista posterior del edificio administrativo, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto

43 Salinero, Stella. “Niña Ciervo en la pedagogía poética de Gabriela Mistral”, *Nomadas* n°11, 2010. Universidad de Chile, pág. 162.



Modelo de ADN de doble hélice armado. Biblioteca del CPEIP. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.



Estuche para modelo de ADN de doble hélice. Biblioteca del CPEIP. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

allá del entretenimiento. Esta tecnología posibilitó el registro de las actividades y la producción del propio material de estudio.

Un ambiente con estas características propició la articulación de grupos de teatro, equipos de fútbol y agrupaciones folclóricas, interacciones en base al aprendizaje y el diálogo entre pares fomentaba los procesos creativos. Es por ello que el emplazamiento y complejo arquitectónico del CPEIP son elementos especialmente relevantes para la construcción de una cultura institucional particular. La vida cotidiana en dicho contexto y considerando la misión e importancia de CPEIP para la política educativa de la reforma de la década de 1960, fue tejiendo una red de interacciones basadas en el compromiso profundo y una identidad propia. Sus funcionarios y funcionarias compartían desde antes del comienzo de la jornada laboral y más allá del horario de salida, ya que para llegar a las dependencias se contaba con buses institucionales en los que la mayoría se transportaba para llegar y salir del Centro; todo estaba pensado para que el CPEIP fuese un lugar de encuentro más allá de las distracciones propias de los servicios públicos que se ubicaban



Jornada de perfeccionamiento. Archivo CPEIP.

en el centro de la ciudad, y fue diseñado así porque se trataba de un organismo gubernamental especial. En efecto, en las distintas entrevistas realizadas se pudo indagar en la formación un sentimiento de pertenencia fuertemente enraizado, especialmente, en las funcionarias y funcionarios más antiguos. Esto configura una identidad particular caracterizada por la autopercepción de una distinción respecto del resto de funcionarios del MINEDUC.

Como se aprecia, las instalaciones permitían un aprendizaje más allá de los contenidos formales, pues brindaban espacios para el descanso y la interacción. No es casualidad que el CPEIP haya albergado el Encuentro Internacional sobre Arquitectura Escolar en 1968, organizado por el Centro Regional de Construcciones Escolares para América Latina (CONESCAL), organización latinoamericana que reflexionaba y asesoraba proyectos asociados a la arquitectura educativa de los Estados. En el Encuentro participaron 21 países de la región (...) y correspondió al primer seminario realizado fuera de México, como homenaje a Chile por la magnitud de las realizaciones hechas por el gobierno del Presidente Frei en el campo educativo⁴⁴. En este período, la arquitectura escolar y su planificación era una prioridad para los Estados latinoamericanos del Cono Sur, los

44 Mac Clure, Oscar. "Hacia un planteamiento de arquitectura docente, en Chile", Informes de la Construcción, Vol. 36, n° 386. Diciembre de 1986. España. pág. 29.



Registro de actividad de perfeccionamiento en el CPEIP. Archivo CPEIP.

cuales consideraron criterios de higiene y seguridad, así como también criterios pedagógicos asociados a las nuevas necesidades de las reformas curriculares y la cobertura universal que se estaban llevando a cabo. Estos criterios incluían espacialidades destinadas a laboratorios, lugares de alimentación y recreación, que debían contar con luminosidad natural.

El CPEIP, constituía un ejemplo de la arquitectura educativa para la región en el marco de las políticas desarrollistas y modernizadoras. En efecto, el contexto general de aumento de las migraciones internas y la explosión demográfica de las ciudades generó demandas hacia las políticas de urbanización, vialidad, vivienda, servicios públicos, etc., las que comenzaron a planificarse bajo los criterios de racionalidad ya mencionados.

El CPEIP como documento social

El CPEIP como complejo arquitectónico, constituye un documento social de la alianza desarrollista entre los distintos sectores sociales en torno a la centralidad de la política educativa nacional, para el nuevo impulso del proceso de modernización en la década de 1960. Una de las principales características de la reforma educacional de la época, era su política de cobertura universal y obligatoria en el nivel básico, y en consecuencia, se caracterizó por su impronta democratizadora⁴⁵. Por ello, la formación de



Galvanómetro. Biblioteca del CPEIP. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

45 Lo que también se observa como elemento inspirador de la implementación del uniforme escolar único para todo el sistema educativo chileno que se



Eduardo Cabezón, ex Director del CPEIP
1973-1977. Diapositiva CPEIP.

profesores que forman a profesores fue determinante; las dependencias de la nueva institucionalidad que se hiciera cargo de ello debían reflejarlo y ser capaz de dar solución a las necesidades en este ámbito. En efecto, el CPEIP como materialidad, entendido desde su línea arquitectónica, da cuenta de los valores y criterios racionalizadores del proceso de planificación e implementación que inspiraron la reforma.

Transcurridos 50 años de su fundación, se observa que el CPEIP no se encuentra identificado en ningún compendio o investigación sobre arquitectura pública, arquitectura moderna, labor de la SCEE y/o arquitectura escolar, con excepción de la memoria institucional de la SCEE de 1987. Esta memoria denominada *Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos S.A. 50 años de labor. Cronología 1937-1987*,

.....
estableció en aquella época.

Actividad CPEIP. Diapositiva CPEIP





Actividad de perfeccionamiento, registro de grupo en diapositiva. Archivo CPEIP

expone su quehacer en retrospectiva al momento de su cierre definitivo, y cuenta tan sólo con una fotografía del CPEIP, referenciada a pie de página⁴⁶. Existe un desconocimiento generalizado de la propuesta de este complejo arquitectónico, así como de sus significados e impactos en el marco de las políticas educacionales, aun cuando constituye un testimonio material de las principales ideas y conceptos que ponen en relación el uso del espacio y la educación en aquella época.

Seguramente, el olvido en el ámbito de la arquitectura moderna y escolar del país puede ser producto de la pérdida progresiva del control del Estado en la política educativa a partir de la dictadura militar con la externalización de los servicios de construcción de los establecimientos relativos al ámbito educativo y los servicios de perfeccionamiento docente.



Funcionarios del CPEIP del Grupo de baile Folklórico. Gentileza de Lugardyz Maurer.

46 SCEE. *Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales S.A. 50 años de labor. Cronología 1937-1987*. Santiago 1987.



Pasillo del segundo piso del Pabellón Dormitorio, al fondo salida a escalera exterior. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.



Escalera exterior en hormigón tableado, Pabellón Dormitorios. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

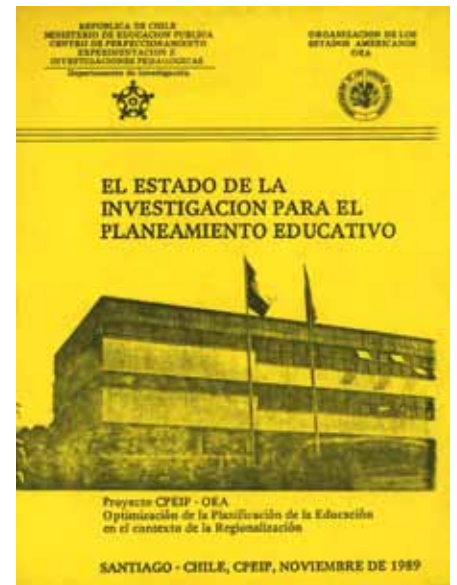


Ex Presidente Ricardo Lagos, visita CPEIP durante su período como Ministro de Educación. Fotografía: gentileza de Lugardyz Maurer.

Cabe destacar que como espacio arquitectónico adaptable al uso que le dan sus habitantes, el CPEIP no sólo es un documento social de la época de la reforma educativa del año 1964, sino también de las etapas posteriores, hasta el día de hoy. Actualmente, es posible observar un proceso de readecuación completa de los dormitorios, para actualizar las instalaciones y el sistema de agua caliente y calefacción para recibir a futuros huéspedes. Se han instalado paneles solares que permiten autogeneración de energía y un excedente que es valorizado por la compañía de luz, lo que hace del CPEIP una institución ecológica que utiliza energía verde, con tecnología de vanguardia.

El estudio, rescate y difusión de este patrimonio arquitectónico y material forma parte de la historia de la educación en Chile en los últimos 50 años y sus aportes sustantivos a la construcción de un país más justo. Este esfuerzo que el Estado realizó durante

gran parte del siglo XX fue terreno fértil para la experimentación y las soluciones arquitectónicas modernas que respondían a los desafíos que vivía el país. El resultado es un patrimonio nacional arquitectónico y de políticas educacionales en el marco de la alianza desarrollista, que manifiestan la riqueza y diversidad en el pensamiento y las formas de hacer políticas públicas en la historia de Chile. El CPEIP es testigo y protagonista material y simbólico de la actual reforma educativa de la Presidenta Bachelet, a través del papel central de las profesoras y los profesores en el proceso de construcción de la educación como derecho, que le ha vuelto a otorgar al Centro un lugar destacado en la política educacional.



Portadas de material, diseñadas por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

REVISTA DE EDUCACION



0003

por que el año que
va a iniciarse
sea el de la
comunicación creativa
entre los
educadores

El valor del archivo, la cultura material y la memoria social del CPEIP

El rescate del archivo y la cultura material del CPEIP en el segundo gobierno de la Presidenta Michelle Bachellet era una tarea pendiente con la historia de la educación o, más específicamente, con la historia de la política educacional chilena.

La reconstrucción histórica del CPEIP, a través de su levantamiento patrimonial, es posible gracias al rescate de las múltiples memorias de sus protagonistas, así como también desde las especificaciones discursivas materializadas en sus propios documentos y lo tangible de sus objetos materiales, que “hablan” desde su propio lugar a lo largo de sus 50 años de vida institucional. Este proceso de reconstrucción es necesario iniciarlo con un enfoque e impulso “arqueológico” en el sentido de primero catastrar sus documentos existentes, catalogarlos y registrarlos en un documento que valide su especificidad y relevancia histórica desde su contexto, así como también visibilizando a sus sujetos históricos, sus protagonistas, a partir del rescate de sus voces, emergiendo con esto –desde sus confluencias y divergencias– una memoria social intersubjetiva de la institución.

La labor de profesionales de la Biblioteca del MINEDUC en esta tarea ha sido relevante; su responsabilidad, tanto en la atención a público y mantención permanente de la Biblioteca como su compromiso profesional con la preservación y catalogación de los archivos existentes en su sede del CPEIP, ha permitido avanzar en la tarea de disponer de un archivo abierto al público para el estudio de investigadores, docentes y estudiantes, que entendemos como Nancy Nichols; pensamos que el archivo no colabora con la memoria de un pasado unívoco, sino que refresca las memorias



Ficha catalogación, Biblioteca CPEIP.



Portadas de material, diseñadas por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

sociales, las controversias del pensamiento educativo y muestra el devenir del desarrollo de este pensamiento y su concreción en políticas, más allá de las posibilidades que creemos son las únicas existentes para el futuro⁴⁷.

Desde lo práctico, este levantamiento patrimonial del archivo permitió dar cuenta de la necesidad de asumir ciertos criterios básicos de conservación. Para ello, una vez catalogados los documentos, ordenados y –algunos– digitalizados, se proveyeron herramientas básicas para los procesos de conservación, como son los sobres libres de ácidos; cintas especiales para la protección y reconstrucción de los documentos; y guantes especiales no-corrosivos para la su manipulación de éstos.

Se generó y estableció un vínculo con las unidades de Conservación y de Catalogación de la Biblioteca Nacional (DIBAM). Esta comunicación dio paso a una visita evaluativa –por parte de especialistas en manejo de archivo de la DIBAM– para conocer el estado y condiciones de conservación del material de archivo. Los resultados de la evaluación fueron superiores a lo esperado, considerando la escasez de recursos disponibles para este fin hasta esa fecha. Esta visita fue también muy positiva, ya que permitió el intercambio de conocimientos y formación de vínculos (puentes) entre estas dos instituciones que, cabe mencionar, son de caracteres institucionales distintos: una es pública, perteneciente a la DIBAM, y la otra biblioteca es netamente institucional. Esto significa que las bibliotecas del MINEDUC (la con sede en Alameda y la del CPEIP) no están sujetas a la red de la DIBAM –que ha pasado a formar parte del nuevo Ministerio de la Cultura y las Artes– lo que deviene en que no pueden acceder a sus recursos y además que la responsabilidad de su conservación y preservación recae netamente en la misma institución (MINEDUC). Esto refleja la responsabilidad y compromiso de la institución de apropiarse y hacerse cargo de su propia historia en este proceso, revalorizando y reforzando su identidad institucional y con ello,

47 Cf. Nichols, Nancy. *Memoria, arte y derechos humanos: la representación de lo imposible*. Colección Signos de la Memoria. Santiago: Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, 2003.

Sala de catalogación y digitalización de archivo, 2017.
Fotografía Bruno Giliberto



su rol y contribución al sistema educativo chileno y especialmente al desarrollo de los profesores.

Al articular y documentar la memoria del CPEIP, estamos con ello participando no sólo en la construcción del Patrimonio Documental de esta institución, sino que también con la memoria de la región latinoamericana y del mundo. La UNESCO define el Patrimonio Documental como “la memoria colectiva y documentada de los pueblos del mundo. Representa una parte importante del patrimonio cultural y se constituye por todas aquellas manifestaciones registradas que dan cuenta de la evolución del pensamiento, de los descubrimientos y de los logros de la sociedad. Es el legado del pasado a la comunidad mundial presente y futura”⁴⁸. De esta manera, el levantamiento y reconstrucción del archivo se enmarca en la historia de las ideas del mundo.

El soporte del discurso desde lo material

El archivo, en su propio sistema de selección, catalogación e indexación de documentos, tiene una transparencia de su ley, permitiendo la visibilización –en su forma y contenido– de las fuerzas discursivas que rigen su contexto de creación y/o adaptación a los nuevos escenarios históricos que lo suceden.

48 DIBAM (Dirección de Archivos y Museos). ¿Qué es el Patrimonio Documental? DIBAM. [En línea] <<http://www.dibam.cl/614/w3-article-5391.html>>.



Estudio de grabación, Televisión Educativa.
Diapositivas archivo CPEIP.

El soporte material discursivo no se encuentra sólo en los documentos textuales como libros o revistas, sino que también en los documentos audiovisuales, que, de acuerdo a su propia forma de montaje, construyen en sí mismos un testimonio de “edición discursiva”. Como lo describe Kopytoff⁴⁹: “los objetos tienen su propia “biografía cultural”. Forma y contenido pasan a ser el anverso y el reverso de una misma cosa. La forma es el sostén del contenido, lo que le da cuerpo y sustancia (fotografía, película, casete de video, afiche, revista, libro, cintas de audio); así como el texto sitúa y direcciona el enunciado de la imagen, que por sí sola, podría tener infinitas interpretaciones. No obstante, a su vez, la construcción de la imagen, desde su producción (encuadre, enfoque, ángulo de toma, dirección de la luz y sombra, el *punctum* donde direcciona la mirada para la atención del espectador, etc.) ya considera una interpretación pre-discursiva relacionada con los objetivos de la política educativa. Es el texto y/o el audio que la complementan lo que va enmarcando el discurso a través de la palabra.

.....
49 CF. Kopytoff, Igor. The Cultural Biography of Things: Commoditization as Process. [aut. libro] Arjun Appadurai. The Social Life of Things. Commodities in Cultural Perspective. Cambridge: Cambridge University Press, 1986.



Tecnología Educativa

El soporte de la imagen y del texto, sea fotografía, diaporama, video, ilustración, revista o libro, inscribe su contenido en un contexto de enunciación que a su vez tiene un “hipercontexto”, que describe las condiciones específicas sobre cómo ese contenido llegó a producirse en el CPEIP. La reforma educacional de Frei Montalva inyectó de recursos al área educativa de Chile, permitiendo una rápida transformación en los estilos docentes que imperaban, abriéndose a nuevas tecnologías para el apoyo pedagógico, que permitían una experiencia de aprendizaje más experimental y sensorial.

La tecnología e infraestructura de los medios y la imagen (imprensa, cámaras de video, de televisión, salas de edición de audio y video, sets de TV, etc.), permitieron la producción y reproducción de contenidos de forma seriada, rápida y eficaz con una gran cobertura a una gran cantidad de profesores e instituciones en poco tiempo. La inversión en esta área, para su contexto histórico, no tenía precedentes. Hasta el año 2001 en Chile, la década de 1960 era la época donde históricamente



Jose Leal, funcionario CPEIP.
Fotografía Bruno Giliberto, 2017.



Telex caramate 4000, película de 35 mm. Proyector de diapositivas con pantalla de 12" y con reproductor de cintas de audio. Este último, consistía en un monitor a través del cual se mostraban las diapositivas. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.

más se había invertido en mejoras para la educación: más del 15% del producto interno por cápita era invertido en educación⁵⁰.

El aparato tecnológico productor y reproductor de imágenes, sonido y/o texto es fundamental para reconstruir el tejido y el contexto social de los fragmentos de memoria, pues éste se comporta como un dispositivo a través del cual se incrustan los significantes simbólicos de discurso durante la historia del CPEIP. Son además un índice (índex) de la evolución tecnológica de una época específica de nuestra historia.

Los documentos del CPEIP se produjeron gracias a un aparato tecnológico y humano que permitía indexar sus diferencias de contenido en distintos soportes, según la apropiación política en sus diferentes períodos en el tiempo, en cuanto a tipo de contenido, administración, circulación y uso. Estos documentos sociales e institucionales fueron archivados en la biblioteca del CPEIP por 50 años.

50 Arellano Marín, José Pablo. La Reforma Educacional Chilena. *Revista Estudios de la Cepal* 73. Santiago: CEPAL, 2001.

Las condiciones de producción de los documentos del CPEIP

Desde sus inicios, el CPEIP contaba con una imprenta que permitía la (re) producción del material gráfico como afiches, revistas y periódicos, así como ilustraciones y publicaciones de libros de texto.

La imprenta contaba con cuatro máquinas Offset, monocromáticas, que, gracias al ingenio de sus funcionarios, lograban sacar impresiones de hasta cuatro colores, haciendo varios tirajes de impresión sobreponiendo las áreas de tintas.

La imprenta permitió la producción de textos de capacitación para docentes, así como revistas especializadas de educación, y de circulación gratuita para profesores. Entre éstas se encuentra la *Revista de Educación*, especializada por asignatura, y la *Revista del Niño Limitado*, para profesores con alumnos con necesidades diferentes. Posteriormente, en la década de los ochenta, en dictadura, comenzó a circular la *Revista Icarito*, entregada junto al Diario *La Tercera*. Posteriormente, la imprenta del CPEIP dejó de producir material pedagógico, fue tildada de “elefante blanco” por parte de las últimas administraciones del CPEIP de la época de la dictadura, y terminó siendo regalada a Escuela de Artes Gráficas.

Estudio de grabación, Televisión Educativa. Diapositivas archivo CPEIP.



Logo del CPEIP. 1968.



Material gráfico



Los medios de comunicación participan en la construcción de imaginarios sociales, así como también los imaginarios sociales influyen e informan a los estilos de diseño gráfico. A partir de la producción de material pedagógico textual y audiovisual, se instala una estética discursiva que pone en evidencia, a través de su gráfica, un contexto político-socio-cultural específico y cambiante, contribuyendo a su vez a la producción de signos, símbolos y formas para la construcción de imaginarios en el contexto educativo de su época. Según como nos relatan los testimonios, la década de 1960 y 1970 fue el *boom* del diseño gráfico en Chile y Latinoamérica.



La imagen corporativa de una institución se representa gráficamente a través de su logotipo. El logo del CPEIP pasó por distintas etapas. Inicialmente, el primer logo, como se muestra en la imagen, fue un logo que reflejaba los estilos gráficos de su época, dialogando en su diseño, con el mismo estilo arquitectónico del nuevo recinto del CPEIP. Luego, y tras un logo transicional que no tuvo legitimación a posteriori, derivó en lo que actualmente sintetiza el ADN de la institución: un centro abierto donde aparecen en su núcleo dos figuras antropomorfas, simulando dos personas abrazadas que hacen referencia al profesor y al alumno. El blanco conformado por el fondo de los sujetos y la apertura de la C sugieren un camino de conocimiento en constante expansión. Este logo, más simbólico que figurativo en su representación, fue diseñado por José Morales, quien falleció el 2013.

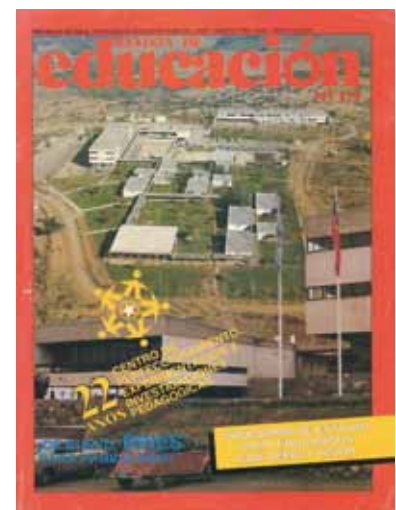
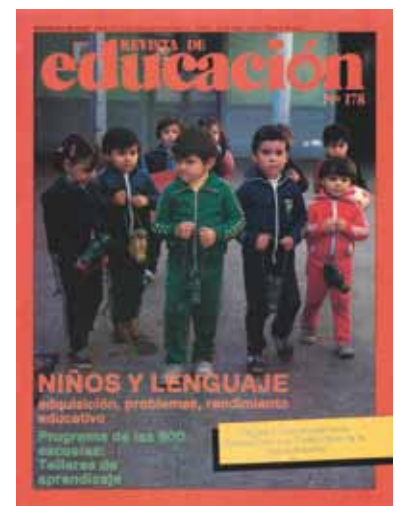
Junto a la imprenta, también se contaba con el mimeógrafo, un instrumento que permitía la reproducción seriada de documentos. Era muy económico en su proceso, por eso solía utilizarse en los colegios. En la reproducción, utilizaba un tipo de papel llamado esténcil. Estas máquinas, inventadas al final del siglo XIX,

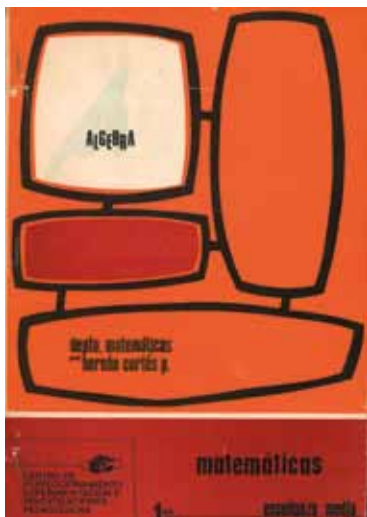


eran totalmente manuales, aunque después se les añadió un motor eléctrico. Con este aparato, se produjo el material documental y bibliográfico de la política educativa de 1960 hasta principios de la década de 1970.

Como se puede apreciar en los diseños de sus ediciones, existía un cuerpo variado de imágenes de acuerdo al año de publicación; así encontramos tendencias geométricas, figurativas y fotográficas, variando también en el color de su soporte. Los diseños gráficos para publicaciones y material sobre las políticas educacionales, salvo algunas excepciones, tendía a elaborar portadas a dos colores, de este modo es posible observar que algunas eligen preponderancia del rojo, del morado, del verde, del azul, del celeste, entre otros. Posteriormente, las revistas, afiches y otras publicaciones seleccionadas utilizaban procesos de impresión más complejos que permitieran mayor cantidad de colores en las portadas. La elaboración del material gráfico de imprenta se realizaba en el área de diseño, compuesto por un equipo humano conformado por doce dibujantes, doce diseñadores, y alumnos en práctica. Actualmente, en estas dependencias se encuentra la actual biblioteca del CPEIP. El equipo estaba conformado en su mayoría por jóvenes de entre 22 y 30 años. Según los testimonios de las personas que trabajaron en el CPEIP, había un espíritu de camaradería y amor por el trabajo; también una identificación muy marcada con la institución y su función, lo que aportaba mucho a la motivación y sentido por los cuales se trabajaba. Se realizaban desayunos colectivos, fiestas de navidad familiares y reuniones de camaradería:

“Era una familia el CPEIP, había unión, con un solo fin que era la educación del muchacho. Había conexión, amistad y entendimiento... incluso se formaron parejas (...)” (Ángel Ramírez, diseñador Gráfico del CPEIP).





Portadas de material, diseñadas por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP

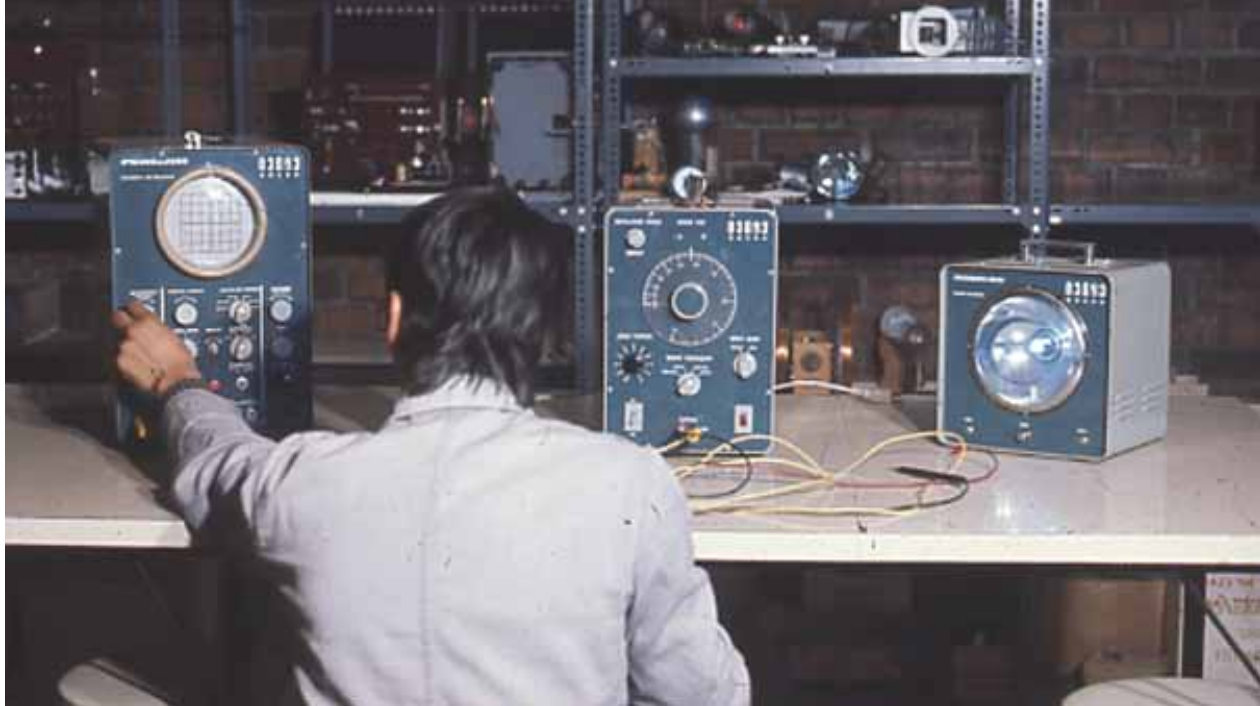


Relatos como este nos hablan de un clima laboral muy positivo, con un fuerte componente de colaboración y de un equipo sólido de trabajo, que se cohesionaba a través de un sentido colectivo de aporte al futuro de los niños y jóvenes chilenos mediante el perfeccionamiento de profesoras y profesores.

Entre la labor de los diseñadores se encontraba el trabajo de hacer las ilustraciones de los libros de texto de estudio de todas las ramas; el diseño de cinco revistas especializadas por asignatura; afiches (por ejemplo, el del Curso de Perfeccionamiento Docente a Distancia); la *Revista de Educación* y la *Revista del Niño Limitado*. Cada una de estas revistas generó su propuesta visual y gráfica propia, la que fue evolucionando junto con la gráfica y sus tendencias a nivel nacional y mundial; lo cual sin duda merece un análisis mucho más profundo que el que es posible realizar aquí.

Difusión del material gráfico

El material gráfico circulaba gratuitamente para los profesores, salvo en ocasiones de capacitación de carácter internacional, donde se ponía a la venta este material para los profesores e instituciones. Con el tiempo, la gratuidad de su circulación y hasta la misma producción de este material de imprenta y audiovisual se vio amenazada debido al cambio de políticas socioeconómicas



Laboratorio del CPEIP. Diapositiva CPEIP.

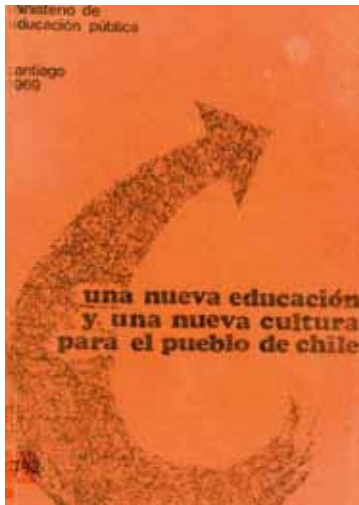
implementadas en la dictadura. Se transitó de un centralismo de Estado para las políticas educacionales hacia la lógica mercantil, donde la esfera privada penetró en las instituciones educacionales, tras la contrarreforma de la Dictadura.

El recorte de presupuesto debido a los cambios políticos y económicos realizados en la Dictadura dio paso a la necesidad de autosolventarse, y esto permitió la implementación de la iniciativa del Curso de Perfeccionamiento a Distancia, que incluía material gráfico de apoyo pedagógico para la venta, y también fue el impulso para la producción de material audiovisual educativo. En el área gráfica se hicieron acuerdos con privados, como el Diario *La Tercera*, donde se convino incluir la revista *Icarito*, de producción del CPEIP para obtener ciertas ganancias. En cuanto al área audiovisual, el CPEIP negoció con Canal 13, pasando a transformarse en un prestador de servicios externos para ese canal, realizando y vendiendo producciones audiovisuales con contenidos educativos, aprovechando su set de TV y tecnología disponible.

Cabe mencionar que la relevancia dada a “los nuevos medios de la época”, data del gobierno de Frei Montalva, quien, en su afán de darle continuidad a la reforma educacional en 1970, ideó un plan regional de desarrollo educativo a través de la televisión, incluyendo un plan de operaciones a corto y mediano plazo.



Magnetófono. Fotografía Bruno Giliberto, 2017.



Portadas de material, diseñadas por el CPEIP.
Biblioteca del CPEIP

Área audiovisual

La infraestructura con que contaba el CPEIP en el área audiovisual era de vanguardia. Entre los hitos a destacar se encuentra la creación de una sala audiovisual y la antena de televisión, piedra angular para facilitar la educación a distancia en Chile. La relevancia de este impulso tenía por objetivo cubrir el mayor territorio posible, en un ímpetu democrático de nación integrada.

Su estudio de TV contaba con sala de grabación de sonido, set de grabación de imágenes, sala de edición, de locución, de revelado de películas de diversos tipos y sala de proyección. Entre los artefactos tecnológicos con que se contaba, se incluían cámaras profesionales de TV, proyectores de diapositivas en un visor que se sincronizaban con un equipo de audio (Télex Caramate 4000), magnetófono, videomatics, entre varios otros artefactos.

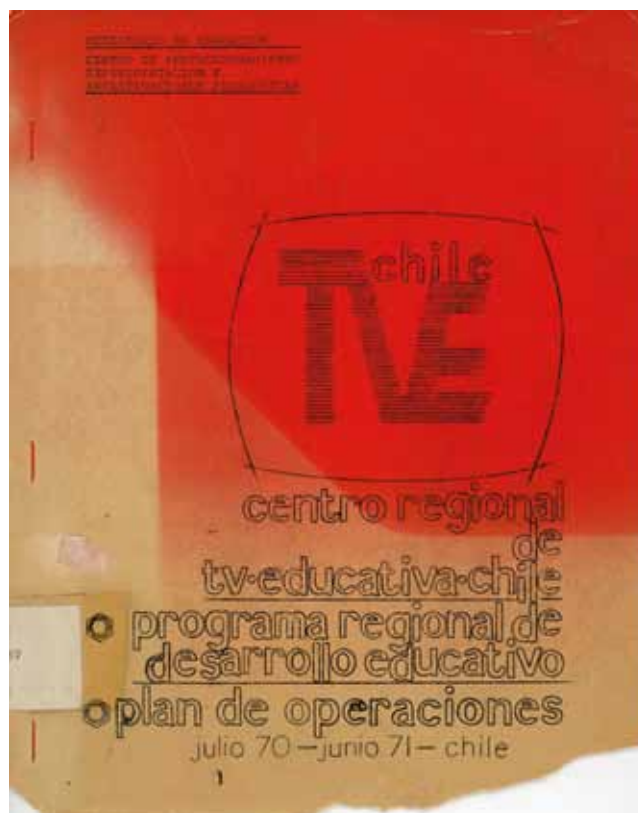


En la sala audiovisual se producían vídeos y series de diapositivas como material de apoyo pedagógico y grabación de audios, llegando a producirse quinientas copias de cassettes diarias para los profesores de nuestro país, material destinado para capacitaciones y de difusión de contenido educativo. Entre las producciones audiovisuales se destacan “En Busca de Gabriela”, la primera “audio-visión” que se realizó en el CPEIP, y el “Sembrador de Peces”, producida especialmente para las profesoras de párvulos. Por ejemplo, la producción audiovisual sobre Gabriela Mistral estaba hecha en base a diapositivas y audios, para lo que se utilizaba el equipo mencionado anteriormente; su discurso audiovisual es descriptivo y comienza situando a la poetisa en el contexto del valle del Elqui; de este modo en un lenguaje simple pero que hace eco de las características estéticas del valle del Elqui y la poesía, se construyó un material que pudiese ser apoyo para la labor de las educadoras de primera infancia.



En el set de TV del CPEIP se realizaban las producciones audiovisuales. La época de mayor producción fue entre los años 1975 y 1985. En ese período, se prestaban servicios para Canal 13 con el programa TELEDUC, logrando tener una amplia difusión y alcance entre la población chilena, pues llegaba incluso a

Portada de material 1969, diseñada por el CPEIP. Biblioteca del CPEIP



regiones. En el CPEIP había camarógrafos, productores, periodistas, gente relacionada al mundo audiovisual y de las comunicaciones, que luego terminaron en Canal 13 cuando se terminó el programa.

Estos artefactos tecnológicos construyen relaciones entre significantes y significados, entre representación y realidad. A través de ellos, la política educativa penetraba en la esfera social, permeándola con los enunciados del discurso ideológico facturado a partir de estos dispositivos. A través de los medios, existía un control de los significados de sus contenidos en su representación de la realidad y proveía códigos/herramientas de lenguaje para su reproducción en la esfera social, aportando con esto y en la dimensión que nos remite este ensayo a una cultura pedagógica nueva. Es decir, la tecnología mediática podría considerarse como un actor más, un agente que media relaciones y significados que permean la sociedad, promoviendo cambios en ella.

Impulso y valorización del archivo del CPEIP

El archivo es una institución de la memoria. La inexistencia de un archivo establecido para la preservación de su documentación histórica dentro de una institución del Estado, como es el CPEIP, habla de un síntoma que muestra la amenaza del olvido y la marginalización de la historia.



Boceto de afiche Perfeccionamiento Docente, 1996. Archivo CPEIP.



Bocetos de diseños materia CPEIP.
Gentileza de Ángel Ramírez.

EL MERCURIO — Martes 7 de Enero de 1992

POR MINISTRO DE EDUCACION:

Inaugurado Masivo Plan de Perfeccionamiento Docente

● Desde el Colegio San Ignacio, el Secretario de Estado dio inicio a dichas jornadas que atenderán a más de 30 mil profesores de todo el país.

El Ministro de Educación, Ricardo Lagos, inauguró ayer las jornadas de Perfeccionamiento Docente, masiva acción impulsada por el Gobierno que cubrirá a más de 30 mil profesores de todo el país este verano mediante la dictación de más de mil cursos.

Para tal finalidad, cada maestro contará con un bono de 10 mil pesos para recurrir a alguna de las diversas instituciones que imparten estos programas de actualización profesional. El financiamiento de la iniciativa le demandará al fisco una cifra de dos mil 400 millones de pesos para el período 1992-93.

“La opinión pública tiene que darse cuenta de la magnitud de la cifra de que estamos hablando. Es prácticamente un tercio de los profesores de Chile que hoy están siendo objeto de algún tipo de perfeccionamiento este verano, gracias a las medidas que hemos implementado estos dos años”, dijo el ministro Lagos.

El secretario de Estado concurrió al Colegio San Ignacio, de calle Alonso Ovalle, para interiorizarse de los diversos cursos que ofrecerá en dicho establecimiento el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP, organismo dependiente del Ministerio de Educación.

Además, aprovechó la ocasión para dirigirse a más de 400 profesores en un acto efectuado en el teatro del colegio y reseñar las principales políticas educacionales de Gobierno, en la que se inscribe el perfeccionamiento. Estuvo acompañado por el director del CPEIP, Gabriel de Pujadas; el director del Colegio San Ignacio, padre Renato Ilevia; y el secretario general del Centro de Perfeccionamiento, René Reyes.

Los cursos y talleres —dictados principalmente por universidades e instituciones debidamente acreditadas— son válidos para que los docentes participantes accedan al uso del bono y a la Asignación de Perfeccionamiento que establece la Ley N°19.070 sobre Estatuto Docente.

El bono de 10 mil pesos correspondientes a 1991, se hará efectivo este año, y el bono de 1992, se hace efectivo en 1993. En cuanto a la asignación, corresponderá hasta un 20 por ciento de la Remuneración Mínima Nacional en los años 1993-94, y hasta el 40 por ciento de la misma a partir de 1995.

“De todas las profesiones, la del maestro es la que con mayor necesidad el perfeccionamiento es una necesidad fundamental para elevar la calidad de la educación”, recalcó el titular de Educación.

DESAFIO CUALITATIVO

En su intervención ante los profesores, el Ministro Lagos explicó que la fase de la cobertura educacional en Chile está ya superada, y que el desafío del Siglo XXI será el mejoramiento de la calidad.

Puntualizó que en el pasado se veía

con buenos ojos el hecho que cada año ingresaran más alumnos y profesores al sistema escolar, pero que en la actualidad eso ya no es suficiente. Ello, debido a que existen diferencias en la enseñanza entre los distintos establecimientos educacionales, lo que no le permite a un sector del estudiantado ingresar a la educación superior.

Destacó los esfuerzos del Estado en mejorar la enseñanza básica, mediante el programa MEXCE, y las iniciativas destinadas a la enseñanza media. Al respecto, adelantó que habrá innovaciones curriculares en este nivel de enseñanza, así como recursos para hacer estudios sobre esta materia.

Además, enfatizó que la calidad educacional es un elemento clave para el éxito de Chile en el contexto internacional, en lo que se refiere a su capacidad productiva y de exportación. Como ejemplo de ello, puso el caso de Japón con una inversión clara en educación, especialmente el sector empresarial.

Además, el Ministro Lagos señaló que un total de 200 cursos impartirá el Centro de Perfeccionamiento en 46 sedes del país, durante esta jornada de verano.

Tal jornada —que se extenderá entre el 6 y el 24 de enero— comprende cursos y talleres que ofrecerán la oportunidad a directivos y docentes de todos los niveles y modalidades del sistema educacional de participar en el mejoramiento de su desempeño profesional.

Mejoran Control De Calidad En Envases De Bebidas

El control de la calidad de los envases de bebidas de fantasía está realizando el forma permanente el Servicio de Salud Metropolitano del Ambiente, dentro del Programa de Control de Alimentos. En cumplimiento de esta normativa, ya hay una empresa embotelladora que implementó en las próximas semanas un sistema de inspección electrónica de las botellas.

La información la dio a conocer el director del Servicio de Salud Metropolitano del Ambiente, doctor Daniel Correa, quien señaló que “en forma permanente” se están haciendo exigencias que conllevan acciones que van en prevención de la salud de la población.

Es así como Embotelladora Andina anunció que pondrá en práctica el sistema electrónico de inspección de sus envases de vidrio (botellas).

Este es el momento preciso para reconstruir su memoria, afirmando y reconociendo sus cimientos y su sentido y propósito institucional. El archivo debiera validarse como un sitio activo, no pasivo, desde donde el poder social, a través de sus distintas políticas educativas accede a sus documentos y objetos discursivos⁵¹. Debiera estar siempre sujeto a revisión, análisis y reflexión para mantener la institución viva, abierta, flexible y orgánica, de acuerdo a los tiempos que corren.

Hoy día, gracias a este levantamiento de patrimonio documental institucional y la construcción de este archivo, podremos tener acceso a la historia de esta institución, que cumplió un rol protagónico en la reforma educacional del Presidente Eduardo Frei Montalva, rol que hoy es retomado, validado, adecuado y mejorado con la nueva reforma educacional impulsada por la Presidenta Michelle Bachelet Jeria. Es necesario agradecer a sus protagonistas por su enorme dedicación y compromiso desde sus diferentes funciones para colaborar en esta empresa.

El archivo permite hoy situar la historia del CPEIP en un contexto sociocultural específico, visibiliza hechos, discursos y objetos discursivos. Hace ver también sus silencios que antes permanecían ocultos. Transparenta los dispositivos por los cuales el discurso político-pedagógico y social de una época

51 Traverso, Enzo. “Historia y memoria. Notas sobre un debate” En Franco, M. y Levin, F. *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós. Buenos Aires, 2007. p. 78.

Bachelet promulga Ley de Carrera Docente: "Es fruto de un trabajo conjunto"



Archivo | Agencia UNO



1296 Visitas

URL Corta: <http://rbt.cl/drp4>

Publicado por Gabriela Muñoz

¿Encontraste un error? Avisanos

Este viernes y tras un año de mandato, la presidenta **Michelle Bachelet**, promulgó la ley que facilita un **Sistema de Desarrollo Profesional Docente**, la que compromete mejoras laborales y económicas para los docentes del país.

"Estamos concretando un logro que impactará positivamente en nuestra educación, yo sé que los profesores que han dado una larga batalla por la dignidad y el reconocimiento valoran lo que representa la promulgación de la ley", declaró Bachelet durante la **oficialización de la normativa en el Museo Gabriela Mistral**.

se produce, instala y circula en la población. Es una fuente de conocimiento y conservación de esta memoria impregnada como signos, relatos, asociaciones y fragmentos en sus documentos.

Esta labor es fundamental para mantener las bases institucionales sobre las que construimos nuestra sociedad a lo largo de nuestra historia. La construcción de este archivo permite la reconstrucción también de una memoria no sólo institucional, sino que social, pues sus documentos revelan representaciones sociales, acciones y discursos que permearon generaciones de alumnos de diversas ideologías, en diferentes momentos durante estos 50 años.

A futuro, una vez terminado este archivo, se espera que nuevas generaciones puedan acceder a esta memoria, comprendiendo y analizando, desde sus distintas miradas, el valor de la institución, relacionándose con ella, apropiándose también de esta historia y observando cómo esta institución contribuye a la garantía de su bienestar y desarrollo.



LAS EXPERIENCIAS VIVIDAS EN EL CPEIP

POR SUS PROTAGONISTAS: hacia una reconstrucción de la memoria colectiva

A continuación, este levantamiento patrimonial del CPEIP tiene el honor de compartir algunas de las entrevistas realizadas para descubrir los secretos que guardan las experiencias individuales y colectivas en relación a la política educativa en los últimos 50 años. Sin duda, conocer desde las subjetividades y desde distintos espacios y temporalidades de quienes han sido parte del CPEIP, constituye una fuente de gran valor histórico que permite conectar visiones heterogéneas sobre el devenir de la institución y su cultura organizacional. Tanto los puntos en común como las diferencias invitan a conocer las ideas, logros, compromisos y sueños de sus protagonistas.

Estos relatos permiten enriquecer las miradas, abriéndolas hacia el cruce entre la historia del CPEIP y las vidas individuales, motivando a reflexionar y conocer cómo la historia de la política educativa ha sido parte de la propia historia personal, como se constata en las entrevistas, las cuales nos han permitido desentrañar la existencia de una memoria colectiva siempre abierta; "...una memoria no monolítica, plural e inevitablemente conflictiva, que recorre el conjunto del cuerpo social"⁵², según el lugar desde donde emerge el recuerdo y la palabra. Para ello se presentan extractos de diez entrevistas realizadas a funcionarias y funcionarios que han sido parte de la institución en diversos momentos. En estas entrevistas "El evento histórico no nos es contado desde arriba, sino desde dentro"⁵³. Además, cabe destacar que cada conversación fue tomando diversos caminos según la experiencia y rol jugado en la institución. El orden en el que se presentan las entrevistas obedece a un simple criterio cronológico, comenzando desde quienes fundaron el CPEIP hasta quienes se han incorporado recientemente.

52 Traverso, Enzo. "Historia y memoria. Notas sobre un debate" En Franco, M. y Levin, F. *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Paidós. Buenos Aires, 2007. p. 78.

53 Portelli, Alessandro "El uso de la entrevista en la historia oral", en *Anuario*, N° 20. Rosario, Escuela de Historia, 2004. Pág. 39.

MARIO LEYTON

**Premio Nacional de Educación.
Primer Director del CPEIP 1968-1973**



“El perfeccionamiento de los profesores, pensábamos, era un proceso de reflexión sobre la práctica”.

¿Cómo llegó a formar parte del CPEIP y de la reforma educativa de la década de 1960?

–Mientras formábamos el CPEIP, yo también dirigí la creación del CIDE de los jesuitas, como una institución paralela a ésta. Porque la idea era perfeccionar a todos los profesores de Chile, tanto de las escuelas que son públicas como las que son privadas. Entonces don Juan Gómez Millas hizo un acuerdo con la que entonces era la Asociación de Profesores de Colegios Particulares y había que perfeccionar también a los profesores de los colegios particulares. Para eso se entró en conversaciones con la Iglesia y con la Federación de la Asociación de Profesores de Educación de Colegios Particulares, llamada FIDE. La FIDE se comprometió a echar a andar un centro de perfeccionamiento para los profesores de educación particular. Entonces yo trabajaba en la puesta en marcha de esta institución, y además en la puesta en marcha del CIDE para la educación particular, en la calle Erasmo Escala, oficina que tenía la FIDE, dirigida por un cura profesor.

Era toda una visión global de la problemática del perfeccionamiento de la formación de los profesores. No era una cosa aislada ni de estar peleando con otras instituciones, sino que sumar esfuerzos para que todos los niños de Chile tuviesen buenos profesores.

¿Qué estaba haciendo usted en ese período?

– Hacía varias cosas, yo me gradué en la Universidad de Chicago, don Juan Gómez Millas me trajo. Me vine para trabajar en la elaboración de la prueba nueva, para sustituir al bachillerato; entonces yo fui el asesor de un seminario para formar a los profesores de la Universidad de Chile, que estaba frente al Pedagógico. Vine a hacer un seminario dos meses, con un profesor de la Universidad de Harvard, para enseñar cómo elaborar un instrumento, para hacer una nueva prueba que eliminara el bachillerato. Estuve dos meses en ese seminario; después volví a graduarme a Chicago. A los pocos meses, don Juan era ministro de Educación, y me dijo que me viniera a trabajar con él. Estuve dos meses, y después me dijo: vente acá al Ministerio a trabajar en la Comisión de Currículum.

–La Comisión de Currículum de la Superintendencia de Educación tenía una unidad de planificación educacional. Esa unidad tenía otra división que se llamaba currículum, de planificación curricular. El director de Planificación en ese momento era Ernesto Schiefelbein. Yo empecé ahí. Pasé de la Universidad de Chile, al Ministerio, a la Superintendencia. Se hizo el plan de reforma de 1964. Entonces yo colaboré en la elaboración del plan de la reforma desde la Superintendencia en esa época y como jefe de la Oficina de Currículum de la Superintendencia. Y al poquito tiempo Ernesto se fue a estudiar, por lo que yo me hice cargo de la Oficina de Planificación. Al mismo tiempo don Juan me pidió que salvaguardara esta institución; entonces hacía varias cosas. Empecé a diseñar la idea para poner en marcha esta institución; me acuerdo que fue mucho trabajo. Este centro nació en la calle Castro 441. Ahora ya no existe esa calle, la eliminaron; la casa era de una señora de una familia aristocrática, porque la calle Castro, ese sector, eran las casas de las familias ricas de la Colonia. Primeros años de Independencia de Chile, hasta 1900 por ahí más o menos, todo ese sector era el barrio alto, digamos, de ahora. Y por eso ustedes ven que ahí hay palacetes.

Ahí comenzó el CPEIP, ¿Cuáles fueron las primeras acciones del CPEIP?

– Se inició el programa, con las primeras actividades, que fueron para perfeccionar a los profesores del área de ciencias. Porque don Juan Gómez Millas tenía una tremenda preocupación por el desarrollo científico de Chile.



El proyecto era que el perfeccionamiento del profesorado fuese realizado a nivel superior, de muy alto nivel académico (...) Superior incluso a la Facultad de Educación de la universidad



Respecto a esa preocupación, cuando en la Superintendencia el ministro Gómez Millas le dice “dentro de la reforma tenemos que crear esta institución”, ¿cuál era la discusión respecto a cómo tenía que ser esta institución? ¿Cuál era el proyecto?

– El proyecto era que el perfeccionamiento del profesorado fuera realizado a nivel superior, de muy alto nivel académico, y que había que dar instrucción académica de nivel superior. Superior incluso a la Facultad de Educación de la universidad. Entonces, por esa jerarquía, esta institución debería depender directamente de la oficina del ministro. Era concebida como la universidad del sistema educacional de los profesores. Había una visión científica de lo que debía ser la formación de un profesor, al más alto nivel académico. Para eso el perfeccionamiento de los profesores requería un enfoque muy científico, muy profesional. Porque ese era el nivel general de la formación docente y de la formación de perfeccionamiento, concebido como una parte integral del proceso de formación inicial. Eso implicaba una serie de decisiones muy importantes. En primer lugar, todos los profesores de Chile, de todas las escuelas públicas y privadas, debían ser perfeccionados a un alto nivel académico. Para ello había que crear una institución, que en principio don Juan Gómez Millas pensaba que debía estar dentro de lo que es hoy día la UMCE, en ese entonces el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Hizo convenio con las universidades para que esta institución, que se iba a crear, tuviera la facultad con los mejores académicos y profesores y pedagogos de Chile. El convenio consistía en que tenía que trabajar aquí, aunque fuera menos tiempo, la crema de los profesores de la Universidad de Chile, Católica y Concepción que trabajaban en la Universidad de Chile en ese momento. Y así fue. Le pidió, por ejemplo, a don Héctor Croxatto que fuera coordinador del área científica, y él quedó dirigiendo el primer curso de perfeccionamiento.

Este curso, que es el primero de las actividades iniciales ¿se gestó en la sede de calle Castro?

– Ahí se hizo el primer curso de ciencias, con don Héctor Croxatto, que era la eminencia científica no solamente de Chile, prácticamente del mundo. Don Héctor estuvo nominado al Nobel por sus investigaciones. Investigó aspectos fundamentales, esenciales sobre el funcionamiento de las células, de la célula humana. Hizo unos aportes muy importantes. Por esos estudios, don Héctor, incluso, tiene un busto dentro de los grandes científicos católicos en el Vaticano. Yo trabajé en ese curso, en ese programa, al principio yo estaba como secretario ejecutivo de este programa. Don Héctor coordinaba el programa de ciencias; no había otro programa.

–Después, otra actividad que se hizo, ya que también don Juan tenía una tremenda inquietud porque era un área crítica, era la educación técnica. Ya como director de la Oficina de Currículum, debía dirigir toda la reforma de educación técnica, y se trajo a un equipo de educación técnica. Ese fue el segundo grupo, ciencias primero. Mientras se hacían los cursos de perfeccionamiento de los profesores de ciencias, se estaba echando a andar la reforma de educación técnica. Y en medio de eso surgió la idea de que había que hacer un plan global de perfeccionamiento para todas las áreas. Esa tarea la asumí yo, que incluía hacer todo el trabajo intelectual, académico, de escribir, hacer propuestas sobre eso. Yo recuerdo –todavía tengo la imagen– que la sala de la calle Castro estaba llena de papeles, con todos los distintos cursos, categorías de carreras que se ofrecían en la educación técnica, eran como quinientas especialidades técnicas, era una majamama tremenda, pero logramos reducirla en más de un 50 por ciento y organizar un poco la estructura académica de la educación técnica. Ésas fueron dos de las grandes tareas de perfeccionamiento: la reforma a la educación técnica y el perfeccionamiento ya de algunos profesores. En la medida que se fue creando, originando la idea de atender a todo el sistema, no sólo lo técnico, todo, entonces se fue visualizando la puesta en marcha de una institución ya académica que debería depender del Ministerio. En ese momento, se entró en conversaciones con el gremio del magisterio, que fue sumamente importante en la creación del CPEIP, porque el gremio desde hacía más de 20–30 años, desde la reforma de la educación primaria en Chile de 1920, venía luchando para que los profesores tuvieran un perfeccionamiento permanente. Junto con ellos, empezamos a educar niños, y los gremios hicieron suya la idea de crear esta institución, por eso es que el magisterio

se siente dueño del centro y esa idea no hay que dejarla a un lado, porque yo creo que gracias a eso en cierto momento histórico no desapareció el centro. Después le voy a decir la importancia que tuvo la Universidad de Chicago en la mantención del CPEIP y en su no desaparición en tiempos difíciles de Chile.

Bueno, una vez que se fijó la idea de que había que hacer la propuesta académica, se dijo “aquí está la propuesta académica, ahora tenemos que buscar un lugar, dónde vamos a vivir esta institución”. Y discutimos mucho...

¿En esa discusión surgió por ejemplo esta idea de que tenía que estar separado lo técnico-profesional de lo científico-humanista?

– No, no todavía. La idea de que era muy grande el sector técnico, y se necesitaba un lugar específico fue después. Posteriormente, don Juan se fijó en lo que era la Rinconada de Maipú, una hacienda de la Universidad de Chile. Don Juan como rector la había donado al Ministerio... ¿Ve cómo se va relacionando todo...?

Todo se hila.

– Claro, y Rinconada de Maipú era precioso. Era un edificio inmenso con dormitorios, de todo. Bueno, retomemos: ¿dónde ubicamos el Centro? Hubo una gran gran discusión. Muchos decían tiene que ser acá en el centro, porque los profesores vienen de provincia y es mucho más fácil que ellos se acomoden acá en el centro. Yo decía, bueno, los profesores que vienen al Centro tienen que tener residencias para los profesores. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla: porque el perfeccionamiento de los profesores, pensábamos, era un proceso de reflexión sobre la práctica, no solamente el perfeccionamiento de los profesores desde arriba, sino que debía ser una reflexión.

No sólo como una transmisión de conocimientos sino como una inmersión en el proceso de aprendizaje del proceso pedagógico.

– Claro, se trataba de que los profesores tuvieran un ambiente casi espiritual, casi conventual, para que los profesores que venían de Arica, que venían de Punta Arenas, que venían de todo el país, pudieran reflexionar sobre sus prácticas, iluminadas por el conocimiento del tremendo equipo académico de, más o menos, doscientos académicos.

Estaban los profesores, los académicos ahí, y además se hizo un convenio con el Banco Interamericano, con la OEA, con la UNESCO; un crédito importantísimo, para poder pagar a los profesores de las universidades y la venida de profesores extranjeros que venían de universidades famosas del mundo entero, de Harvard, de la Sorbonne, de varias instituciones vinieron a participar con nosotros aquí.

Y por tanto había que definir dónde se instalaba...

– Entonces, una vez que definimos que necesitábamos un ambiente de reflexión, surgió la idea de buscar un lugar, y no sé cómo fue, no recuerdo cómo fue que se supo de este lugar. Seguramente, por algún conocimiento que don Juan o alguien tenía en el Ministerio, de que estaba aquí este terreno y que era factible obtenerlo, por locación o probablemente a lo mejor pertenecía ya a la municipalidad o al gobierno. Yo me recuerdo que vine una o dos veces con don Juan a ver los terrenos. Entonces íbamos a instalar el CPEIP primero al otro lado, casi se hicieron planos.

Mirando hacia los cerros, no hacia el valle.

– Claro. Cuando aquí vinimos no había nada, nada, nada, nada. Excepto el Nido de Águilas, que era bien chico, eso es lo único que había. Todo era limpio, hermoso. Después surgieron algunas precisiones de la constructora, entonces fuimos a ver al otro lado, y vinimos aquí.

En ese momento ¿ya estaban en conversaciones con la Sociedad Constructora de Establecimientos Educativos, que debía ejecutar el proyecto?

– Claro, yo mismo también pertencí al directorio de esa Sociedad.

Porque era una sociedad mixta, público privada, donde el Ministerio tenía una importante participación, para la definición de los proyectos.

– Claro, yo fui miembro del directorio de esa institución, que era parte de la estructura de la política educacional.

Vinieron los arquitectos y se eligió este lugar, como un ambiente para que los profesores pudieran venir a reflexionar sobre sus prácticas. Por eso tenía que tener internado. El plan inicial era tener internado, tres grandes internados; se alcanzó a hacer una corrida, pero eran tres grandes corridas.

Sí, esto tiene 120 camas, hubiesen sido alrededor de 360. Era un gran proyecto a largo plazo.

–Claro, y quedaron los planos hechos. Era una de las cosas en que yo siempre me sentía deficitario. Dije: ¿cómo no alcancé a que se hicieran los otros dormitorios? Para que vinieran los profesores a este lugar. Porque antes había muchos cursos de perfeccionamiento, cursillos que se hacían en distintas partes; los profesores venían y se alojaban en distintas partes del centro. No había un ambiente de contacto y reflexión. Entonces, decía don Juan, aquí quiero que ustedes estén reflexionando. Era una creencia mía fuerte la de tener a los profesores, no encerrados, pero sí en un ambiente digno de un profesor.

“ Vinieron los arquitectos y se eligió este lugar, como un ambiente para que los profesores pudieran venir a reflexionar sobre sus prácticas. Por eso tenía que tener internado. ”

La arquitectura del CPEIP es como si fuera un pequeño campus, donde hay distintos lugares en que los profesores se van moviendo, además del internado. ¿Hubo una discusión respecto a si tenía que estar todo junto o si tenían que estar los laboratorios en otro sitio?

– Todo fue diseñado para que fuera un ambiente realmente científico: los laboratorios científicos de química, biología, física, donde los profesores aprendieran a enseñar haciendo ciencias, no hablando de las ciencias. Entonces los profesores venían aquí a trabajar en los laboratorios, aprendiendo cómo deberían enseñar ciencias, haciendo ciencias a los niños. Hoy día es la gran moda decir que los estudiantes están haciendo experimentos, no, eso ya estaba... Eso estaba aquí, en todas las salas de clases. Eso era la clave. El ambiente académico agradable y sofisticado. Acuérdense nada más, hubo un departamento de tecnología educativa, era la televisión educativa. Aquí estuvo el canal de la televisión educativa que se inició en la Subsecretaría del Ministerio, y lo trajimos para acá cuando yo era subsecretario. Era un grupo en el que estaba Bernardino Sarmiento; los equipamientos los trajimos porque había que usar la tecnología; no había internet, no había estos aparatos, para ese entonces eran estos. Estábamos a la vanguardia.

Impulsor de los cambios educacionales en América Latina y modelo internacional

¿Cuál era la impresión de los profesores cuando llegaban por primera vez al CPEIP?

– Maravillados. Se perfeccionó a todos los profesores de Chile, a todos. Yo recorrí Chile entero. Al principio todos los profesores venían acá. Y acuérdesse que no solamente se perfeccionó a los profesores de Chile. Aquí se perfeccionó en educación a toda América Latina. Como 700 especialistas en cursos que se hicieron durante 10 años o por más, en áreas en las cuales ni en Chile, ni en América Latina, había títulos de estudios de postgrado: en planificación educacional, currículum educacional, evaluación educacional, orientación educacional y en supervisión; no había especialistas, no se conocía eso. Nosotros hicimos programas para formar lo que hoy serían doctores en esa materia, y los cursos fueron de un año y del más alto nivel académico, del nivel del doctorado de hoy. Y vinieron seleccionados, porque se hizo un convenio con la OEA, la UNESCO y el Banco Mundial.

¿Estas organizaciones eran socias del CPEIP, colaborando en su gestación y gestión desde sus orígenes?

– Exacto. Ellos financiaron, ayudaron a financiar. Por eso es que aquí se hicieron los primeros cursos de nivel superior, para formar especialistas en educación en América Latina. Se formaron aquí más o menos 15 ó 20 países, y mucha de esa gente que vino después fueron ministros de Educación, rectores de universidad, decanos de la Facultad de Educación, directores de departamento, en sus países. Me tocó trabajar después, años después, en sus países cuando eran ministros y me trataban muy bien... Guatemala, Colombia, Venezuela, Salvador, Costa Rica.

¿Cuál fue la importancia a nivel latinoamericano para los procesos similares al chileno que estaban viviendo los demás países?

– El CPEIP fue impulsor del proceso de cambio de toda América Latina. Le puedo contar lo siguiente: me acuerdo que vino aquí una vez, estuvo dos meses, todo el equipo del ministro de Educación de Paraguay –unas 20 ó 30 personas–. Vinieron aquí a un seminario, para abordar la reforma educacional de Paraguay, con currículum, todo. Y el ministro de Educación se paseaba por aquí ¡durante dos meses! Esa era la importancia del CPEIP. Dejaron un mural en la entrada los pasantes paraguayos. El impacto fue tremendo.

–Pero volvamos a la formación del Centro. Se hizo el esquema y la formulación pedagógica, la formulación científico–pedagógica de la visión

de la institución, y después se hizo la parte administrativa por supuesto. Aquí se juntó a distintos académicos para atender a todo el sistema educacional, a todas las áreas, con los mejores especialistas, que después fue el equipo que hizo la reforma educacional verdadera. Porque fueron los equipos que hicieron el nuevo currículum en la educación chilena, los programas, los modelos de textos de estudio para aplicar el currículum. Los modelos de texto que se lo entregábamos a las editoriales del país para que ellas los publicaran. Trabajamos con las editoriales unidas también, un modelo–texto para los profesores y para los alumnos.

Reforma democratizadora

En ese sentido, ¿el CPEIP, de alguna manera, fue el núcleo gestor de la reforma educacional?

–Total. Claro, porque no fue solamente hacerse cargo de perfeccionar a los profesores, sino que además del currículum, la carrera, toda una visión de cómo tenía que ser el sistema.

¿Fue una reforma que tenía un fuerte componente democratizador?

– Evidente, era la idea clave, había un pensamiento claro y central de que todos los alumnos fueran a aprender bien lo que el profesor le enseña, porque no hay diferencia en la capacidad de mensaje a los niños, cualquiera sea su nivel sociocultural, partíamos de ahí, y para eso había que seguir un proceso científico, una visión científico–pedagógica y no más palabrería. Entonces había que planificar el currículum en función de objetivos claros; había que diseñar actividades para el logro de esos objetivos y desarrollar instrumentos de evaluación confiables, válidos y objetivos, la evaluación formativa, en función del aprendizaje de los alumnos. Cambiamos la visión de lo que eran los profesores en la sala de clase, que normalmente entraban a repetir los textos de estudio. La idea del CPEIP era investigación, experimentación pedagógica, perfeccionamiento. El nombre dice mucho de la filosofía científico–pedagógica de esta institución. Se buscaba transformar las aulas–auditorio en aulas laboratorio, y este centro por eso tiene este nombre. El pensamiento pedagógico implicaba que los profesores, cuando entran a una sala de clases, tienen que saber bien cuáles son sus objetivos, cómo van a enseñar, cómo van a evaluar y, segundo,

tienen que saber desde un principio cuáles son las condiciones humanas y de aprendizaje de sus alumnos: dónde están sus alumnos, y planificar sus objetivos en función de ellos. Consecuencialidad e integralidad en el tiempo y viendo la formación no desde el punto de vista estricto de una disciplina, sino la disciplina en función de los objetivos transversales, de todas las disciplinas, formación integral. Todo eso que viene después, sobre los objetivos transversales, ya estaba aquí.

“

El pensamiento pedagógico implicaba que los profesores, cuando entran a una sala de clases, tienen que saber bien cuáles son sus objetivos, cómo van a enseñar, cómo van a evaluar y, segundo, tienen que saber desde un principio cuáles son las condiciones humanas y de aprendizaje de sus alumnos: dónde están sus alumnos, y planificar sus objetivos en función de ellos.

”

Y en esa concepción pedagógica, qué lugar ocupó el diseño de los establecimientos educacionales, por ejemplo, los laboratorios, porque hay una similitud muy grande entre los de las escuelas y liceos públicos y los laboratorios del CPEIP, que desarrolló la Sociedad Constructora de Establecimientos Educacionales,

– La mayoría eran modernos y funcionales. Transparentes al aire, se trataba de que los alumnos no llegaran a un monasterio, sino a ambientes abiertos, donde se sintieran que estaban viviendo no encerrados. Estaban en laboratorios de vida; por lo tanto la escuela, no sólo el aula, debía ser más liviana, transparente, con mucha más iluminación. Las aulas deben ser un laboratorio de investigación y experimentación permanente, aprendizaje con experimentación. Los alumnos deben aprender haciendo preguntas, diseñando hipótesis, hay que enseñarles a pensar, ese es el mensaje.

¿Cuál es la relación entre la construcción de los colegios, la formación de los profesores y el déficit que había respecto de las aulas para atender a todos los niños en edad de ir a la escuela?

– Eso fue parte de la reforma. Hubo dos grandes líneas estratégicas. Una era integrar a las escuelas a todos los niños de Chile. Ningún niño de Chile debía quedarse sin escuela. Y segundo, debían recibir toda una educación de la más alta calidad.

–Para lo primero se diseñó la primera gran estrategia de la reforma, que era cuantitativa: integrar a los 650.000 niños que no estaban en la escuela en Chile. Prácticamente la mitad de los niños de Chile no estaba en la escuela. Había que construir 3.500 escuelas nuevas, y se repararon 2.000. Las escuelas que se iban reparando y construyendo iban incorporando comedores para que los niños pudieran comer. Eso fue lo primero, pero no se trataba sólo de integrar, sino que había que hacer la reforma educacional para garantizarles a esos niños nuevos, y a todos los niños del sistema, una educación de calidad. Para eso se hizo la reforma. Dentro de esta, el cerebro fue el CPEIP. Era el corazón de la reforma. La meta se construyó del siguiente diagnóstico: Chile tenía tres años de escolaridad promedio, más bajo que los países de África más pobres. Recuerde esos 600 mil niños que no estaban en la escuela y las altas tasas de jóvenes sin haber terminado su escuela; el analfabetismo era cerca del 30%. Por lo que se diseñaron programas de alfabetización, se hizo un programa para completar estudios de todos los niños de primaria y secundaria que estaban en tercero, cuarto, primero medio, segundo medio; eran cursos nocturnos por todo el país. Así que todo el país parecía una escuela en funcionamiento. En 10 años había subido la escolaridad promedio de Chile de 3 a 5,5 años cursados. Y se esperaba que en 10 ó 15 años llegara a nueve años el promedio de escolaridad que tenían Francia y los otros países de Europa.

–Diseñamos la nueva escuela básica de 8 años. ¿Por qué? Porque a los niños que metíamos en la escuela, se les debía garantizar la permanencia dentro del sistema, en un proceso permanente de ocho o nueve años, y no de seis años como era la escuela primaria anteriormente, lo que producía un corte, sobre todo en las áreas rurales, donde los niños llegaban hasta el cuarto, quinto año de primaria y desertaban del sistema escolar. La estructura de la nueva escuela básica de 8 años no es al azar. Además del valor pedagógico donde se llevaba un proceso de formación general continuo hasta el décimo año curricularmente. La formación general debía ser desde 10 años, por eso dice que la escuela media empieza con un primero y segundo año general para todos.

–Para la escuela básica presenté tres alternativas. La primera era de 10 años. Pero por muchas razones no se pudo, se quedó entonces en la escuela de ocho años. Pero curricularmente quedó en 10. ¿Cuál era la idea? Que todos los niños de Chile debían hacer 10 años, vinieran de donde vinieran, para estar en condiciones de entrar a la universidad. Con una formación sólida, los niveles 11 y 12 eran para especializarse, profundizar en algún área ya fuera científico-humanista o técnico-profesional. Pero los técnicos con la misma formación general, para poder continuar estudios superiores igual que los otros. Igualdad. Antes no era así, acuérdesse que para dar el bachillerato había que terminar la enseñanza secundaria, no el liceo, los sábados de enseñanza técnica y los profesores de escuelas normales no podían entrar a la universidad, porque no podían dar el bachillerato. Uno de los grandes logros: eliminar el bachillerato y crear la Prueba de Aptitud Académica en función de esta formación general. Todo eso surgió del pensamiento de acá del CPEIP. No hubo otra reforma en ningún país de América tan profunda como esa y tan bien articulada.

–Hoy podemos darnos el lujo de decir que tenemos 12 años de escolaridad promedio. Estamos igual, pero si no se hubiese iniciado ese proceso entonces, no sé si se hubiera podido iniciar después. O sea se habría iniciado, pero muy tarde...

¿Cómo fue su experiencia del día de la inauguración de este Centro?

– Bueno, es que ya existía el Centro y tenía una tremenda trayectoria, por el impacto que estaba teniendo en el país. De hecho, a la inauguración vinieron todos los embajadores, el Presidente de la República, todos los ministerios, los gremios magisteriales, los rectores de universidad, estaban todos.

Estaba Humberto Elgueta, presidente del Colegio de Profesores secundarios; estaba Mario Astorga, presidente del gremio de los profesores primarios. Cuando hicimos la reforma, considerábamos que no debía haber más gremios separados de primaria, de secundaria y técnicos, y lo establecimos. Porque los aristócratas del medio eran los secundarios, los proletarios eran los de enseñanza técnica, los dirigentes los miraban en menos, profesores primarios igual. Ellos tenían una jerarquía muy grande y muy clara. Entonces hicieron el SUTE, un sindicato único.

Por tanto, ¿fue una reforma no solamente democratizadora para los alumnos, sino que también para los docentes?

– Para su organización gremial obligamos a hacer un solo sindicato. Fue una reforma estructural. Todos los niños entran a la escuela, todos los niños con la misma calidad de educación. Se trataba de una gran reforma educacional, dentro de ésta la clave: el profesor, su formación inicial y su formación permanente. Los profesores debían trabajar como un médico, un ingeniero, un abogado, a ese nivel profesional. Por eso empezamos a proponer que la formación inicial de los profesores debía hacerse en las universidades, con una formación de un mínimo de cinco años, igual que cualquier profesional. Dignificación de la formación docente, yo diría la tercera gran guía de esa reforma: dignificación. Y el centro de perfeccionamiento es el símbolo de esta dignificación. Y por eso los profesores lo sienten como suyo al CPEIP.

–No hay duda alguna, que cumplieron una tarea muy grande los normalistas, formando buenos profesores primarios. Pero para un contexto sociocultural específico; pero lo que se requería era un profesional. Yo mismo luché mucho porque se aprovechara la parte pedagógica que podían aportar las escuelas normales, en la formación docente. Debía trasladarse eso a las universidades, esa riqueza pedagógica de las escuelas normales.

–El Pedagógico de la Chile y la Católica, tuvieron que empezar a formar profesores básicos, no primarios, básicos y medios. No ha sido fácil, pero esa era la idea, la de democratizar el sistema educacional chileno desde todos los ángulos. Todos los alumnos a la escuela, toda la misma calidad, todos los profesores de un mismo nivel profesional. Y una carrera profesional digna del magisterio profesional.

–Por ejemplo, en el magisterio logramos el acuerdo magisterial del año '69, donde se reconoció por primera vez, que además de los trienios por antigüedad los aumentos de salario de los profesores era por trienios, originamos aquí lo que se llama la asignación de perfeccionamiento. Cada cinco años o cada cuatro años, los profesores, por el perfeccionamiento que iban recibiendo, debían recibir un porcentaje de aumento de su salario.

En este sentido, ¿cómo podría caracterizar la participación de los distintos actores en aquella reforma?

–Todos estaban participando. Todos estaban comprometidos: participaban, apoyaban las universidades, apoyaban los gremios, el ministerio, la sociedad, todos.

–Si no hacíamos la reforma entonces para ingresar a todos los niños al sistema educacional, y no creábamos las condiciones pedagógicas para ellos, no tendríamos los millones de niños que tenemos en las facultades, en la universidad hoy, no los tendríamos. Porque se habría demorado ese proceso, probablemente, por cuestiones políticas de Chile, todos sabemos, veinte años por lo menos. Y gracias a que se empezó, es posible que Chile tenga hoy el promedio de escolaridad que tiene y la cantidad de estudiantes que están en la universidad. Así que es bastante satisfactorio comprobar que uno participó en algo que apoyó. Era una mística: tú no te puedes imaginar los profesionales y trabajadores del Centro, los auxiliares, los jardineros, oye era una mística, era una mística tremenda, de hecho, había quinientas personas aquí todos los días.

Posteriormente, a usted le tocó vivir un cambio de gobierno y un golpe de Estado. ¿Cómo le afectaron al Centro estos cambios políticos?

–Bueno, hay dos transiciones que me tocó vivir aquí. La primera fue cuando terminó el gobierno de don Eduardo Frei Montalva y vino el gobierno de la Unidad Popular. Fue un tremendo cambio. Entonces yo me iba del centro, era obvio, pero por razones que hasta el día de hoy desconozco, y se lo digo honestamente, el propio Presidente Allende me llamó un día, y me dice: “Don Mario Leyton, usted no se mueve del CPEIP”. Yo creo que el Presidente Allende lo hizo por el significado que esta institución tenía en el ámbito nacional entonces. Él estaba muy bien informado y veía la importancia del Centro. Yo me quedé, y se formó un comité directivo, apoyando mi trabajo en la dirección, de 4 ó 5 personas, cada uno del partido de la coalición del Presidente Allende. Profesionales bien competentes. Me recuerdo que estaba don Arnulfo Rubilar, del Partido Comunista, un caballero, y un gran especialista en enseñanza, él y su señora. Después obtuvieron el Premio Stalin por su trabajo, él y la señora. Fue un gran amigo, al final fue muy penoso, fui a su entierro hace poco, murió de más de 100 años.

“

No ha sido fácil, pero esa era la idea, la de democratizar el sistema educacional chileno desde todos los ángulos. Todos los alumnos a la escuela, toda la misma calidad, todos los profesores de un mismo nivel profesional. Y una carrera profesional digna del magisterio profesional.

“

–Bueno, trabajamos durante los tres años. Se siguió con parte fundamental de la labor del CPEIP durante el gobierno del Presidente Allende. Se hicieron cambios en el sentido de hacer más participativos los procesos a nivel local, el círculo de estudios, el perfeccionamiento en terreno, descentralización del CPEIP que nosotros habíamos iniciado antes, y se crearon sedes en Concepción y Valparaíso –yo mismo las fui a inaugurar–, creo que en Antofagasta también teníamos. Había que hacer en distintas partes más, pero no se logró concretar. Era para fomentar el perfeccionamiento del servicio en las escuelas propiamente tales. Eso fue un aporte en tiempos del gobierno del Presidente Allende. Al principio hubo mucha discusión sobre cómo el centro debiera dirigirse, pero poco a poco nos fuimos ajustando bien y trabajando bien. Y vino el llamado pronunciamiento. El golpe. Y ahí sí que estábamos todos aquí... muy expectantes por lo qué pasaba.

LUGARDYZ MAURER ROSALES

Entrevista a funcionaria fundadora de planta del CPEIP



“Había mucha gente de excelencia académica, premios nacionales”.

¿Qué trabajo desarrolló en un comienzo y cómo fueron evolucionando sus funciones?

–Yo llegué al CPEIP con 18 años recién cumplidos. Un tío, con un ingeniero de la construcción, me consiguió el trabajo. En el CPEIP me recibió, en calle Castro N° 441, don Mario Leyton Soto, la Jane, María Angélica Palavicchino y don Salomón Mardini. Don Mario Leyton me dijo, tú vives en Barnechea, muy lejos de acá, pero en dos semanas más inauguramos la sede Lo Barnechea, así que te espero allá, no me falles ¿ya? Dos días antes de la inauguración me llamaron para decirme que tenía que estar aquí para el corte de cinta. Ayudé a atender a la gente en la inauguración y desde ese momento hasta el día de hoy. Doy mil gracias a Dios que me dio esta oportunidad, este trabajo. Soy lo que soy gracias al CPEIP en todo sentido. Siempre me ha gustado superarme y creo que he aportado con un grano de arena a la formación de esta institución.

–Para mí la biblioteca ha sido un camino, un camino muy grande por el baño de cultura que deja, y después de ayudar a organizar el CPEIP me quedé en biblioteca perfeccionándome hasta el día de hoy. Yo en ese momento era muy joven, Así el CPEIP comenzó con muy pocas personas; prácticamente, vivíamos acá en el internado, haciendo de nuestro trabajo como algo de nosotros. Don Mario se preocupaba de lo académico y la señora Amelia de la Maza se preocupaba de la parte administrativa, siempre pendiente que quedara gente, que estuviéramos bien, que no pasáramos hambre. Me decía “Lugardyz, hay que formar la Sala Cuna, porque ya estamos creciendo,

hay más de 20 mamás, y según la ley debemos tener Sala Cuna. Anda a comprar cunitas para los niños”. Dispuso una camioneta para la compra de estas cunitas. Fuimos a Mapocho, compramos las cunas de mimbre, y no alcanzó la plata que nos dio para todas, así que tuvimos que hacer otro viaje para comprar lo que faltaba. Fue increíble, lo pasamos bien ese día, recorrimos todo.

–El CPEIP creció y éramos alrededor de 520 personas. El primer seminario Internacional se hizo en el tercer piso en el edificio central. Don Mario nos dijo: “aquí no hay secretaría, no hay jefe, no hay nada de nada; todo el mundo debe atender como sea”. Mucha gente se fue diciendo, a mí me van a contratar como secretaria y no como auxiliar, así que quedamos las que quedamos y lo pasamos regio, servir no nos rebajó para nada. En ese sentido, a don Mario yo lo apoyé hasta el final. Después me pidió cooperación para ayudar a formar los laboratorios. Con el Dr. Héctor Croxatto formamos un equipo para ayudar a implementar los laboratorios. Luego dijo hay que formar una biblioteca. En los inicios del Centro estaba el proyecto CHI–29, que era un proyecto internacional donde había tres gringos, me acuerdo de Alfred Zaac. Ellos hicieron una donación y una contribución muy grande al CPEIP, nos donaron todas sus bibliotecas personales que tenían en Chile, para formar nuestra biblioteca. Una de las bibliotecarias que estaba en ese entonces, Teresa Fierro, luego sería becada a Francia por dos años, por este proyecto CHI–29 de UNESCO, que fue un proyecto muy novedoso, trajo mucha gente a nivel internacional.

¿De qué año estamos hablando?

–Eso fue a los inicios, el 68 ó 69. Este proyecto tenía una imprenta y había máquinas offset, mimeógrafos. Todo eso se donó después a los colegios, creo. Entonces a don Mario, que le correspondió viajar para formar otros centros de perfeccionamiento como este en América Latina, para ello nos amanecíamos trabajando, escribiendo a máquina, en esas máquinas antiguas. Don Mario se paseaba mientras tres secretarías escribíamos, y nos decía: “no, sácale esta frase, póngale esta otra, quítale aquí, quítale allá, pon”. Cuando él veía que estaba una hoja o dos del libro, lo mandábamos a la imprenta para avanzar en la impresión. Realmente fueron 2 días muy duros, día y noche; sin parar se redactaron los cuatro volúmenes del CPEIP relativos a la Taxonomía de Benjamín Bloom. Todos esos son legados para la historia del CPEIP y uno lo dice con mucho orgullo ser parte de los cimientos del Centro. Después

fuimos a dejar a don Mario al aeropuerto, el cansancio nos agobiaba, pero fuimos. Él viajaba a exponer el perfeccionamiento, mostrando el fruto del trabajo realizado.

Cuéntenos del día de la inauguración.

–Ese día, al terminar la actividad, don Mario nos presentó a don Patricio Rojas, subsecretario del Mineduc. Estaba también el Presidente Eduardo Frei Montalva. Después, al poco tiempo, llegó la profesora María Irene Frei, hija del Presidente Frei. María Irene era profesora de Historia, encantadora, una bellísima persona. Salíamos a comer con ella, compartíamos mucho; ella era muy sencilla, pese a ser hija de un Presidente, nunca opinaba de política, no decía nada. El día que se fue a Brasil, cuando renunció, se despidió de todo el mundo llorando, porque fueron muchos años que pasamos juntas. Hay muchas cosas que uno podría contar, muchos recuerdos lindos, de gente maravillosa que pasó por el CPEIP.

–El día de la inauguración estaba lleno. Llegó el Presidente de la República, saludó a todo el mundo, un hombre sencillísimo don Eduardo Frei Montalva. La gente del pueblo vino a mirar lo que pasaba, como se veía el Presidente. De hecho hay una foto cuya imagen aérea resalta la figura del Presidente y del edificio del CPEIP.

“

En las regiones, un profesor es autoridad, sobre todo en las regiones norte o sur. Porque es enfermero, psicólogo, orientador, hace de todo. Para ellos llegar acá era lo máximo; se sentían realizados, uno notaba su felicidad, que se estaban poniendo al día, conocían cosas que no habían visto. Se les abría un mundo. Era todo nuevo para ellos.

”

¿Cuáles han sido los roles que ha tomado el CPEIP en los diferentes períodos?

–Empezó en 1968 como un organismo técnico de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, y de a poco el Ministerio, y el Centro ha ido cambiando su rumbo, poco a poco. Cada presidente tiene su reforma. De hecho tenemos tres ó cuatro, incluida la de la Presidenta Bachelet. Sin embargo, en estos 50 años a la fecha no han llegado las eminencias que estuvieron en un comienzo, como un Croxatto, un Hugo Montes, otros muchos personajes importantes, que le dieron un gran valor y mayor relevancia al CPEIP. En esa época, se hacían seminarios que duraban un año, y los profesores que venían a perfeccionarse alojaban en el internado, tanto de Chile como de América Latina. Estos grandes seminarios de perfeccionamiento los recuerdo especialmente porque nosotros como biblioteca teníamos que apoyar esas actividades y a los docentes alumnos y académicos.

¿Qué significaba para las o los profesores venir a capacitarse al CPEIP?

– En las regiones, un profesor es autoridad, sobre todo en las regiones norte o sur. Porque es enfermero, psicólogo, orientador, hace de todo. Para ellos llegar acá era lo máximo; se sentían realizados, uno notaba su felicidad, que se estaban poniendo al día, conocían cosas que no habían visto. Se les abría un mundo. Era todo nuevo para ellos. A mí me tocó conocer la realidad del norte y del sur en jornadas de perfeccionamiento, y era muy distinto. Imagínate que fuimos a un colegio en el sur donde los niños andaban descalzos; en el bus que nos llevaba estaban nuestras colaciones, las que dejamos, porque no pudimos comer al ver esa realidad.

Y cuando ustedes llegaban al sur o al norte, ¿cuál era la percepción sobre el CPEIP?.

–En regiones, aún hoy, tu nombras el CPEIP y te miran como en otro sentido. Yo diría que sigue siendo la casa del profesor, y es de vital importancia para los profesores.

–Porque en los inicios se hicieron muchas jornadas de perfeccionamiento de gran relevancia para la época, estamos hablando más o menos cuando se daban los cursos por Teleduc. En los inicios del Centro, había mucha gente de excelencia académica, premios nacionales, como don Gabriel Castillo, Teresa Clerc y otros; se crearon los departamentos de Música, de Castellano, de Inglés, de Francés, de Historia, de Educación Sexual, y se empezaron a

formar grupos, por ejemplo, de teatro, en el que yo participé. Ahí conocimos a Margot Loyola, a Flor Hurtado. Después se formó el conjunto folclórico, el que formamos con uno de estos grupos de profesores que venían al curso de Planeamiento por nueve meses; yo estuve allí en ese grupo. Luego se formó el coro del CPEIP, del cual también fui fundadora; al respecto, hay muchas fotos. Todos los días después del almuerzo –había dos pianos, uno en la sala múltiple y otro en el salón del Libertador– Flor Hurtado iba y tocaba piezas musicales de nuestro agrado. Concurríamos todos a escucharla después de almuerzo. ¡Qué precioso! Era como una familia.

– Agradezco al fundador de este Centro, don Mario Leyton Soto, como maestro, como jefe y como persona, el legado que deja es muy grande; asumió la responsabilidad del quehacer educacional con los profesores del país. Siempre trajo personas de renombre internacional y nacional, como Benjamín Bloom. Dr. Héctor Croxatto y muchos más. Eso le dio prestigio al CPEIP.

–Un líder y feliz de haber trabajado con él. Y ser parte de la historia del CPEIP junto a don Mario Leyton. Un ejemplo digno de imitar. Siempre nos dijo que el trabajo no denigra a la persona, y que teníamos que ser leales y responsables a nuestro trabajo para cumplir con el objetivo que era formar la casa para los profesores nacionales e internacionales.

–Un reconocimiento y gratitud a mis compañeros fundadores de biblioteca, amigos de tantos años en biblioteca Sra. Julia Hoecker, Beatriz Feres, Teresa Fierro, Rosita Cofré, Gloria Corvalán, Fernando Muñoz, Gladys Vergara, Guillermo Lizama, Ricardo Rojas. También un reconocimiento a los distintos directores que han pasado por el CPEIP, y a muchos funcionarios.

CARLOS ORTIZ H., profesional del CPEIP entre 1970 y 1986



“El CPEIP fue un referente muy importante para los profesores chilenos y latinoamericanos; llegó a ser considerado la Casa de los Maestros de América”.

Usted estuvo vinculado con la reforma educacional de 1965. ¿Qué aspectos relevantes tuvo ese proceso?

–En ese período hubo cambios extraordinariamente importantes en el sector educativo, como la ampliación de la cobertura en la enseñanza primaria con la campaña de matrícula para todos los niños que tuvieran 6 años de edad al mes de iniciado el gobierno del presidente Frei Montalva. Se habilitaron salas de clases en los sectores rurales y poblacionales del país para atender a esos miles de niños que se incorporaron al sistema regular. El programa de alfabetización y su continuidad en la Educación de Adultos en jornada vespertina y nocturna, en las escuelas básicas y liceos fiscales, lo cual permitió a miles de jóvenes y adultos analfabetos o con enseñanza primaria o secundaria incompleta, alcanzar el 6° año primaria o 6° año de Humanidades. Tan importante como la cobertura fue la Reforma Curricular, que implicó modificar la estructura del sistema escolar al aumentar la enseñanza primaria a 8 años y denominarse Enseñanza Básica, así como disminuir la enseñanza secundaria de seis años a cuatro años de estudio y denominarse Educación Media. Nuevos planes y programas de Estudio formulados para un cambio gradual: textos de estudios para los estudiantes, formación de profesores para Enseñanza Básica, creación de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas para desarrollar programas de alimentación y otras atenciones a los alumnos de Enseñanza Básica y Media, creación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas con el propósito de perfeccionar a los profesores de asignaturas y directivos docentes del sistema escolar en los diversos aspectos curriculares y de las asignaturas de los planes de estudio, material curricular para la aplicación de los programas

de estudios y el desarrollo de los procesos de enseñanza–aprendizaje, uso de tecnologías de la educación, diseño de experiencias científicas y otras. Otras importantes obras educativas propias de una Reforma Integral fueron la creación de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) y la Comisión Nacional Científica y Tecnológica (CONICYT)

Mario Leyton señaló en una entrevista que había un CPEIP para técnico-profesional y que el edificio se había hecho en otra parte, al otro lado de la ciudad.

–Él organizó un Departamento de Educación Técnico-Profesional con el fin de incorporar esta modalidad de Enseñanza Media al proceso de Reforma Educacional. Esta modalidad cubría en esa época en torno a unas 400 especialidades a través de la Educación Agrícola, Educación Comercial, Educación Industrial y Educación Técnica Femenina. Recuerdo algunos cursos de perfeccionamiento para docentes de escuelas agrícolas en Rinconada de Maipú, dictados por especialistas del Instituto de Capacitación de la Reforma Agraria (ICIRA) y cuya finalidad era vincular los técnicos agrícolas con las demandas técnicas del proceso de reforma agraria. De igual modo, la participación en cursos de perfeccionamiento durante la década de los años setenta y los ochenta para docentes de especialidades de educación comercial, industrial y programas de perfeccionamiento en ámbitos didácticos y de metodología para docentes de áreas de especialidad de las diferentes ramas de la educación técnico–profesional del país.

¿Usted cree que “el Olimpo” impactó en la identidad de los profesores de la época?

– Sí y por varias razones. Los profesores carecían de programas de actualización profesional. Si bien las Escuelas Normales podían en vacaciones de invierno o verano ofrecer algunos cursos, al igual que las Escuelas de Educación de las tres o cuatro universidades de la época, estos eran insuficientes e inorgánicos. La fundación del Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas fue una respuesta integral a los eventuales 60 mil docentes de los años setenta y ochenta, cualquiera fuera la localización de su lugar de trabajo, años de servicios u origen de su casa de estudios superiores. La certificación de estos cursos fue considerada como un antecedente curricular en la postulación a cargos internos en los establecimientos educacionales, incluso durante un período de tiempo se reconoció un número de horas de perfeccionamiento para otorgar una asignación de perfeccionamiento en su remuneración mensual. Los profesores de provincia y también los de

Santiago, sentían un sano “orgullo” y una gran responsabilidad frente a sus directores y/o autoridades provinciales por haber sido seleccionados a un curso que se dictaba en Lo Barnechea o en otra sede de Santiago, incluso en aquellos que se impartían en las capitales provinciales por los profesores investigadores del CPEIP. Cursos gratuitos que incluían pasajes ida y vuelta, alimentación, hospedaje, materiales didácticos. Los funcionarios del CPEIP siempre preservaron la dignidad profesional del profesor, cualquiera fuese la localidad donde realizaran el perfeccionamiento.



Para cumplir con esta amplia actividad de perfeccionamiento, la autoridad ministerial contrató a académicos de reconocida trayectoria en esa época para que dirigieran esta reforma curricular.



¿En qué medida la existencia del CPEIP aportó en el pilar docente de la reforma educativa?

– Desde sus orígenes y hasta los años ochenta el CPEIP se estructuró en función de las asignaturas del plan de estudios, fuera de enseñanza básica o enseñanza media. De este modo, departamentos como Castellano, Historia, Matemáticas, Educación Musical, Educación Física y otros asumieron el currículo de su asignatura, incluso participando de su diseño y formulación, como también de enseñar a los profesores áreas de nuevos contenidos, metodologías de enseñanza y aprendizaje, empleo de recursos didácticos y otras diversas actividades formativas. Para cumplir con esta amplia actividad de perfeccionamiento, la autoridad ministerial contrató a académicos de reconocida trayectoria en esa época para que dirigieran esta reforma curricular. A la vez se convocó a un concurso nacional para que docentes jóvenes con algún tipo de diplomado o estudios de postgrado u otros docentes de destacada trayectoria, postularan a cargos de profesor–investigador en las diferentes áreas del CPEIP. De este modo, se produjo una interacción entre académicos como Hernán Cortés, Ricardo Krebs, Roque Esteban Scarpa,

Héctor Croxatto, Eduardo Hess, Luis Capurro, Fernando Burrow, Liliana Baltra, Rut Villafaña, Alfonso Letelier, Sergio Sepúlveda, Gabriel Castillo, Hugo Montes, Sergio Villalobos, Teodoro Jarufe, Darío Moreno, y académicos extranjeros como Benjamín Bloom, Clifton Chadwick, todos los cuales transfirieron sus conocimientos y experiencias a una pléyade de jóvenes profesores que asumían los trabajos de transmitir y hacer posible la reforma curricular. Destacando la extraordinaria capacidad del secretario de Estudio, profesor Salomón Mardini, para organizar los registros de cientos y cientos de cursos dictados y de miles de profesores que asistieron a estos cursos. Esta interacción se mantuvo en distintos grados hasta fines de la década de los setenta y la responsabilidad de continuar con el proceso de innovación fue asumida por este grupo de profesores, algunos de los cuales continuaron estudios de postgrado en Chile o en el extranjero. Si bien el CPEIP se vio afectado por sucesivas exoneraciones, especialmente de profesionales, quienes permanecieron en sus cargos continuaron desarrollando acciones pedagógicas de apoyo curricular a los profesores de enseñanza básica y educación media, lo cual le otorgó una alta consistencia profesional a la institución y de un modo muy particular en el ámbito de los profesores.

–Por lo expuesto, el CPEIP fue un referente muy importante para los profesores chilenos y latinoamericanos; llegó a ser considerado la Casa de los Maestros de América. Sin embargo, los últimos años de la década de los ochenta el CPEIP se vio afectado por el traspaso de los establecimientos fiscales (escuelas y liceos) a las municipalidades, de modo que no podía convocar a cursos de perfeccionamiento porque los docentes no podían concurrir, dado que producía inasistencia de los alumnos y por consiguiente disminuía la subvención que recibía el establecimiento escolar. Tampoco era posible que la municipalidad contratara a un profesor reemplazante por una o dos semanas de clases.

–El retorno a la democracia, en 1990, dejó en evidencia la fatiga de un equipo de profesionales muy disminuido en número y con limitadas condiciones para asumir las corrientes educativas y tecnológicas de los sistemas curriculares en boga tanto en Europa como en los emergentes países asiáticos, fenómeno que también se observó en las facultades y escuelas de Educación de universidades estatales y privadas. El CPEIP perdió vigencia, los profesionales que perduraron fueron jubilando y no formaron o no pudieron formar una generación de reemplazo, y las decisiones de externalizar servicios también se asumió en el ámbito del perfeccionamiento.

Se crea el CPEIP en la casa de calle Castro 441, en el centro de la ciudad. Luego se decide por este mundo aislado en Lo Barnechea, dedicado al perfeccionamiento e investigación. Este cambio, ¿fue significativo para los profesores y los estudiantes de Pedagogía?

– La casona de la calle Castro fue la sede hasta 1968 cuando se entregó el edificio en unos de los cerros circundante de Lo Barnechea. La sede Castro siguió teniendo relevancia hasta el año 1973 y luego se trasladó a Catedral, y por último a Compañía, lugares donde funcionaron las áreas de Educación Física, Educación Diferencial y Educación Técnico–Profesional, entre otras. Estas ubicaciones geográficas no otorgaban mayor trascendencia al objetivo central: el cual era dominar nuevas técnicas de enseñanza. Trasládarse desde Punta Arenas, Arica, Rupanco, Tierra Amarilla, La Serena, Constitución, Talcahuano, Lebu y tantos otros lugares, hasta Santiago, fue un acontecimiento trascendental para el profesor primario, docente de liceo o de escuela técnico–profesional. En definitiva, esos docentes se consideraban privilegiados, y así lo fue hasta finales de los años ochenta.

Perfeccionamiento en provincia: favorecer la extensión

El mismo hecho de que le llamaran Olimpo, era como el Olimpo para los profesores.

–Esta era una expresión más propia de los funcionarios del Ministerio de Educación, la cual se fue extendiendo hacia los profesores en general. La distancia entre Lo Barnechea y el centro de Santiago, la concentración de un conjunto de profesionales y académicos de la educación con dedicación exclusiva, un campus con diversos edificios, incluyendo casino e internado, le otorgaban al CPEIP un status muy diferente con respecto al Ministerio de Educación tradicional, preocupado de implementar políticas educacionales, financiarlas, administrarlas y en la medida de lo posible evaluarlas. Si bien hubo expresiones un tanto despectivas: “¡Ah! ustedes viven allá, pero bajen a conocer la realidad”, como también algunos profesionales del CPEIP que eran reticentes a salir a provincia, en general se valoraba el trabajo y las condiciones de lejanía para su desempeño funcionario.

–Un aspecto muy relevante eran los cursos de perfeccionamiento en provincia, dado que favorecía la extensión, aunque también significara un sacrificio para el funcionario. Viajar en bus a La Serena, Copiapó o Concepción, Illapel, Ovalle, etc. durante 10 o 12 horas y hospedarse cinco o seis días para

dictar un curso a 50, 70, 100 profesores, tenía un efecto multiplicador muy superior a los cursos que se realizaba en Lo Barnechea o en algún internado de Santiago. Por otra parte, el profesor investigador del CPEIP adquiría un conocimiento in situ de la realidad educativa chilena y de las condiciones de vida de la población provinciana, lo cual, en lo personal, ha constituido un conocimiento trascendental de la realidad chilena. En definitiva, el privilegio para el docente de escuela o liceo como el trabajo del académico se expresan en la certificación firmada por el director y el secretario general, señalando el número de horas de clases del curso realizado.

“

Un aspecto muy relevante eran los cursos de perfeccionamiento en provincia, dado que favorecía la extensión, aunque también significara un sacrificio para el funcionario. Viajar en bus a La Serena, Copiapó o Concepción, Illapel, Ovalle, etc. durante 10 o 12 horas y hospedarse cinco o seis días para dictar un curso a 50, 70, 100 profesores, tenía un efecto multiplicador muy superior a los cursos que se realizaba en Lo Barnechea o en algún internado de Santiago.

”

Integración con el mundo académico

Hubo actividades internacionales y la institución fue un referente en América Latina. ¿Cuáles recuerda?

– El impacto internacional es otra dimensión de la importancia que tuvo el Centro desde sus primeros años. El ministro de Educación, Juan Gómez Millas, tuvo plena claridad para transferir la Reforma hacia América Latina. La invitación cursada al economista Theodoro Schultz en 1966, y Premio Nobel 1979, fue relevante para la reforma de la educación básica. En una reunión con participación de los jefes de servicios e integrantes de las comisiones asesoras, don Juan Gómez Millas le preguntó al Dr. Schultz: ¿Cómo la educación puede apoyar la Reforma Agraria? Y la respuesta fue clara y precisa: “Con la mejor escuela primaria”. Don Juan, con su particular estilo, nos dijo: “¿Escucharon?, bien, pueden retirarse”.

– Otra visita ilustre fue la realizada por el Dr. Benjamín Bloom, quien dictó una gran conferencia, además de conocer y apoyar la aplicación de su Taxonomía de Objetivos de la Educación en la reforma curricular. Otro apoyo internacional fue proporcionado por la Organización de Estados Americanos (OEA) a través de diferentes proyectos, destacándose Tecnología de la Educación, con el gran aporte del Dr. Clifton Chadwick y los cursos de perfeccionamiento para profesionales de los Ministerios de Educación de Latinoamérica. La UNESCO, con el proyecto sobre Planificación y Administración de la Educación, fue un relevante apoyo a la Reforma como a la formación de especialistas para los Ministerios de Educación de América Latina, destacándose los directores franceses Robert Medar y Boudoin Duviesart.

Considerando que Juan Gómez Millas provenía del mundo universitario, pareciera que hubo una relación estrecha con ese mundo.

– La dimensión de una Reforma Integral de la Educación y los escasos profesionales con formación de postgrado constituían una encrucijada sólo posible de ser superada con la integración del mundo académico con los profesionales de la educación. Por tanto, don Juan Gómez Millas, ex rector de la Universidad de Chile, convocó desde los inicios a destacados académicos en diferentes áreas del conocimiento, para que junto con jóvenes profesionales trabajaran la planificación de la educación, los cambios curriculares, el apoyo asistencial a los estudiantes, la construcción de establecimientos escolares y otras materias propias de la administración. El CPEIP fue un ejemplo a cabalidad de esta integración, la cual se mantuvo hasta cuando algunos profesores lograron becas de postgrado en el extranjero o se inició el programa de postgrado

en Educación en la Pontificia Universidad Católica de Chile a comienzo de los años setenta. Una expresión elocuente de este enfoque son los Premios Nacionales en Educación otorgados a Mario Leyton, Ernesto Schiefelbein, Abraham Magendzo, Hugo Montes, Gabriel Castillo, Teresa Clerc, así como los entregados a Héctor Coxatto en Ciencias y Alfonso Letelier en Artes con mención en Música.

Una invitación a caminar

¿Cuál era su espacio preferido en el CPEIP?

– La biblioteca cuando se podía, pues era pequeña para el flujo de consultas diarias, tanto de funcionarios como de estudiantes y personas externas al CPEIP. No obstante, tuve el privilegio de poder ingresar a las estanterías con la colaboración de las bibliotecarias, Gloria Corvalán y Rosita Cofré, en diversas ocasiones.

¿Cómo era la experiencia de trabajar en un espacio abierto?

– La ubicación precordillerana y la distribución de los edificios separados por áreas verdes le configuran al CPEIP el carácter de campus hasta la actualidad. Si bien existe un edificio central de tres pisos, la Sala El Libertador y las dependencias del casino en lo que se podría llamar un primer nivel, las dependencias referidas a salas de clases, laboratorios y unidad de tecnología educativa están ubicadas en un corredor de subida que culmina en la gran sala múltiple para 100 o más personas. Subiendo otros 50 metros está instalada la biblioteca, y en otro edificio, el taller de impresiones. Todos estos edificios de concreto de un piso separados por áreas verdes propias de la precordillera eran y son una invitación a caminar, conversar y disfrutar de la naturaleza en sus diferentes estaciones, y particularmente a trabajar en grupo con ocasión de los cursos de perfeccionamiento. Un recuerdo gratísimo fue observar con frecuencia el vuelo de bandadas de tordos, así como parejas de loicas y en una ocasión la persecución de unos tiuques a un aguilucho. Para otra ocasión dejamos la historia de la persecución del puma.

JOSÉ LEAL ROMERO

auxiliar y administrativo



“Esta es mi segunda casa”.

Este año se va a jubilar con el incentivo al retiro del gobierno después de una larga trayectoria en el CPEIP.

–Estoy encargado de la parte sonido y audiovisual de este Centro. Empecé a trabajar en el Ministerio de Educación el año 67, en Rinconada de Maipú, otra sede que era igual que el CPEIP. Entré por un hermano que me trajo, porque soy del sur y él conocía a la directora del internado del CPEIP, y logré entrar en servicios menores, a jornal. Orgullosamente lo digo, que empecé trabajando de junior, de jardinero, de bodeguero, hice todas esas cosas, lo que los jefes me pedían lo hacía, gracias a Dios, cuando yo podía hacerlo, y del 73 yo no me quería acordar, no sé, fue un sufrimiento. Pero me vine al CPEIP, me mandaron acá al CPEIP. Todavía era de servicios menores y me mandaron justamente a la oficina del director del CPEIP, don Eduardo Cabezón Contreras, a hacer el aseo de su oficina. Estuve un mes con él. Un día me llamó y me dijo: “Usted, señor Leal, no tiene que estar aquí trabajando, yo voy a llamar a Tecnología Educativa, usted se va a Tecnología Educativa” y ahí llamó, me aceptaron gracias a Dios, seguí haciendo aseo aquí y aprendí todo lo que yo sé en estos momentos, lo que estoy haciendo. Bueno, estoy en la planta administrativa ahora, porque estudié y saqué mi título de enseñanza media.

¿Usted terminó sus estudios mientras trabajaba en CPEIP?

– Sí, me licencié de enseñanza media y pasé para la parte administrativa el año 70, y aquí estoy, como le decía anteriormente, encargado de la parte de sonido y audiovisual de todos los eventos de este centro. Feliz estoy, trato de hacer mi trabajo lo mejor posible, porque esta es mi segunda casa, lo que me piden mis jefes trato de hacerlo, hasta que yo me vaya, me voy jubilado si Dios quiere en diciembre.

–Entré como auxiliar del Centro de Perfeccionamiento en Rinconada de Maipú, que era un Centro igual que el de aquí. Pero en Lo Barnechea empecé como junior, y no había ni micro para acá y tenía que irme a pie de repente. Después nos pusieron camioneta.

Tras el golpe de Estado, ¿la sede de Rinconada de Maipú se disolvió?

–Sí, se quedaron los militares y mandaron a todos los funcionarios que quedamos para acá. Gracias a Dios todo salió bien, y bueno, fue triste sí. No me quería acordar; mi señora estaba esperando la segunda guagüita. Doy gracias a Dios porque aprendí mucho, ¿me entiende? Lo que estoy haciendo en estos momentos lo aprendí aquí, todo lo que sé, no voy a decir que lo sé todo, no; estoy aprendiendo todavía, hago con gusto mi trabajo, toda la parte de sonido y audiovisual, computacional algunas cosas, pero en computación no soy capo; de la parte de sonido sé un poquito más, audiovisual lo hago yo todo. En todas las reuniones monto el *data show*; antes hacía quinientas copias diarias de casetes a los profesores de Chile, lo hacíamos nosotros en el programa, y yo lo grababa en máquinas especiales, sacaba quinientas copias en el día y las mandábamos para regiones. Hacíamos locuciones y los audiovisuales que estás viendo en estos momentos. También hacía de asistente de sonido, de video; había otro profesional, un colega nuestro que trabajaba conmigo, que era el técnico profesional, pero yo tenía que hacer las cosas también cuando él no estaba.

Cuando usted se vino a trabajar desde la sede de CPEIP de Rinconada de Maipú a la sede de Lo Barnechea ¿cómo veía este lugar?

–Me vine feliz porque Rinconada de Maipú era igual que aquí, un campo, para mí era la segunda casa. Aquí lo ambiental es maravilloso, y es de los profesores, porque CPEIP es la casa de los profesores de Chile. Aquí llegan los profesores, yo tengo muchas amistades, muchos amigos, que dicen “pues esto es maravilloso”, yo estoy feliz trabajando aquí, porque tiene aire puro, da gusto trabajar. Me encanta hacer mi trabajo lo mejor que puedo y estoy feliz trabajando acá.

“

Cuando venían los profesores ellos se sentían felices, me lo decían siempre; tengo muchos amigos. No es extraño estar feliz aquí, porque está el perfeccionamiento que realmente nosotros necesitamos.

”

Tenemos un compromiso

¿Qué cree que les ha aportado el CPEIP a los profesores de nuestro país?

–A los profesores les ha aportado mucho. Los profesores aquí llegaban felices, y llegan todavía, pero no como antes, porque en estos momentos no hacemos tanto perfeccionamiento. Antes esto estaba lleno y era una felicidad para los profesores y para nosotros, para mí especialmente, porque lo que hacía, yo lo hacía feliz, trabajando, haciendo las cosas con profesores, todo era para ellos, ellos esperaban venir a perfeccionarse y yo creo que todavía esperan que los traigan aquí porque ellos se sienten felices. Cuando venían los profesores ellos se sentían felices, me lo decían siempre; tengo muchos amigos. No es extraño estar feliz aquí, porque está el perfeccionamiento que realmente nosotros necesitamos.

¿Cuál ha sido el espíritu que ha caracterizado a las funcionarias y funcionarios del CPEIP?

–Me siento muy bien, es como te dije, mi segunda casa, todos creo que están por lo mismo, y muchos hemos luchado por el CPEIP, porque esta es una casa, como le dije recién, para los profesores de Chile y hay que mantenerla, porque es una casa, una casa de estudio, un centro de perfeccionamiento que hace investigación y perfeccionamiento para los profesores.

Usted ha dicho que “todos hemos luchado por CPEIP”. ¿Me podría dar un ejemplo sobre cómo se ha expresado eso?

– Hubo un tiempo muy complicado, en que este Centro iban a venderlo, que lo iban a cerrar; entonces ahí, nosotros todos los funcionarios luchamos con el sindicato, para que este centro no se vendiera y que siguiera dedicado a los profesores de Chile. Porque tenemos un compromiso, un compromiso con el gobierno y, en este caso, con el Centro del Ministerio de Educación, quienes somos y pertenecemos al Ministerio de Educación, y creo que esa es la idea.

Usted aprendió un oficio en el CPEIP. Entre las actividades en que le tocó participar debido a ese oficio ¿cuáles recuerda como especialmente significativas para el CPEIP desde el 67 en adelante?

–Cuando entré a Tecnología Educativa tuve muchas experiencias, porque tuvimos muchos seminarios, cursos de todas las asignaturas, sobre todo de orientación. Con el profesor Gabriel Castillo Insulza trabajé a la par en sonido y él en la parte de orientación, él tenía este centro lleno de profesores, todo el año, todo el tiempo, incluso en el 73 para adelante cuando estuvo Eduardo Cabezón Contreras, que fue el director, y yo le doy gracias a él también en este caso porque él fue quien me mandó aquí a Tecnología Educativa, habló con el jefe Pedro Turino, que me recibió con los brazos abiertos, lo puedo decir de corazón, y otros profesores, que no están en estos momentos, algunos ya están descansando, hicieron hartos seminarios de investigación, ahora ya se hacen menos y lo hacen las universidades.

¿Le tocó venir a la inauguración en Lo Barnechea?

–Algo me acuerdo. Don Mario Leyton, el primer director, estaba joven todavía. Fue bonito sí, en general era todo bonito en esos tiempos, esos tiempos económicamente la plata valía más. Se sentía mejor, se hacían mejor las cosas.

El CPEIP ha sido muy importante para mis hijos

¿Cómo era la sala audiovisual? ¿Qué se hacía aquí?

–Ahora, lamentablemente, sólo está funcionando la parte audiovisual de los eventos que yo atiendo; pero la televisión está parada. Esto es un museo, archivo de casetes, de video.

¿Cómo era esta área cuando se hacía televisión?

–Ah, cuando hacíamos televisión éramos 14, como 16 personas. Hacíamos un circuito cerrado de televisión, y también estuvimos trabajando con Canal 7. Hicimos varias cosas en educación con ellos. Se editaban y se hacían todos los programas aquí mismo. Ahora lamentablemente ya se dio todo de baja, porque ya está obsoleto, sólo se usa lo audiovisual para eventos.

¿Con qué equipamiento contaban?

– Teníamos equipos profesionales, cámaras profesionales, editores profesionales, control de televisión, teníamos un estudio de grabación que estaba justamente acá.

¿Y se acuerda de alguna anécdota del estudio de televisión?

– Muchas cosas, pero todo bien, simpático, maravilloso ¿qué puedo decir? Una vez llegué en la mañana, abrí la puerta y encontré a un compañero encerrado. Un compañero, que en paz descansa en estos momentos, se quedó y un colega lo dejó con llave. El colega que tenía llave no se dio cuenta, y el otro se quedó dormido, y me asustó, es una anécdota, eso no más, pero no, todo bien, anécdotas malas no. Todo bien, todos trabajábamos muy unidos, muy unidos en general en CPEIP, maravilloso, yo doy gracias, CPEIP me ha enseñado mucho. Y ha sido sobre todo muy importante para mis hijos, porque la biblioteca la tuve para ellos. Gracias a Dios ellos son profesionales en estos momentos, claro esto es personal, pero lo puedo decir, no sé, ellos son profesionales gracias a Dios y mi señora que ha trabajado en la casa. Voy a sufrir mucho cuando me vaya, es mi segunda casa como dije en un principio. Yo quisiera seguir trabajando, pero hay que aprovechar lo que nos da nuestra Presidenta ¿no sé si pueda decir eso pero? Yo estoy feliz con este gobierno, porque me va a servir para mi vejez con mi señora.

¿Le tocó quedarse alguna vez en el internado?

– Como encargado de la parte de sonido hago de todo. En este caso tengo que hacer de todo, tengo que guardar los equipos, no puede quedar ningún equipo en una sala de clase. Si termina un curso a las 8:00 de la noche, tengo que estar hasta la 8:00 de la noche y a veces me quedé, también, acompañando a los profesores. Yo me quedaba cuando ellos tenían una convivencia para la que pedían permiso. Por supuesto a la institución y los jefes me decían: usted es el que debe ver si puede quedarse, y me quedaba con gusto, les ponía música y después guardaba mi equipo, me iba al internado cuando era muy tarde, y cuando terminaba temprano me iba en colectivo. Me quedé varias noches en el internado, y lo hacía por los profesores, porque también ellos necesitan relajarse un rato entre tantas actividades, porque a los profesores les exigían mucho con el perfeccionamiento. Así que me quedé varias veces internado, feliz, todo bien, comunicado con mi señora porque usted sabe que soy muy leal con mis cosas.

¿Los edificios y las instalaciones han cambiado mucho durante estos cincuenta años?

– Muy pocas cosas se han hecho porque está casi igual, claro que se han hecho algunos cambios de oficinas, pero la estructura en general está igual. La sala de estar que está abajo es lo único que se hizo nuevo, también las aulas tecnológicas que hicieron, pero no son de material sólido.

¿Cuándo se construyeron las aulas?

– Creo que en el '68, el '80, por ahí.

¿Después esas aulas pasaron a ser oficinas?

– Están todas las oficinas ahí. La biblioteca que está arriba, antes teníamos una imprenta que estaba en un lado de ese edificio, pero ahora tiene toda la biblioteca. No han hecho nada, nada en nuestros años, reparaciones por supuesto y mantención que hay que hacer. Pero ahora están arreglando el internado y ojalá que sea la primera modificación grande, porque es bueno para los profesores de Chile. Para que cuando ellos vengan estén cómodos, estén bien, yo creo que es bueno.

Cuando usted estaba en Rinconada y luego aquí ¿le tocó ver muchas delegaciones extranjeras?

– Por supuesto, yo atendí cursos internacionales. Vinieron incluso de discapacitados, se hizo un curso internacional en el que yo hacía la parte de sonido audiovisual, la parte del *data show*, sonido, estuvimos 15 días, a veces 10 o una semana. Los profesores estaban muy felices. Incluso hay fotos de los encuentros que se han hecho. Siempre hubo gente muy buena espiritualmente y en este caso si yo necesito algunas cosas, pregunto y me ayudan mucho.

Un museo audiovisual

¿Cuáles son sus chiches de la sala audiovisual?

– Es que son muchos, pues. En este momento está sonando la primer audiovisión que hicimos en el '73 que se llama *En busca de Gabriela*, también hay de los profesores parvularios, otro que se llama *El Sembrador*

de Peces; todas las actividades del Centro, cursos, seminarios, conferencias, están todos en videomatics. Son proyectoras que hacen doble función. Esta tiene pantalla y si yo quiero se proyecta para el telón también. Y ésta tiene un cassette. Le pongo cassette, yo le pongo el sincronismo y va cambiando sincronizadamente cada diapositiva con el audio.

//

Para mí todos estos equipos son religiosos y ahora quiero que queden en la biblioteca cuando yo me vaya, para que quede un museo, y si quieren revisar algún material anterior ahí tengan los equipos para verlo.

//

¿Y a usted le tocó trabajar con este material en actividades que se realizaban fuera del Centro?

– Me pedían de varias regiones, en este caso de Santiago, la poniente, las provinciales me pedían ir a grabar, y también me pedían la grabación. Varias veces fui al Ministerio a presentar el material. Fui varias veces hasta Valparaíso, me mandaron a una universidad. Para mí todos estos equipos son religiosos y ahora quiero que queden en la biblioteca cuando yo me vaya, para que quede un museo, y si quieren revisar algún material anterior ahí tengan los equipos para verlo. Quiero harto todo mi equipamiento de trabajo y quiero que quede bien y que se le saque provecho, sobre todo lo del archivo porque la biblioteca es para eso.

Muy interesante y visionario lo que plantea. Cuéntenos sobre el audiovisión *En busca de Gabriela*,

–Se hizo el 13 de noviembre de 1973...

Gabriela Mistral dijo y proclamó en todas partes, “Soy coquimbana”. Coquimbo fue su patria chica. Y en esta patria se alzó su rostro y su poesía se abrió cauce. Fue en esta hermosa provincia, donde el desierto termina, y en donde el verde comienza a surgir entre las piedras. Pero, ¿en qué sitio

preciso? No aquí a la orilla del mar, en el puerto. Si bien toda la provincia está unida a su presencia humana y a su obra poética, es en el interior donde hay que buscar los sitios en que nació y transcurrió la infancia que marcó su poesía. Para encontrar esos sitios, hay que emprender un viaje hacia la cordillera, pasando por La Serena, bella y apacible ciudad, que es la capital de la provincia. Está en el centro, y es una piedra, tema importante de su poesía. Hay allí versos inscritos que hablan de la cordillera, del valle, del Río Elqui. En paneles y vitrinas, hay recuerdos. Homenajes...que tuvo el honor, de ser el primer escritor de Hispanoamérica, que recibiera el premio...”
(audiovisión de fondo)

¿Cuáles que son las cosas más importantes que ha hecho el CPEIP?

–Lo que hace el CPEIP es importantísimo. Tiene a cargo la acreditación, está la evaluación docente y ahora está con la carrera docente, que está en el *boom*; están haciendo muchas cosas que eran importantes para los profesores, que se lo merecen, yo creo que es lo mejor que están haciendo. Que siga así el CPEIP, haciendo cosas para los profesores.

MARÍA ANGÉLICA PALAVICINO

profesora de inglés, profesional del CPEIP hasta 2004



“El aporte fiscal del Ministerio de Educación fue significativo, por el momento político que se vivía y el valor que se le adjudicaba a la educación”.

Usted fue parte de primer equipo que estuvo en calle Castro. ¿Qué destaca de esa experiencia?

–Estuve presente desde que el CPEIP fue un proyecto en el Ministerio de Educación, y de ahí en adelante trabajé en distintos proyectos hasta el año 2004, en el cual jubilé. Yo ingresé al entonces programa de formación de docentes, luego CPEIP. Estaba recién recibida de mi profesión, soy profesora de inglés, originalmente, y como tal, me incorporé a una comisión de la Fundación Ford, ya que necesitaban una persona que fuera bilingüe para trabajar en un proyecto “perfeccionamiento de profesores”. Luego, se desarrolló el proyecto de la creación de un centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas. Este proyecto fue financiado por el Estado con el apoyo de algunas instituciones internacionales, como la Fundación Ford, OEA, UNESCO, entre otros que financiaron proyectos específicos. Además el aporte fiscal del Ministerio de Educación fue significativo, por el momento político que se vivía y el valor que se le adjudicaba a la educación. Desde ese momento, empezamos a trabajar con todos aquellos aspectos que llevan en sí el nombre del CPEIP.

–Respecto al desarrollo curricular, me tocó en primera instancia abordar todo el desafío que significaba hacer el desarrollo curricular de educación técnico-profesional; dirigí la parte gestión, no la parte académica propiamente tal, porque ahí había mucha gente. Quedé a cargo de todo el equipo que trabajó en esa línea en la calle Castro 441 (donde se gestaron todos los proyectos, incluidos la creación del CPEIP) y teníamos como sede, para recibir a los docentes que acudían a los cursos de perfeccionamiento, la Rinconada de Maipú. Y en ese entonces, el centro de perfeccionamiento en

Lo Barnechea ya estaba construido y se concentró en esa sede el área de desarrollo curricular de la educación humanista-científica. Cuando terminó la primera la fase de educación técnico-profesional, se cerró la sede en Castro y nos concentramos en Lo Barnechea. Tuve el honor de trabajar con el doctor Héctor Croxatto Rezzio, que estaba a cargo del laboratorio de biología y para la experimentación pedagógica. Me trasladé con él, con sus ratones y sus probetas.

–Estuvimos trabajando mucho en el área de experimentación y apoyando en la parte de experimentación y perfeccionamiento docente de los profesores de ciencias, especialmente biología. Al igual que el laboratorio de biología, existía el laboratorio de física, matemática a cargo de otros expertos, y un incipiente programa de televisión educativa. Lo que buscaba en esas áreas era actualizar a los profesores de aula y darles materiales de apoyo, para que pudieran implementar lo que se estaba planteando en la nueva reforma. Posteriormente, estuve en diversas unidades del CPEIP.

–Por primera vez en mi vida me enfrenté a lo que era trabajar un presupuesto (presentación del presupuesto del CPEIP) con la presencia de un ministro (Juan Gómez Millas), quien personalmente estaba pendiente del desarrollo de materiales que se les enviaba a los docentes, del presupuesto y en general de la gestión que se estaba realizando para que el CPEIP llegara a ser una realidad. El perfeccionamiento docente era presencial y se hacía en Rinconada de Maipú. Los edificios, si bien eran antiguos, sí tenían buenas dependencias y servicios donde podían alojarse los profesores y aulas en donde poder impartir las clases también.

“

Para él (Dr. Croxatto) la ciencia no era una cosa de entregar teoría, sino que tenían que aprender haciendo. Para él era, justamente, la curiosidad era lo más importante, por tanto eso era lo que había que desarrollar e incentivar en los niños. Entonces, traíamos a los profesores a perfeccionarse al CPEIP, se les hacía trabajar mucho en laboratorios con experimentos.

”

¿Cómo era el trabajo de los laboratorios? ¿Cómo trabajaba el doctor Croxatto?

–Trabajar con el doctor Croxatto fue toda una experiencia. Es uno de mis ídolos, y era encantador. Él vivía en otro planeta, pero su mundo era la ciencia, y él soñaba con que todos los niños en Chile iban a disfrutar y amar lo que hacían en ciencias, y que los profesores tenían que tener esa misma emoción al entregarles conocimiento. Para él la ciencia no era una cosa de entregar teoría, sino que tenían que aprender haciendo. Para él, justamente, la curiosidad era lo más importante, por tanto eso era lo que había que desarrollar e incentivar en los niños. Entonces, traíamos a los profesores a perfeccionarse al CPEIP, se les hacía trabajar mucho en laboratorios con experimentos. Además, hacíamos unos kits de laboratorio para realizar experimentos, los que mandábamos al profesor para que trabajara en el aula. Por ejemplo, trabajamos mucho con moscas. Para ver el proceso de reproducción, debíamos enseñarles a los profesores cómo alimentar estas moscas, porque no eran cualquier mosca. Eran las moscas *Drosophila melanogaster*. Esas moscas son prototipo de una reproducción, de una secuencia de reproducción, y para que no se les murieran, había que hacerles una papilla, que teníamos que cocinar ahí. Esa papilla se la entregábamos a los profesores para que las moscas sobrevivieran. También hubo ejemplos de trabajo en laboratorio con ratas.

–Voy a contar una anécdota: resulta que teníamos ratas blancas, y una de las ratas parió, teníamos todos los ratoncitos, entonces, las ratas salían por todos lados, un día ya nos aburrieron tanto, que la secretaria (Mónica Rodríguez) puso las ratitas chicas en una caja y las dejó en su escritorio. Entonces viene el doctor Croxatto, las vio en la caja y le dijo: “¿Tanto le gustan las ratitas, mijita? Lléveselas a su casa”. Ese era el doctor Croxatto, un gran científico y un hombre de gran humanidad.

¿Estos kits de experimentos los mandaban a todo Chile?

–Claro. Las ratas no, porque eran experiencias que hacíamos ahí con los profesores. Venían profesores de todo Chile. Por eso era importante tener un dormitorio en el CPEIP. Se trabajó mucho en el área de biología, también en física, y en matemáticas. Gracias a todo el financiamiento externo que teníamos, fue posible tener kits de muy alto nivel para trabajar con los profesores, o entregarles a los profesores para que trabajaran en el aula. En esa época nosotros también teníamos mucha colaboración externa. Porque venían profesores o investigadores de otros países, y ahí se instalaban en el CPEIP tanto para aportar como apoyo al perfeccionamiento de los docentes como para desarrollo e investigación.

Ministros extranjeros, alumnos CPEIP

Venía gente no sólo de Europa, sino de otros países de América Latina a capacitarse.

–Esa es mi otra etapa, luego de trabajar con el doctor Croxatto, me fui al programa que se estaba implementando en conjunto con la OEA, que era el perfeccionamiento docente para América Latina, principalmente enfocado a fortalecer a los ministerios de educación de la región.

¿Este programa era para apoyar reformas similares que se estaban desarrollando en otros países de la región?

–Algunos países intentaban reformas, o estaban en líneas de reforma, o tenían muy baja formación inicial docente, entonces nosotros los recibíamos para que se perfeccionaran en distintas materias en cursos más o menos largos de perfeccionamiento docente. Había unos cursos de dos meses, tres meses, y otros de más. Yo me hacía cargo de toda la gestión de esos cursos, principalmente eran cursos de evaluación y todas las asignaturas del currículum. Un programa de planificación en educación era de más tiempo (creo que un año) y estaba destinado a formar los mandos medios de los Ministerios de Educación de América Latina. En ese entonces estábamos con el furor de la planificación en educación. Me integré al equipo de planificación en educación (encargada de ver los contenidos del curso). Luego quedé a cargo de la gestión de los cursos. Algunos ministros de los países fueron alumnos de este curso.

¿Los cursos de planificación buscaban aportar en cambios en el sistema educativo?

¿Qué implicaba la creación de instituciones similares al CPEIP?

–Exactamente. El director estuvo en dos países en donde se había implementado un centro de perfeccionamiento más o menos parecido. Sin embargo, en los cursos de planificación lo que básicamente se trabajó fue la de gestión y administración. La malla del curso incluía conocimientos en economía, manejo de presupuestos. El objetivo principal era formar los recursos de lo que hoy en día es la Oficina de Planificación del Ministerio de Educación, para que la gente fuera capaz, a nivel de reformas educacionales, de mantener esa oficina, que no es nada fácil de mantener.

¿Qué significó para la práctica pedagógica y para la valorización del rol de las y los docentes el poder contar, en Chile, con una institución como el CPEIP?

– Fue bien importante, muy apreciado por los profesores. Su eslogan, fue “la casa del maestro”. Ellos se sentían acogidos y muy bien recibidos y, además, era un gran aporte para ellos, porque enfrentar una reforma sin herramientas es difícil. Por otro lado, generó un impacto muy fuerte en formación inicial. Entonces las universidades, sí estaban atentas a estos cambios que se estaban produciendo y estaban generando cambios a nivel de su propio currículum. Lo que a su vez impactó sobre las políticas educacionales.

El CPEIP tenía muchas atribuciones, muchas áreas en las que intervenía, desde currículum hasta perfeccionamiento.

– Perfeccionamiento, experimentación e investigación. Entonces ahí tiene sentido un poco lo que yo te comentaba sobre el rol del CPEIP en la línea de investigación a nivel de las universidades que forman docentes. Las universidades se reunían periódicamente a conversar temas que eran atingentes a las políticas sectoriales que se estaban gestando en esos momentos y a definir las líneas de investigación que se estaban desarrollando y otras que era deseable desarrollar.

Se invitaba a las universidades a participar

– Con el propósito de dar a conocer lo que se investigaba y poder compartir con otros investigadores, además de hacer accesible esta información, se crearon los “Encuentros Nacionales de Investigadores”, que fueron bianuales. El primer encuentro de investigadores se hizo en 1969. El CPEIP se encargaba de difundir, diseminar y hacer accesible esta información para todos los profesores.

En este sentido, también el CPEIP generaba un nexo entre las universidades con aquellos docentes que estaban fuera del sistema universitario propiamente tal.

– Claro, por eso te comentaba que el perfeccionamiento tuvo un impacto no solamente entre los profesores, sino también en el sistema de la formación inicial docente. Ahora, eso fue reforzado por la investigación; tú sabes que hoy día es un plus tener investigación a nivel de los departamentos de educación de las universidades y se les está exigiendo. Ahora, es una realidad que los departamentos de educación no están investigando, y la pura docencia sin investigación funciona, pero funciona a medias. Y con una corta visión.

El Tanquetazo y el Golpe

¿Usted pudo asistir a la inauguración del Centro que encabezó el presidente Frei Montalva, junto con su segundo ministro de Educación, Máximo Pacheco?

–No, no pude ir, porque estaba justamente en Castro trabajando y estábamos en el proceso para emigrar de esa sede.

A mí en Castro me tocó el Tanquetazo. Me acuerdo muy bien, porque estaba justamente con los dos representantes de la UNESCO, que estaban como especialistas. No sabíamos qué pasaba. En esa época yo tenía un jeep Land Rover gris, entonces creían que era de los militares y se lo querían llevar. No sabíamos qué pasaba, veíamos que pasaban militares, no nos dejaban salir, y fue difícil ese momento. Los más asustados eran estos especialistas que no tenían idea de lo que pasaba.

“

Con el golpe y mucho después, en realidad, estos encuentros de investigadores se dejaron de hacer en el CPEIP. Lo relativo a investigación en el CPEIP pasó al centro de estudios del Ministerio de Educación.

”

¿Cómo fue el impacto para el CPEIP del golpe de Estado?

– Leve. No fue de gran impacto. De hecho, la llegada de Eduardo Cabezón como director del centro no fue para nada impactante, porque a él le interesaba el tema educación como doctor en educación. Él como persona fue muy cauto, nunca metió temas de corte militar, y se supo integrar muy bien ahí. Nosotros, la verdad sufrimos poco. No como aquí en la Universidad de Chile. Por algo se llama la calle periodista José Carrasco Tapia.

–Yo trabajé bien con Eduardo Cabezón. De hecho, después que dejé el CPEIP he seguido trabajando en esta Comisión de Investigadores en Educación, que él presidía, a la que hace poco él renunció.

Con el golpe y mucho después, en realidad, estos encuentros de investigadores se dejaron de hacer en el CPEIP. Lo relativo a investigación en el CPEIP pasó al centro de estudios del Ministerio de Educación. Y ahí toda esta comisión (CO-ENIN) que trabajaba en investigaciones en educación fue subsidiada, a través del centro de estudios. Gracias a eso, en parte, se pudo continuar realizando los encuentros de investigadores. Pese a estas medidas a nivel sectorial, las universidades han mantenido su voluntad e interés por pertenecer a esta comisión (la cual actualmente presido) y continuar realizando los Encuentros de Investigadores. Hoy en día estamos realizando el XXIV Encuentro, el cual se realizará en Antofagasta. Este es un patrimonio riquísimo, porque recopila la investigación de 50 años.

–Personalmente me tocó desarrollar una base de datos para la gestión del conocimiento a partir de las investigaciones en educación seleccionadas para cada Encuentro. Esa base de datos ENIN, reúne la información desde el primer encuentro realizado el año 1969 hasta el 2003.

– Estuve trabajando, en el tiempo que no existía internet, en la línea computacional, en ese entonces trabajé mucho con la gente de IBM para permitir el acceso a los profesores y a las universidades, a la investigación. Como no existía internet, empezamos a trabajar con bitnet y con red que estaba habilitada para las Fuerzas Armadas y para las universidades, solamente. Logramos que nos dieran un espacio, como si se tratara de una universidad, lo cual fue un éxito. Como no existían los postes de comunicación ni los teléfonos capaces de comunicarse en Lo Barnechea, entonces con la IBM logramos hacer un experimento vía comunicación de radio, a la central telefónica de Lo Barnechea, que funcionaba con magneto a las oficinas de IBM ubicadas en el centro de Santiago.

La base de datos ENIN luego se actualizó y era factible cargarla a una web para acceso de usuarios. Nunca me fue posible conseguir que en el CPEIP me autorizaran para poder hacer esto. Hoy en día la base de datos ENIN está desactualizada y no se usa.

EDUARDO CABEZÓN

director del CPEIP entre 1973 y 1977



“La gente estaba muy comprometida con su trabajo”.

¿Cómo fue su proceso de vinculación al CPEIP, qué lo motivó a ser parte de él y qué trabajo desarrolló?

– En primer término, a mí me tocó ser parte de un gobierno militar. Sin perjuicio de que en ese momento yo era marino, había estudiado pedagogía de todas maneras. Tenía mis estudios de profesor, profesor de Filosofía de la Universidad Católica de Valparaíso (UCV), y justamente yo venía llegando de cursar un postgrado en la Universidad de Chicago; había sido discípulo de Benjamin Bloom.

Al igual que Mario Leyton.

– El primer discípulo fue Mario Leyton, a mí me tocó ser el segundo chileno, discípulo de Benjamin Bloom. Me hicieron venir antes de poder proseguir mi doctorado, en junio de 1973, semanas antes del pronunciamiento inicial que hubo el 29 de junio del '73. Después de ahí tuve que quedarme prácticamente archivado, sin perjuicio de que también pertenecía a la oficina de Viña del Mar en la Dirección de Instrucción en ese tiempo, la que ahora es la Dirección de Educación de la Armada. Ahí me tocó pasar el 11 de septiembre del '73. Primeramente, a los 15 días de haberse ido un ministro vinculado con la Escuela Militar se nombró ministro de Educación (fue expresión, lo que dicen, de Merino, del almirante Merino) a un almirante, Hugo Castro, que me llamó a colaborarle a él. Entonces llegué al Mineduc a fines de septiembre del '73, y el 5 de octubre del '73 hicimos un recorrido por diversas partes, y una de ellas fue el Centro de Perfeccionamiento. Ahí nos atendió su primer director Mario Leyton, que había regresado al Ministerio de Educación después de haber estado en comisión de servicio. Ahí de vuelta de dicho recorrido el ministro Hugo Castro me dijo “usted se

hace cargo del CPEIP". Entonces no fue algo que yo hubiera optado, hubiera elegido, fui designado para hacerme cargo en esos momentos del CPEIP. Y esto fue alrededor del 10-11 de octubre en que hicimos toda una entrega oficial, con funcionarios de la Contraloría, así que fue muy regular todo. Ya Mario Leyton había hecho toda una situación de puesta al día con los equipos profesionales del CPEIP, así que prácticamente yo me encontré con que estaba todo (arreglado) normalizado, y además con Mario, al que conocía de antes, me había tocado a mí coordinar unos cursos de perfeccionamiento del año '64 en la Católica de Valparaíso. Entonces fui a caer a un lugar que de alguna manera ya conocía, digamos. Y ahí pude contar con el apoyo muy cercano de Juan Gómez Millas, que había sido ministro de Educación y que había originado el CPEIP, y comentar y trabajar con él, cuál era el sentido que tenía el CPEIP.

El CPEIP estaba adquiriendo un sentido de ser, lo que se estaba generando en muchas partes del mundo como el lugar de experimentación del material didáctico, del perfeccionamiento de profesores, y de ahí el largo nombre que todavía mantiene. Y los consejos de Juan Gómez Millas, que fuimos muy amigos en todo ese tiempo, fue que pudiéramos ser el crisol, el lugar donde se estuvieran entrenando los supervisores del sistema. Él decía que había que crear el sistema nervioso al Sistema Educativo y que éstos iban a ser los que de alguna manera entrenáramos allá. Y esto ya se estaba efectuando a nivel de los cursos de básica, con los Proyectos de Perfeccionamiento en Servicio, los PPS. Y en función de eso, me tocó a mí organizar los Equipos Técnicos Regionales (los ETR), que eran en Educación Media los profesores que iban a generar; los íbamos a entrenar nosotros, a formar, a capacitar y ellos iban a hacer las acciones regionales, descentralizadas.

Yo creo que eso fue un punto bien importante, el cómo formar con tiempo, con paciencia y con recursos que había que obtener, poder generar este grupo de personas que iban a operar posteriormente en las Secretarías Regionales de Educación.

Frente a eso me tocó operar en un primer año... el '73 (no... prácticamente estaba terminando,) y en el '74 para poder trabajar con el Ministerio, conseguir los recursos para generar los Equipos Técnicos Regionales, lo que yo creo que fue un punto crucial (fundamental) con los distintos Departamentos de Educación del CPEIP. Una cosa fundamental con la influencia de nuestro maestro Benjamin Bloom, fue intentar, crear una comisión sobre la Evaluación

Educacional. Evaluación Educacional que desde Bloom se estaba planteando que no solamente era la evaluación con vistas a poner una nota, sino poder generar una evaluación diagnóstica al inicio, una formativa que no tuviera necesariamente nota, de manera que se pudieran corregir los avances de los estudiantes, y finalmente la evaluación tradicional sumativa que había que hacer. En esta Comisión se reunió un conjunto de personas especialistas, de distintas universidades durante el año '74, la que decidió finalmente generar un Reglamento de Evaluación distinto, que pudiera crear las posibilidades de que esas nociones de (Educación) Evaluación diagnóstica y formativa se pudieran incorporar. Digamos, no estaba ni siquiera en el lenguaje ni en el hacer de los profesores. Que pudiera entonces vivirse a través del Sistema Educacional, un Nuevo Reglamento de Evaluación. Yo creo que por ahí fueron las cosas más importantes que pudimos lograr durante mis primeros años en el CPEIP. Posteriormente, en los años '75, '76 y '77, todo el trabajo se centró en la formación de los supervisores para el sistema educacional. Yo en marzo del año 1977 dejé el CPEIP.

“

Evaluación Educacional que desde Bloom se estaba planteando que no solamente era la evaluación con vistas a poner una nota, sino poder generar una evaluación diagnóstica al inicio, una formativa que no tuviera necesariamente nota, de manera que se pudieran corregir los avances de los estudiantes, y finalmente la evaluación tradicional sumativa que había que hacer.

“

Entonces, usted dirigió el CPEIP hasta el año '77.

En marzo en que me pidió el nuevo subsecretario de Educación, Alfredo Prieto, que asumiera la Superintendencia de Educación, lo que hice entre 1977 y 1979. En 1980 me designaron para crear la Oficina de Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación, lo que completé el año 1982. Prácticamente estuve nueve años dentro del Ministerio en funciones de Oficial de Marina, ya que llegué de teniente primero y salí de capitán de fragata, pasando por toda esta variedad de trabajos.

Existían diversas ayudas y programas de organismos internacionales vinculados al CPEIP, estaba el programa de la OEA, la UNESCO. ¿Cómo se abordaron?

La idea fue centralizar en el CPEIP todos estos programas, cuatro proyectos internacionales de la OEA, en Tecnología Educativa, en Formación de Planificadores y Administradores de la Educación, de Evaluación Educacional y de Educación de Adultos. Este último estaba inicialmente en el Ministerio, lo llevamos para allá. Y también el CHI-29 famoso, que era un Proyecto con la UNESCO y el PNUD, que se centralizó finalmente en el CPEIP. Nos llevamos todo y formamos la nueva biblioteca allá arriba en Lo Barnechea, tuvimos que construir todo eso. Y ese fue un proyecto muy interesante, con el cual se pudo aglutinar toda la vinculación internacional que teníamos. Poder entonces re-establecer una experiencia que Mario Leyton había iniciado, la que se había mitigado en parte, y finalmente en esos tres años y medio que estuve, logré revitalizarlo y hacerlo fuerte en el CPEIP.

Entonces a partir de la radicación del Proyecto CHI-29 en CPEIP se construye la actual Biblioteca. ¿En qué año fue?

En 1974, en que pudimos traerlo desde la Rinconada de Maipú, donde estaba originalmente el Proyecto CHI-29. Lo llevamos a Lo Barnechea, y ahí construimos las nuevas oficinas del CHI-29, la biblioteca y la imprenta también, lo que se hizo importante para poder mantener todo el material didáctico que se estaba desarrollando.

Respecto a la sede en Rinconada de Maipú, ahí también funcionaban dormitorios para las jornadas de perfeccionamiento docente.

Sí, también había internado. Pero la idea fue que eso lo dejáramos, porque quedaba muy retirado, muy lejos, para sus tiempos y lo pudiéramos centralizar allá arriba en Lo Barnechea. Así que nos íbamos todos ahí con los especialistas extranjeros que teníamos: franceses, belgas, etcétera.

El internado generaba condiciones de amistad muy interesantes

En estos 50 años ¿cuál cree usted que ha sido el papel fundamental que ha jugado el CPEIP para la política educacional chilena?

–Yo creo que se mantuvo un poco la idea de que no se podía perfeccionar a todo el profesorado del país, vinculado al CPEIP, salvo que se hiciera a través

–cosa que se hizo– de las universidades en formación en verano, los cursos generales, que se llevaban a cabo; pero fue formar este grupo de supervisores vinculados al CPEIP y que se mantuvieran en las Secretarías Regionales Ministeriales, y poder contar con ellos como elementos fundamentales para poder desarrollar un seguimiento en la política educacional que siempre es lenta de desarrollar. Yo creo que eso fue fundamental en la situación chilena, en la situación latinoamericana, mantener los cursos internacionales que realizábamos de planificación educacional, de evaluación, tecnología educativa, etcétera.

¿Venían muchos grupos de docentes y especialistas en educación a capacitarse?

Unos 10 profesores extranjeros por grupo, así que los tamaños en Sudamérica eran pocos, pero fundamentales, porque después esa gente iba a los puestos más importantes de sus propios ministerios, con los cuales nos manteníamos en contacto.

¿Cómo era el sistema para recibir a los docentes? ¿Se quedaban en el internado de CPEIP?

Claro, dependía de los tamaños, es decir, de cuánto duraba cada una de estas actividades. Las actividades de planeamiento de la educación eran de tres meses, en los que los participantes vivían allá y se hacían parte prácticamente del CPEIP, con los estudiantes chilenos, nacionales, ya que de alguna manera los que vivían en provincia vivían en el CPEIP, un internado que todavía se mantiene (yo creo). Así que eso generaba unas condiciones de amistad muy interesantes para poder estar conectados con todo lo que era el sistema educacional latinoamericano de los distintos países de donde venían los participantes extranjeros.

Y en ese sentido, ¿cuál es el papel que jugaba entonces el CPEIP a nivel latinoamericano?

Fue un papel bien fundamental para sus tiempos, porque eso no existía. Estos centros de desarrollo curricular, como era en el fondo lo fundamental que se perseguía, no existían. Existía el Ministerio de Educación con sus departamentos, sus funcionarios, y los profesores que pertenecían directamente de las unidades educativas. Entonces, poder tener, como decía Juan Gómez Millas, este real sistema neuronal con personas que pudieran estar en las regiones, pero al mismo tiempo muy vinculados con nosotros,

con el Centro de Perfeccionamiento, fue vital. Yo creo que eso se mantuvo, y se fueron dando distintas instancias en el CPEIP como para poder tener eso como un elemento fundamental de su actividad, ya sea como evaluación docente, que después lo toma con mucha propiedad (acción) el CPEIP, lo que todavía lo tiene.

El CPEIP, a nivel de América Latina, ¿era una institución pionera?

Claro, porque la OEA también tenía recién el Programa Regional de Desarrollo Educacional (PREDE), que puso recursos para que se pudieran desarrollar estas actividades interamericanas, entonces creo que eso fue también prioritario. Fue pionero en lo que la OEA pudo hacer en torno al desarrollo educacional. Sino la OEA era solamente una organización relacionada con la situación política, sin preocuparse de actividades como la Educación, la Ciencia y la Cultura. Del mismo modo que la UNESCO, también a nivel mundial (y otra actividad que tenía la OEA también era con el desarrollo científico y tecnológico). Para nosotros el programa PREDE de la OEA fue fundamental para poder realizar estas actividades de apoyo a los distintos países que fueron importantes en torno a poder ser cabeza de esta red interamericana: por ejemplo, en Tecnología Educativa estaban Argentina, Venezuela, Estados Unidos, Colombia y nosotros como los más adelantados en torno a estas actividades de conocimiento de televisión educativa que estaba recién iniciándose. Entonces, fueron actividades pioneras que se vincularon, pero que después dependía de si había recursos, plata para poder desarrollar actividades de ese tipo. Yo creo que eso lamentablemente se perdió posteriormente, se instituyó como organismo solamente nacional, perdió su característica internacional.

Mantuvimos fuerte la vinculación con las universidades

Efectivamente, el CPEIP contó con laboratorio audiovisual para educación a distancia; sin embargo, ha ido transformando su trabajo en este sentido.

– Se produce la vinculación con las universidades, también que es muy importante. Yo creo que justamente una de las cosas que la María Angélica Palaviccino resalta, es que nosotros mantuvimos fuerte la vinculación con las universidades que formaban profesores, que fueron siete en esos momentos iniciales. Las universidades del Consejo de Rectores eran ocho. Salvo la

Técnica Federico Santa María, que no formó docentes nunca, todas las demás formaron profesores. Y ahí se dio justamente la acción con el ENIN, Encuentros Nacionales de Investigadores de Educación, lo que mantuvo entonces la vinculación con estas siete universidades. Posteriormente, cuando se amplió la gama de instituciones formadoras de docentes, en la ENIN se aumentó en más de 15 universidades, más CONICYT y el Colegio de Profesores, en el intento de mantenernos cohesionados mediante la investigación educacional, pero eso ha resultado complicado.

¿Qué ha significado el CPEIP para los docentes de Chile.

–Yo creo que siempre fue algo de una ilusión casi utópica de que fuera el lugar donde se generaba la investigación, la comunicación y la vinculación. Pero eso es difícil, porque no todos los profesores pueden ir al CPEIP, era una minoría, y esa minoría iba a ser los supervisores, la gente que nos iban a mantener en contacto. El CPEIP realizaba acciones en verano especialmente y también en las vacaciones de invierno, acciones amplias de perfeccionamiento. Claro, ha sido el lugar de perfeccionamiento para los profesores en general, pero yo creo que un poco lejano en su mirada. Entonces había que generar las condiciones para acercar, y creo que esa cercanía se daba por los supervisores, ya fuera de los distintos proyectos, como Maestros de Maestros, todas esas situaciones que hacen que el CPEIP esté presente a través de esas vinculaciones a distancia, las que cobran fuerza en la medida que esos Maestros de Maestros están vinculándose vía proyectos. Es decir, el ideal siempre fue que el Colegio de Profesores se involucrara mucho más, y de hecho lo involucramos mucho más a través de la ENIN, pero para que se hiciera parte como de un lugar donde los profesores intercambiaban experiencias pedagógicas; es decir, era el concepto que algunos autores norteamericanos distinguen entre “investigación e indagación”, “*research and inquiry*”.

–Todos como profesionales hacemos indagación. Indagación implica acción de buscar algo, de perfeccionar un sistema y de evaluarlo, y también de investigar, y vincular a los altos investigadores. Entonces para mí siempre el concepto era más bien usar indagación como la posibilidad de la vinculación, donde las intervenciones estuvieran a través del Colegio de Profesores de los proyectos de los profesores, darlos a conocer cada uno en su ámbito sin una ambición de que esa fuera una investigación educacional propiamente tal, creando teoría, sino que cada profesor en su área generando, haciendo

lo mejor posible y vinculándose creativamente. Yo creo que eso de alguna manera se ha podido realizar, pero sin una clara teoría de cómo este concepto de indagación que involucra tanto la investigación propiamente como la evaluación nunca ha estado muy claro, a pesar de que yo insistía en mantenerlo, pero lo entendían algunos no más...

Vinculación e independencia

¿A qué se debió la construcción del CPEIP en un lugar tan alejado del centro de la ciudad?

–La idea de Juan Gómez Millas fue tener un lugar totalmente aparte del lugar donde la burocracia se generaba, que era en el Ministerio de Educación centralizado, y eso llevó a que se produjera una especie de institución más cercana a las universidades, pero al mismo tiempo con capacidades, con independencia para poder desarrollar, investigar y ver de qué manera lo que se investigaba era posible aplicarlo en cercanía con profesores. Entonces yo creo que por ahí venía algo que implicaba darle tiempo: no podía ser solo una acción de un gobierno de cuatro o seis años, era una cosa larga y de hecho así se vivió.

Pero, ¿por qué esta construcción tenía que estar alejada de la burocracia?

–Había que tener un lugar que pudiera acoger y atraer a los profesores, que tuviera internado, entonces era un lugar que podía ser similar a una universidad, pero que no fuera universidad, que fuera un centro de desarrollo curricular, y esto no podía estar aquí en el centro de Santiago (o sea que, era esto hace 40 años, e implicaba tener un lugar dedicado a esto). Hace ya 50 años, se creó el Centro de Perfeccionamiento en Lo Barnechea, en un lugar que Juan Gómez Millas fue a visitar en un montón de oportunidades. Se enamoró del lugar y dijo: “aquí se hace este Centro”. Entonces creo que su visión, su intuición, estaba en la posibilidad de un Centro que generara muchas cosas tipo universidad, pero que al mismo tiempo estuviera muy vinculado al Ministerio de Educación. Que tuviera la independencia para poder generar sus propios proyectos. Entonces eso lo llevó a que esto se hiciera lejano al Ministerio de Educación.

En términos más internos del CPEIP, según su percepción, ¿cómo afectó el golpe de Estado y la llegada de la Dictadura Militar a los funcionarios del CPEIP?

–Depende. Los funcionarios en general, si pudiéramos en estos momentos decir con quién estábamos más identificados, era con la Democracia Cristiana, porque Mario Leyton, de alguna manera, reclutó gente que se vinculó con ese partido. Entonces, posterior a la Unidad Popular, se agregaron personas más de izquierda, pero que veían a este grupo de origen –que fue más permanente– como intrusos que venían a entrometerse en algo que no les correspondía. Entonces para los funcionarios de origen, la vuelta al régimen militar fue un alivio. De este modo el verme a mí llegar ahí fue como liberador, ya que íbamos a retomar aquello por lo cual se había fundado el CPEIP. Creo que esa era la sensación que se tenía, por lo cual a mí me facilitó mucho poder hacer las actividades que me tocó realizar, y no tener ahí gente opositora o escondida. Al contrario, es decir, un llamado a colaborar y a pensar cómo podíamos generar las condiciones para poder estar en todas las regiones en ese momento. Para mí fue realmente maravilloso estar esos tres años y medio en el CPEIP. Después lo pasé menos bien en la Superintendencia de Educación.

En relación a su cultura organizacional, ¿cómo se daba el trabajo internamente en el CPEIP? ¿Cómo eran las relaciones entre la gente que estaba allá?

–Yo creo que la gente estaba muy comprometida con su trabajo. Metida en lo que estaban haciendo, entonces como que no había otras inquietudes más allá de poder realizar bien lo que estaban haciendo y con un trabajo coordinado con los directores de los departamentos del CPEIP. De ahí que las relaciones fueran muy buenas, sin que uno ex profeso tratara de que eso fuera así.

El CPEIP tiene su comedor, tiene su propia cocina y toda la gente, sin distinción, se junta a almorzar a la misma hora. ¿Recuerda usted cómo eran esas instancias?

–Yo llegué con algo que ya se estaba viviendo. Eso se daba ya, entonces no era cosa de decir aquí, como en los buques, separamos a los oficiales de la gente de mar. No, eran todos parte, los auxiliares, administrativos, los investigadores que eran los profesionales, un conjunto en que se iban dando por horario la llegada al almuerzo y después las conversaciones. Entonces eso que ya estaba viviéndose se mantuvo y se hizo parte de la vida normal del CPEIP.

ÁNGEL RAMÍREZ

profesional del CPEIP, profesional del CPEIP



“Hicimos muchas cosas, con un amor increíble”

¿Cómo llegó a trabajar en CPEIP, dónde se instaló a trabajar y cuáles eran sus funciones?

A los 18 años me metí a la Superintendencia de Educación, que está en la Avenida República. Trabajaba con una parte del Ministerio de Educación, que estaba en una calle que ya no existe ahora, no me acuerdo cómo se llamaba, era una casa muy bonita y ya en ese momento se empezó a idear el proyecto, en el gobierno de Frei Montalva, de que se debería hacer un centro de perfeccionamiento del profesorado. Estoy hablando del año '57. Entonces nosotros ya sabíamos lo que venía y que nos íbamos a venir acá, todos los que trabajaban en la Superintendencia que está en la Avenida República y los que estaban en la calle Castro.

La primera sede de CPEIP fue en la calle Castro 441.

–441 estaba al lado de un hotel, que era muy bonito, y resulta que yo tenía problemas con la universidad, porque me faltaba sacar mi título y tuve que retirarme para hacer un año de universidad, porque en ese tiempo que en yo empecé a trabajar en la Avenida República, me daban la facilidad de que trabajara en la mañana y en la tarde fuera a la universidad. Fue un resquicio muy... bueno para mí y.... de mucha calidad humana de los profesores que accedieron a eso, porque me ponían nota por lo que yo hacía, que yo soy diseñador gráfico y en ese tiempo había mucho diseño, mucha gráfica en la educación, por los textos de estudios que había para los niños, para los profesores; entonces era el *boom* del diseño gráfico. Y renuncié y me fui a la universidad a terminar mi año, saqué mi título y volví para acá; justamente un lugar donde se hizo un concurso para suplir la plaza que dejaba un muchacho que se había ido a Australia. Este muchacho –que tiene la edad mía también– es un gran dibujante, se lo llevó Pixar, de Walt Disney, se lo

Llevó para allá con un buen sueldo, se lo llevó a Australia y a él le fue muy bien. Ahora está jubilado. Siempre viene a mi casa, nos juntamos muy seguido, incluso fuimos juntos a Nueva Zelanda, con su señora.

Y esa plaza, ¿en qué departamento o unidad del CPEIP estaba?

–En diseño gráfico.

¿Cuál era la labor que se desarrollaba ahí?

–Nosotros hacíamos las ilustraciones, las portadas de todos los libros de texto, de estudio, de todas las ramas: Matemáticas, Castellano, Biología, Física, todo lo que se hacía aquí, que era un instituto de apoyo al profesor, el nombre lo dice, Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, que ahora ya no se hace absolutamente nada de eso, el Centro quedó con ese nombre, pero ninguna de esas ramas es lo que se hace ahora. Pero en ese tiempo llegamos a tener cinco revistas, la revista educación, revista de química, revista de inglés, revista del niño limitado, hasta la revista de educación la hacíamos aquí nosotros. Llegamos a tener un equipo de doce dibujantes, doce diseñadores, gente en práctica también, que nos ayudaban muchísimo. De repente nos quedábamos hasta las 11 de la noche trabajando. Nos habíamos metido a estudiar algo que nos fascinaba, tanto nos fascinaba que siempre nos quedábamos, no nos pagaban horas extra, nunca han pagado horas extra, pero como era tan bonito hacerlo y terminarlo, nos quedábamos hasta tarde, y los afiches todavía los tengo. En un momento no se hizo nada más, se cerró diseño.

¿En qué año se cerró?

–Hace 10 años, cuando llegó de director don Carlos Beca y todo se hizo afuera entonces ya diseño gráfico pasó, muchos se fueron, otros jubilaron, mi jefe, que es más viejo, jubiló y yo me metí con evaluación docente, pero a hacer una tontera más que nada: estuve a cargo de archivar todo lo que era de evaluación docente, entonces, del diseño pasé a ordenar cajas y no hacía nada de diseño, una que otra cosa por ahí a veces. Es una historia ingrata que fue hace unos años ya, pero ya estoy por jubilar en dos meses más.

//

Pero en ese tiempo llegamos a tener cinco revistas, la revista educación, revista de química, revista de inglés, revista del niño limitado, hasta la revista de educación la hacíamos aquí nosotros.

//

¿Con el incentivo al retiro?

En realidad, el incentivo al retiro es mucho más que eso porque es un daño previsional. Le cambiaron el nombre no más. El hecho de haber sido del INP y que nos cambiaran a la AFP fue un daño. Se calculó cuánto era ese daño y ese es el incentivo al retiro.

“De aquí ya no sale ningún papel”

Usted se fue a terminar la universidad. ¿Qué año ingresó al CPEIP a este equipo de trabajo de diseño gráfico?

En junio del '74, compañeros míos ya en la Superintendencia, ya nos conocíamos, habíamos trabajado juntos, entonces, no era mucho lo que tenía que conocer. Ya sabía lo que había que hacer y había que trabajar no más. Hicimos muchas cosas, con un amor increíble, era lo que nos gustaba y que nos pagaran por eso era bello.

En los documentos que hemos recogido, hay un símbolo de dos figuras humanas que está desde la época de la Reforma.

Eso lo hizo mi jefe, José Morales. La idea era poner un profesor con un niño tomados de la mano pero bien estilizado, digamos... moderno de ese tiempo. Él murió hace como cuatro años.

Era el símbolo del CPEIP desde su creación. ¿Y los colores del logo original?

–Celeste, tenían incluso un color incorporado que se suponía que todo tenía que ser de ese color para que nos identificáramos como una institución. Tampoco fue mucho lo que se mantuvo, porque se cambiaba colores, no teníamos un color incorporado, digamos, pero el logo sí que tenían que mantenerlo: unos ponían blanco, otros lo ponían en azul, otros lo ponían en negro. No era como es ahora, que existe una imagen corporativa, que tiene que mantenerse con forma y color, no, en ese tiempo no, no se le dio mucha importancia a eso y solamente se mantuvo la forma.

Sigue siendo ahora el logotipo, poco lo ocupan, yo creo que porque ahora es muy poco lo que se imprime aquí, prácticamente nada, nada de aquí ya sale en papel, estamos dedicados a la evaluación docente nada más.

Todo lo diseñábamos, lo ilustrábamos, lo hacíamos aquí

En la época en que usted ingresó, ¿había una imprenta acá?

–Había una imprenta con cuatro máquinas offset, monocromáticas y que sacábamos incluso hasta impresos a cuatro colores, las tirábamos una por una y hacíamos maravillas con eso. Pero llegó un momento en que encontraron que era un elefante blanco que daba mucho gasto y la regalaron a la Escuela de Artes Gráficas. Y la teníamos incluso, se hizo un edificio allá arriba, para imprenta, ahí fue...

¿Dónde está la biblioteca?

–Lo que es la biblioteca era diseño gráfico, y lo que está en las cajas atrás era todo de la imprenta. No quedó nada, nada, nada; teníamos guillotina teníamos de todo, encuadernadora, teníamos salas donde se procesaban las planchas para el offset, que todo era una cuestión fotográfica, y así se sacaban las cosas. Hacíamos maravillas en ese tiempo.

Lo que se imprimía aquí, principalmente ¿eran estas revistas o documentos internos?

–Documentos para los profesores, de acuerdo al ramo; un ayuda memoria, digamos, de todo lo que tenía que hacer, de acuerdo a las normas que implantaba el Ministerio de Educación. Entonces, muchos profesores venían para acá a comprarlo, teníamos, incluso, una sala de ventas donde se vendía todo ese material, pero ese material era para los profesores.

¿Ese material siempre se vendió?

No, se regalaba normalmente. Había cursos multinacionales aquí, cursos nacionales también donde venía mucha gente y se llevaba todo ese tipo de material que le servía a cada profesor de acuerdo a su ramo.

¿Y la sala de ventas qué tipo de material vendía?

–Gráficos no más, pero no había material audiovisual, eran puras revistas no más. No siempre era lo mismo que se daba gratuitamente a los profesores en las actividades. Había libros también en la sala de ventas. Por ejemplo había un señor, que era el *boom* del momento, porque era lo que más se vendía, que era un libro de Psicología de Patricio Varas. Él hacía un tema que lo encontraban muy moderno, de agrupaciones y terapias de grupo, entonces, tenía muchos temas adentro que eran de psicología y era el que más se vendía, porque era como psicología en el aula. Se debe haber implementado un poco, como el profesor tenía que emplear un poco la psicología para llenar el espacio que necesitaba para los chiquillos.

¿Y ustedes diseñaban ese libro?

–Todo lo diseñábamos: la tapa y los dibujos, los ilustrábamos adentro y lo hacíamos aquí. Lo imprimíamos acá.

¿Y las ganancias de la sala de ventas?

–Yo nunca supe para dónde se fueron esos pesos, se supone que hubo un tiempo que nos solventamos solos, porque nos ofrecieron quedarnos sin dinero, que iban a cerrar esto, entonces ahí nació el perfeccionamiento a distancia, empezamos a generar dinero con la venta de todo esto de perfeccionamiento a distancia, tuvimos incluso una conexión con el Canal 13 y la revista de *La Tercera*, Icarito. Con el Icarito se hizo mucho trabajo, entonces teníamos set de televisión aquí, se vendía mucha cosa de televisión relacionada con educación.

¿Durante qué años fue eso?

–Desde el '75 hasta el '80 u '85. Entonces hubo mucho camarógrafo, mucha gente que tuvo que ver con la televisión, que al final se fueron todos a Canal 13.

Pero el estudio audiovisual ya existía desde el comienzo del CPEIP.

–Claro, había televisión educativa aquí, teníamos un set de un circuito cerrado y todavía están las antenas de televisión.

¿Y cómo operaba eso del circuito cerrado?

–Teníamos todo en sistema, teníamos la televisión con un salón de grabación y todo eso se hacía aquí, y esto se vendía como material audiovisual, que eso lo tenía el Canal 13, entonces había periodistas, locutores, camarógrafos, tipos que tenían que ver con las máquinas de audio, era bien completo.

¿Y eso también se enviaba a las regiones?

–Todo eso se enviaba a las regiones, seguramente el material que se compraba o que se vendía, pero tuvimos mucho tiempo trabajando con el Canal 13. Teleduc, ese era el programa que se hacía.

“

El centro perdió su esencia de lo que era, tal vez por el vuelco que dio la educación, el vuelco que dio por la manera de llevar las cosas del gobierno. Yo pienso que es una cosa muy personal, que la educación está centrada en la cuestión del dinero nada más, no está centrada a hacer una eminencia en educación, no existe eso.

”

Yo era el Viejo Pascuero

¿Cómo ha sido trabajar aquí en CPEIP?

–Antes era una familia el CPEIP, todos trabajábamos unidos y con un solo fin que era la educación del muchacho. Entonces había una conexión y una amistad de unos con otros, además, éramos todos jóvenes, entonces había ese entendimiento y ese interés por estar con el otro, porque había una juventud. Aquí se hicieron muchas parejas, mucha gente que se casó. Entonces éramos todos de 22 a 30 años. Cuando yo llegué aquí el que más edad tenía debe haber tenido 30 años, que todavía está vivo, don Gabriel Castillo. Tiene noventa y tantos años el viejo. Entonces, imagínate, yo que tengo '72, nosotros veíamos a esta gente de 30 años, los más viejos, pero

no eran viejos, eran gente muy joven. Era una familia que nos juntábamos siempre, se hacían reuniones así de camaradería, se iba al desayuno en la mañana, se tomaba y todos se juntaban allá.

Ahora yo creo que no sabemos ni el nombre de la gente que trabaja en los otros estamentos, no tenemos idea, una cosa de no involucrarse, cada uno hace su pega y chao, no existe ese entendimiento y esa cosa aferrada a lo que estábamos haciendo. Por ejemplo, las Pascuas, hacíamos fiestas pero preciosas aquí para nuestros hijos, todos nos involucrábamos, yo era el viejo pascuero, me ponía una guata, la hacíamos de maravilla, llegué en helicóptero, llegué a caballo, llegué en un jeep, todos los años hasta que mi hijo me cachó que era yo, entonces ahí no lo hice más.

¿Y a qué cree usted que se debe que eso ya no se hace?

–Que la gente está metida en otro tipo de cosas, hay un cambio educativo de generación un poco egoísta, cada cual ve su lado, cada cual ve su acomodo y no el grupo ese que debería ir marchando junto. Cuando nosotros llegamos aquí había eminencias, premios nobeles, incluso. Croxatto trabajó aquí, había gente que había que sacarse el sombrero de lo que sabían, y todos se los empezaron a robar las universidades, se llevaron todas las eminencias que había aquí. Cuando se inició esto, se trajo a los mejores tipos, entonces había una cosa de admiración por toda esta gente que sabía hacer cosas y veíamos que hacían cosas extraordinarias: Biología, Matemáticas, Castellano, premios en Literatura, Química.

El centro perdió su esencia de lo que era, tal vez por el vuelco que dio la educación, el vuelco que dio por la manera de llevar las cosas del gobierno. Yo pienso que es una cosa muy personal, que la educación está centrada en la cuestión del dinero nada más, no está centrada a hacer una eminencia en educación, no existe eso. Entonces ese fue el cambio, por eso yo creo que ya no, no se ve eso.

¿Le tocó ver a los profesores que venían a capacitarse acá y que se quedaban en el internado?

–Hay mucha historia de eso, porque era entretenido, venían cursos multinacionales, como éramos todos jóvenes, nosotros buscando ahí a ver si venía una venezolana bonita o una brasileña bonita, siempre había. Venía gente muy joven, que eran todos de 23, 24 años. Incluso hay una historia de unas venezolanas que se vinieron para acá y se llevaron de aquí a dos

muchachos que trabajaban en Servicios Menores, eran jardineros, se los llevaron a sus tierras porque era gente que tenía su buen estatus económico. Venezuela en ese tiempo tenía mucha plata y esas dos mujeres deben haber sido treintonas y se llevaron a dos muchachos que trabajaban aquí de jardineros, fascinados, nunca más supimos de ellos, están casados o viven como parejas, pero pololearon con ellos aquí y se los llevaron.

Me han comentado que venir a especializarse acá para los profesores era un gran honor, ¿cuál ha sido su percepción al respecto?

–Absolutamente, era muy bien visto incluso en Sudamérica, venía gente de México, Panamá, Argentina, Uruguay, Perú, Bolivia, Colombia, e incluso el ministro de Educación de otros países, te puedo decir de Venezuela, justamente, que vino acá una vez porque el ministro hizo un curso acá, entonces eran muy bien vistos los cursos que se hacían, de gente absolutamente buena.

–Aquí abajo, en el pueblo de Barnechea, hay una señora que es la mamá de una de las profesionales de acá; ella daba almuerzo, entonces este señor iba a almorzar allá y lo que más quería era venir como ministro de Educación venezolano, visitar a la vieja María que era la vieja que nos daba el almuerzo. Vino, ella me contó que vino, le hizo un regalo. Bonito lo que hizo porque él se acordaba de que él había venido como estudiante y había hecho un perfeccionamiento aquí, en el CPEIP y después fue ministro de Educación.

Y alguna anécdota divertida e interesante de toda esta época.

–Divertida bueno, hay muchas anécdotas divertidas, que puede que sean divertidas para nosotros y ... para la demás gente no, pero de lo que yo me acuerdo de divertido, una vez me disfracé de Viejo Pascuero y me fui por las ventanas, porque teníamos techo que llega hasta arriba y me fui por los techos corriendo y estábamos atrasados y los cabros chicos estaban pidiendo el Viejito Pascuero ya y por correr con el bolso con todos los regalos, era una tremenda bolsa, no vi un alambre que estaba atravesado en el techo y me tropecé en ese alambre y me caí así, hacia delante y solté el bolso, porque me di la vuelta carnero para caer bien y un cabro chico allá abajo, que ahora tiene 38 años, imagínate, me vio y gritaba, “¡se sacó la cresta el Pascuero!”. Esa es una de las anécdotas que tengo yo divertidas, porque después este muchacho fue compañero de mi hija mayor en la universidad, y yo le dije: Gabriel, ¿tú te acuerdas? No se acordaba, pero yo siempre me acordé porque era hijo de Mónica Rodríguez, que era una compañera.

RENÉ REYES

director CPEIP entre 1994 y 2000



“Todos crecimos en un ambiente muy grato”

¿Cómo fue su proceso de incorporación al CPEIP y cuáles fueron los desafíos que se le presentaron como director?

–Por el año '68 ó '69 cuando recién estaba iniciando su acción el Centro de Lo Barnechea, postulé a un cargo como profesional del Centro. Pensaba que iba a ser posible incorporarme al último grado, que en ese tiempo era la sexta categoría, recuerdo, la de inicio. Y sí entraba, llegaba a la planta de investigadores, al nivel más bajo que era ser profesor investigador ayudante; había una jerarquía distinta a la que conocemos actualmente. Pensaba que, como profesor normalista, con título de profesor especialista en enseñanza de deficientes mentales, como profesor de Estado en Educación, podía tener condiciones que me permitirían ser seleccionado, pero lamentablemente no quedé. Posteriormente, ya aproximando el año '71, seguí realizando cursos, trabajando desde el inicio en la Escuela San Gregorio, que para mí fue una universidad, donde era muy difícil ingresar. San Gregorio y la José María Caro, fueron poblaciones de gente de nivel económico-social muy bajo que se instalaron. Como fuera había que hacer clases a veces, llamar a Carabineros para que nos ayudara en los recreos, sobre todo cuando trabajé en la Escuela de Adultos, en la misma población.

Después, tuve un recorrido profesional, por todo el sistema educacional, menos parvularia. En el año '70, obtuve una beca que patrocinaba la Universidad de Chile, que estaba formando, a través del Instituto de Psicología, una escuela para profesores especialistas en deficiencia mental. La beca era para estudios de doctorado en la Universidad de Lomonósov de Moscú, en el área que para los rusos se denominaba de Defectología, lo que era en ese tiempo para nosotros la educación especial. Estuve dos años estudiando. Al regresar al país, se había iniciado el proceso, el presidente Allende estaba en el gobierno, y el ministro de Educación, el primero que tuvo Allende, era

Mario Astorga, al cual conocía personalmente. Él me llamó del Ministerio y me dijo, “mira, esto ya lo conversé con las universidades y tú tendrías que irte dentro de perfeccionamiento a crear esta línea de educación especial, de formación de los profesores, de perfeccionamiento, etcétera”. Entonces asumí un cargo de coordinador general del CPEIP, que era un cargo equivalente a los directores generales de educación de la época. Pasé a formar parte de la directiva del centro, cuyo primer director era Mario Leyton, y de ahí constituimos un equipo de coordinadores entre los cuales estaban Rodrigo Vega y Osvaldo Kasanger.



Mi explicación de por qué había ese grupo tan selecto de personas era porque desde los inicios hubo una visión de Juan Gómez Millas, el ministro de Educación de Frei Montalva.



–Tenía una gran sorpresa y a la vez un temor, porque me encontraba con gente de excelencia, en todas las áreas. Yo fui coordinador del área científico–humanista y, también, de educación especial, entonces, en ese tiempo, trabajaban personalidades de aquella época, que después fueron Premios de Educación: por ejemplo, en Castellano estaba Hugo Montes, Mabel Condemarín, Felipe Allende; en Música, Alfonso Letelier, que también fue Premio Nacional de Música; en ciencias sociales estaba el doctor Villalobos.

–Era un Centro que me llenó de muchas satisfacciones, que me hizo estudiar mucho, y estaba esta gente que era muy colaboradora. El doctor Croxatto también estaba. Mi explicación de por qué había ese grupo tan selecto de personas era porque desde los inicios hubo una visión de Juan Gómez Millas, el ministro de Educación de Frei Montalva. El Centro partió en un lugar físico que conocemos actualmente, en que no existía prácticamente nada. Lo Barnechea era un despoblado, no había ni casas, y el Centro era atrayente para los profesionales, porque económicamente los sueldos eran superiores al que nos ofrecían las universidades, entre otras cosas, y se contaba con medios. Se iniciaron actividades de perfeccionamiento en Televisión Nacional, cursos de perfeccionamiento los días sábado, naturalmente en las mañanas por Televisión Nacional, de la unidad de televisión educativa que presidía don Mario Baeza.

¿Todo esto pasaba ya en el período 70-73, del gobierno del Presidente Allende?

–Todo corresponde a ese período. El perfeccionamiento era descentralizado, se realizaba en las temporadas de vacaciones del profesorado, en diferentes sedes. No quedó ninguna Escuela Normal vigente a esa fecha del país, y ninguna universidad que tuviese una facultad de Educación que no participara de ese proceso de perfeccionamiento hacia profesores de educación básica y media, y profesoras de educación parvularia. Con cero costo para el profesor y toda la actividad era de tipo presencial.

Al margen de estas jornadas de perfeccionamiento, también había un perfeccionamiento permanente, que se hacía a través de textos, etcétera. Entonces, había mucho reconocimiento, se satisfacían las necesidades desde el Centro que nos planteaban las divisiones de educación, que formaban parte del consejo consultivo del Centro y que lo presidía el superintendente de Educación de la época, donde también participaba el Colegio de Profesores. Entonces era una cuestión brillante, y para incorporar a las universidades, las llamaban, por ejemplo, a un curso de Ciencias Sociales; entonces las universidades enviaban a un representante en la especialidad, en la asignatura al Centro. En esas actividades se daba a conocer cuál era el curso, los propósitos, datos, y se dialogaba. Se les daba el plan y material de apoyo, independiente de que quisieran hacerle cambios que ellos consideraran pertinentes: plena voluntad académica, para no cercenarles esa situación.

¿Cómo describiría el programa CHI-29, proyecto que se realizaba con UNESCO?

–Sus actividades en la sede de Rinconada de Maipú eran con internado, y los cursos eran de carácter internacional. Entonces el Centro tenía un conocimiento ¡brillante! Con una excelente casa, internado, etcétera. Entonces, donde todos crecimos en un ambiente muy grato, disponíamos de medios para trasladarnos desde el centro de Santiago hacia Barnechea. Incluso, después, cuando yo fui director en la década de 1990 y todavía hoy, hay un servicio de bus que recorre de Maipú a Barnechea. ¿Por qué? porque había desaparecido la sede de Rinconada de Maipú, pero había gente, muchos de ellos auxiliares administrativos, que continuaban en Barnechea.

La entrevista con Cabezón

¿Posteriormente cómo fue su vinculación y trabajo en CPEIP?

Cuando yo volví a fines del '71 o a comienzos del '72 de Moscú, de la Universidad de Lomonósov, más conocida como Universidad de Moscú, fuimos los primeros profesores-alumnos que fuimos a estudiar un doctorado allá a la Unión Soviética. Allá también conocí otro tipo de maravillas, a los mismos soviéticos. Como anécdota, la presidenta del Instituto Chileno-Soviético de Cultura era astronauta.

Valentina Tereshkova. Yo estuve con ella como presidenta del Instituto Chileno-Soviético de Cultura, y después fue ministra de Educación en la Unión Soviética.

Curiosamente, bueno, gran parte del tiempo de la Unidad Popular yo estaba estudiando el postgrado en Educación Especial. Transcurridos unos cinco ó seis meses del golpe militar, yo pensé que me iban a despedir, porque me llamó el superintendente Ernesto Salas. El sector educación lo habían asumido los navales mayormente. Al centro llegó Eduardo Cabezón de director. Afortunadamente llegó él, en el sentido de que actuó muy profesionalmente. En ese momento había un programa por un decreto que establecía los planes y programas para educación para deficiencia mental. Pero había solamente un problema: estaba el decreto, se había firmado, pero no había programa. Entonces, esa llamada no era para echarme, sino para decirme, "mire usted tiene que asumir la coordinación de ese asunto", aquí no te preguntan. Y ahí estuve hasta el año '86, entonces me exoneraron. Bueno, y después regresé el '90 al centro, como secretario general, y después asumí la dirección. Asume primero Gabriel de Pujadas Hermosilla, director, fui su secretario general y después asumí como director cuando estaba el ministro Ernesto Schiefelbein.

¿Por qué cree que pudo mantenerse en el CPEIP?

—Porque estábamos acá en una oficinita chica, en calle Castro. Ahí había un grupo de educación técnico-profesional; después del golpe me mandaron ahí. Un domingo me hicieron ir a la sede de Barnechea, y no fui el único. Esto fue en noviembre. Ahí esperé que nos llamaran uno por uno. Tú llegabas y estaba Eduardo Cabezón con un marino detrás de él, de uniforme y con una metralleta detrás de él, y con una ruma de historiales en su escritorio, y yo pensaba "¿cómo va a ser tan grande el mío, o será de toda la gente?".

–Entonces, me preparé para algunas cosas y Cabezón me hizo dos preguntas: “Usted”, me dijo, “¿conoce a la persona que acaba de salir, no?”. “Desde luego que la conozco”. “Ah”, me dijo, “usted es radical”. “Sí”. “Pero ¿radical activo o simpatizante?”. “Activo”, le dije yo. No lo podía negar. “Porque el que acaba de salir”, dijo, “era simpatizante no más”. Pero era tan activo como yo. Lo segundo que me preguntó fue “¿Qué ha hecho usted en este período?”. “Mire, como no he tenido pega concreta”, le dije yo, “hice algunos diseños de investigaciones sobre los centros de diagnóstico de los microcentros, relativos a educación diferencial”. Entonces, me dijo: “Usted, mañana se viene a la Unidad de Investigación a trabajar”. “¿Y cómo lo hago?”. “¿Cómo lo va a hacer? Lo mandé yo. Usted llega así no más”. El lunes aparecí en el centro, en la Unidad de Investigación. Ahí estuve un tiempo trabajando y después volví al nivel de educación especial. Tuve la posibilidad de estar también en un laboratorio aplicado en investigación en Venezuela, en Colonia Tovar.

“

Se sostenía que el asunto de la municipalización era un proceso irreversible, cosa que no compartíamos algunos. Entonces, el centro tuvo una serie de problemas, de visiones distintas. La satisfacción de los que éramos minoría, es la política que hoy se está aplicando, la de fortalecimiento de la educación pública.

”

Se sostenía que la municipalización era irreversible

¿Cómo fue su trabajo en el Centro durante la década de los noventa?

–Lo inicié el año '90, cuando asumí la Secretaría General. En ese momento empiezan unas situaciones más o menos duras. Se sostenía que el asunto de la municipalización era un proceso irreversible, cosa que no compartíamos algunos. Entonces, el centro tuvo una serie de problemas, de visiones distintas. La satisfacción de los que éramos minoría es la política que hoy se está aplicando, la de fortalecimiento de la educación pública. Pero logramos llegar a los 50 años. Dentro de las cosas extraordinarias que realizamos como equipo, la primera tarea que me tocó enfrentar fue la inscripción de la gente en los registros públicos de perfeccionamiento, con funcionarios trabajando hasta en la noche para lograrlo.

En el aspecto educacional, logramos Master Iberoamericano de Gerontología Social, con la Universidad Autónoma de Madrid; uno sobre de Necesidades Educativas, con la Universidad de Salamanca, donde incluso participaban hasta los rectores de las universidades de Chile. Para esto hubo que hacer toda una estructura. En ese entonces, el CPEIP tenía un importante componente de autofinanciamiento, por lo que pudimos arreglar una plaza en la sede de Lo Barnechea, a cuya inauguración asistió el presidente en esa época de la Comisión de Educación del Senado, Roberto Muñoz Barra.

CARLOS EUGENIO BECA

director entre 2000 y 2010



“En el CPEIP hay una lógica mucho más de escucha del profesor, mucho más de valorar su saber pedagógico”

Cuando era director, ¿cuáles eran los desafíos más importantes que tenía el CPEIP dentro del contexto específico de la política educativa de ese momento?

–El desafío que yo tuve que encarar, por encargo de la autoridad de la época, la ministra Mariana Aylwin, subsecretario José Weinstein, fue de volver a colocar al CPEIP en el centro de la reforma educativa que el Ministerio estaba desarrollando. ¿Y por qué digo volver a colocarlo?, porque el CPEIP, bueno, tiene una historia larga, dentro de sus 50 años ahora, y desde su creación ha pasado por varias etapas. Yo distinguiría ahí una etapa muy brillante, de muchas expectativas y muchas realizaciones: la etapa inicial del CPEIP del '70 hasta el '73. Después, durante el período de la dictadura, si bien el CPEIP mantiene su existencia y realiza actividades importantes en el campo del perfeccionamiento y la investigación, la verdad es que se debilita mucho su labor y su rol, su presupuesto se reduce muchísimo. Y en los noventa, inicia una etapa de rescate de la acción del CPEIP.

Pero todavía hubo una transición ahí en los noventa. Entre otros, nace en los '90 un programa de gran envergadura, un programa de becas al exterior, maestrías al extranjero y, no quedaron radicadas en el CPEIP. La decisión de la autoridad de la época fue concentrar sus programas más bien a nivel de los gabinetes ministeriales y de ministros, fundamentalmente. Y ahí en el 2000, cuando yo asumo, hay una decisión distinta de que el CPEIP retome un liderazgo de todas las acciones relacionadas con la profesión docente, las que tradicionalmente había abordado en el ámbito de la formación continua, el perfeccionamiento docente o la investigación educativa.

Pero también otras nuevas, relacionadas con la formación inicial docente; por ejemplo, con la evaluación docente. Se negoció con el Colegio de Profesores un sistema de evaluación docente, que quedó también radicado en el CPEIP.

Políticas de nuevos incentivos al desarrollo profesional docente, como la asignación de excelencia pedagógica. Entonces, hay un conjunto de acciones que el CPEIP debió emprender, lo que implicó naturalmente muchísimos más recursos presupuestarios y un fortalecimiento institucional que se ha ido proyectando en el tiempo y que hoy en día es todavía muchísimo mayor a raíz del sistema de desarrollo profesional docente que estableció la Ley 20.903 del año 2016.



...en el 2000, cuando yo asumo, hay una decisión distinta de que el CPEIP retome un liderazgo de todas las acciones relacionadas con la profesión docente, las que tradicionalmente había abordado en el ámbito de la formación continua, el perfeccionamiento docente o la investigación educativa.



Siguiendo esta línea, ¿cuáles han sido los principales aportes del CPEIP desde su origen, en cada una de estas etapas, a la política educativa?

–El Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, si bien ha abordado estas tres dimensiones, pero con muchísimo más énfasis su foco ha estado en el perfeccionamiento docente, en la formación, en servicio de los docentes del sistema escolar. Y bueno, en ese campo ha tenido aportes muy sustantivos en las distintas etapas. En la etapa inicial, que le correspondió dirigir a don Mario Leyton, el CPEIP contó con el apoyo de académicos de las universidades que fueron convocados para liderar distintas áreas disciplinarias: el trabajo del CPEIP cumplió un rol muy importante para capacitar a los docentes en la nueva reforma, en la época en que estaba la reforma curricular importante.

–Y en ese plano, lo que estaba señalando, es que, a partir del 2000; nuevamente, el CPEIP asume un rol muy importante en el perfeccionamiento de los docentes, por ejemplo, un programa muy significativo que se ha retomado

con fuerza en los últimos años tiene que ver con la especialización de los docentes de educación básica, que normalmente tienen una formación de generalistas, pero no tienen una formación más especializada para enseñar las distintas disciplinas. Particularmente del quinto al octavo básico, en que los colegios normalmente no están obligados a hacerlo, pero normalmente distribuyen a los profesores por áreas disciplinarias o por asignaturas: Matemáticas, Lenguaje, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, y los profesores carecían de esa especialización, entonces ahí se establece un programa de postítulo de especialización, que fue muy potente: partió por el año 2004, que disminuyó su cobertura en el período 2010-2013, pero en los últimos años la ha retomado; entonces allí, en el área del perfeccionamiento docente, el CPEIP cumplió un rol muy importante.

–Pero también, a partir de los noventa, el Ministerio comienza a asumir un rol, porque percibe que es imposible llevar adelante bien una reforma educativa si los profesores que tienen que asumir el liderazgo y la función docente en el aula no están bien preparados desde su formación inicial. Entonces, el Ministerio toma iniciativas, crea desde la División de Educación Superior en esa época, un programa de fortalecimiento de la formación inicial docente, que dirigió la Premio Nacional de Educación, profesora Beatriz Avalos.

–Luego el CPEIP, en los 2000 y hoy día, asume un rol en la conducción de programas de formación inicial docente que son muy importantes y que hoy forman parte del sistema de desarrollo profesional docente. Entonces, el CPEIP tiene en ese campo un rol en la elaboración de estándares, que la ley ahora establece que tiene que aprobar el Consejo Nacional de Educación, pero que se vinieron preparando como estándares indicativos desde el año 2008 en adelante, en la elaboración y aplicación de evaluaciones diagnósticas respecto del nivel de conocimiento, de competencias de los futuros profesores, al momento de egresar, y en todo eso el CPEIP tiene la función de mejorar los instrumentos trabajando con las universidades, tanto para la elaboración de los estándares como para la preparación de la evaluación diagnóstica. Todo esto en un marco también en que nace como obligatoriedad para la carrera de Pedagogía, en los 2000, la acreditación del sistema de educación superior, pero que para las pedagogías tiene un carácter de obligatoriedad. Y esa obligatoriedad se hace mucho más dura, por decirlo de alguna manera, con el sistema de desarrollo profesional docente actual, porque a diferencia de lo que se estableció el año 2006 con la Ley de Educación Superior, que estableció en la acreditación, en esta oportunidad sí es necesario acreditar

las carreras de pedagogía para que puedan funcionar, no solamente para que reciban recursos públicos, como la ley anterior. Entonces, en todo esto el CPEIP juega un rol clave y ha ido entonces, más que recuperando funciones anteriores, además de eso, agregando nuevas funciones, que le significan, digamos, jugar un rol muy importante en la política educativa.

El CPEIP es visto como un organismo autónomo

Entre la fundación del CPEIP y hoy día hay cierto paralelismo, en el sentido de que son dos grandes e importantes reformas donde el CPEIP vuelve a tener cierta centralidad. En el período en que fue creado era la institución más importante, que tenía muchas funciones: desde currículum hasta perfeccionamiento; y hoy, con la actual reforma, vuelve a poner en el centro a los profesores lo que significa la política educativa. En ese sentido, si uno tiene que pensar el CPEIP como un referente de los profesores, ¿cómo construiríamos ese referente?, ¿cómo ven los profesores al CPEIP?, ¿qué esperan del CPEIP y cuál es la relación que establecen en términos de identidad con el CPEIP?

–Ese es un tema muy importante, pero antes déjeme aclararle algo interesante de lo que se hablaba de estas dos reformas, pero en verdad, me voy a acordar de tres reformas. Porque tenemos la reforma del 65' en adelante, en el período del Presidente Frei Montalva, donde el CPEIP se funda y juega un rol clave. Fue creado porque la reforma lo necesitaba de alguna manera, cierto; pero después viene una segunda reforma, el año '96 con el Presidente Frei Ruiz-Tagle, donde, como dije antes, el CPEIP no comienza jugando un rol tan importante, pero sí, posteriormente lo hace. Y esa es una reforma muy importante porque estableció un nuevo currículum, fue una reforma curricular, y eso obligó a que se hicieran grandes y masivos programas de perfeccionamiento docente, para que los profesores asumieran el nuevo currículum. Los distintos programas de formación continua que el CPEIP desarrolla en la década del 2000 son programas como el de postítulo de especialización o programas de apropiación curricular, muy importantes, de aprendizaje entre pares, talleres comunales, internacionales, todo eso está inscrito en el marco de la reforma educacional que se inicia en los noventa y continúa en los dos mil.

–Y ahora podemos hablar de una tercera reforma educacional que tiene distintos elementos, que se han desarrollado en este gobierno, que tiene que

ver, digamos, con la inclusión educativa, que tiene que ver con la carrera docente y, entre otros aspectos, además del desarrollo de la educación parvularia, la reforma de la educación superior, una reforma que está todavía en curso, todavía legislándose, pero que como tiene un pilar muy fundamental en docentes, ahí el CPEIP juega un rol muy clave.

Ahora retomo la pregunta anterior, efectivamente ese es un tema muy importante, porque el CPEIP, nace por la confluencia de las instituciones que el gremio docente tenía en Chile, varias décadas antes, para el perfeccionamiento del Magisterio con el Estado. Entonces, nace de una alianza entre Estado y los profesores, organizado, y deciden juntos crear una institución, que es el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, donde los gremios docentes, participan en consejos directivos, e inicialmente se visualizaba como una institución de los profesores y no sólo del Estado. Sin embargo, la estructura legal en que nace, lo crea como un organismo del Estado, del Ministerio. Entonces, es muy curiosa esa identidad del CPEIP, porque habiendo sido siempre antes y ahora, un organismo del Ministerio de Educación, comparable a otras divisiones del Ministerio de Educación, para los profesores y no sólo los profesores, sino también el mundo académico y para la sociedad que conoce el CPEIP, es visto como un organismo autónomo, como si fuese, y no lo es, un organismo descentralizado.

Es un organismo que tiene una relación muy directa con el Magisterio, más que con los gobiernos de turno. Entonces, es un ideario imaginario del CPEIP que responde a su historia y que se mantiene de alguna manera, a lo largo de 50 años, no obstante haber sido siempre una institución gubernamental, y que ha cambiado, como yo lo señalé antes, en las distintas etapas, de acuerdo a los cambios políticos del país. Ha sido muy distinto el CPEIP de los gobiernos de Frei Montalva y de Allende, que el CPEIP de la dictadura o que el CPEIP de los gobiernos de la Concertación, o el CPEIP del gobierno del presidente Piñera o el CPEIP de hoy. Ciertamente, el sello de cada gobierno ha estado; no obstante, el CPEIP es visto, al menos por el Magisterio más antiguo, como una identidad muy próxima.

Ahora, en las nuevas generaciones, sería un tema para investigar qué ocurre en este ámbito. Yo creo que ocurre probablemente, por lo menos, al menos 3 situaciones distintas: hay muchos docentes que no lo conocen, que no tienen ninguna identidad o afecto por el CPEIP. Otros lo visualizan como una entidad más del Ministerio y mantienen las reservas del caso, porque

es una entidad del Ministerio; el Magisterio tiene desconfianza o conflictos a veces. Otros, producto de una transmisión de generación en generación, de alguna manera se identifican, como las generaciones antiguas, con el CPEIP, porque hay mucho hijo de profesor. Entonces uno conversa con un profesor joven, y muchos dicen “¡ah, pero qué lindo estar aquí en el CPEIP, donde mi mamá venía a cursos, y llegaba a la casa después de haber estado una semana en el CPEIP y llena de energía, y llena de alegría y llena de esperanza”. Entonces hay muchos profesores jóvenes que por transmisión de sus padres o de otros profesores más antiguos, conocen en CPEIP y se emocionan cuando van al CPEIP, igual que como se emociona la gente que vuelve después de 20 años y dice “qué bueno estar aquí en este centro”.

Hay una identidad fuerte del Magisterio de los profesores con el CPEIP, producto de esta forma que se originó cuando nace el CPEIP y también producto de que esa manera como el CPEIP se constituye; le genera una cultura propia, una identidad de sus funcionarios, de su personal, que se transmite y que les hace tener unas relaciones muy distintas a lo que acostumbran tener otros funcionarios del Ministerio.

Compromiso con la identidad del docente

¿Podría ejemplificar esa identidad?

–En el CPEIP hay una lógica mucho más de escucha del profesor, mucho más de valorar su saber pedagógico, sus conocimientos, su experiencia, y más distancia respecto de políticas oficiales, más distancia de situaciones coyunturales, y mucho más valoración y compromiso con la identidad del docente y la historia del Magisterio. Entonces, eso hace que los profesores que acuden al CPEIP, y esto yo lo pude vivir antes de llegar a trabajar en el CPEIP, durante y después. Acuden con la sensación de que están en un lugar propio, en un lugar donde son tratados con mucho respeto a su dignidad como docentes, en que los profesionales valoran mucho sus conocimientos, su experiencia, en que están mucho más proclives a una relación más horizontal que a una relación autoritaria, de autoridad de funcionario a un profesor, visto más como un ejecutor. Entonces, hay un respeto a la dignidad profesional y eso lo sienten los profesionales, y lo sienten de los funcionarios y lo sienten de las personas que nos sirven en el casino del CPEIP, que es parte del toque del CPEIP, su casino, y lo digo

porque lo expresan, lo escuché mil veces de profesores que iban a jornadas, cuando uno conversaba, expresar este sentimiento, durante o al término de los eventos. Entonces, eso tiene mucho que ver con esa identidad.

No obstante la relación entre el CPEIP y los gremios docentes tan estrecha en su creación, después se fueron distanciando, en la medida que naturalmente se producían, en distintas épocas. Esto ya también varía en su momento, conflicto entre los sindicatos y el gremio docente, el Colegio de Profesores, sindicato al fin y al cabo, y la autoridad, y que desde el sindicato del gremio, claro, también se sabe que el CPEIP está representando al Ministerio. Pero aun así, la posibilidad de un trabajo con el CPEIP, para el gremio, es distinta que con la autoridad ministerial.



En el CPEIP hay una lógica mucho más de escucha del profesor, mucho más de valorar su saber pedagógico, sus conocimientos, su experiencia, y más distancia respecto de políticas oficiales, más distancia de situaciones coyunturales, y mucho más valoración y compromiso con la identidad del docente y la historia del Magisterio.



¿Cómo parte de esta identidad de funcionarias y funcionarios del CPEIP está impactado por el hecho de que las dependencias del CPEIP estén bastante alejadas del Ministerio y que haya sido construido con una arquitectura moderna de vanguardia para la época?

–Un paréntesis, me acordé de una anécdota. Un día estaba viendo una revista, entonces, a la primera persona que apareció en mi oficina le dije “oye, ¿qué te parece esta foto?”, porque traía una foto muy bonita la revista: “ah, qué bonita la foto del CPEIP”. No, le dije yo, “no es el CPEIP, es la USACH”. O sea, uno ve la USACH, la ex Universidad Técnica, sus pasillos y todo y creía que era el CPEIP. Tiene esos pasillos largos, sus techos, iguales.

Comparten similitudes propias de la arquitectura moderna. Me llama la atención el emplazamiento y la disposición de los espacios en el CPEIP, porque eso genera una cierta dinámica entre quienes trabajan ahí. ¿Cree usted que esa edificación ha tenido un impacto para los profesores? ¿Qué significó en su momento tener una casa de los profesores tan moderna y que hoy día sigue quizás un poco alejada y eso hace que se perciba, quizás, físicamente lejos de la institucionalidad y más cerca de los profesores?

–Todo esto que estamos hablando tiene mucho que ver con eso. Con dónde está ubicado el CPEIP, su estructura, su arquitectura y su entorno. Porque antes ir al CPEIP era salir de Santiago, ir al pueblo de Lo Barnechea y luego subir una loma y, claro, hoy están sectores más acomodados de la ciudad. Bueno, pero evidentemente esto tiene mucho que ver, porque los profesores claro, el sentir que llegaban a este lugar alejado, tener donde alojarse, y en esos tiempos el alojamiento, porque también han cambiado las costumbres, hoy día los profesores que van al CPEIP... algunos más antiguos, por los recuerdos y todo les gusta estar ahí, pero a otros no les gusta estar alojados en un lugar que no tiene las comodidades de un hotel. En cambio, en ese tiempo, nada de eso importaba. Ahora han cambiado mucho las expectativas, el confort, que la gente tiene en cuanto a las habitaciones.

Llegar ahí producía una emoción muy grande; el estar en ese entorno también, el paisaje, en el verano, alejado de la ciudad, con esta arquitectura, con esta amplitud, estos espacios tan grandes, caminar largos metros para llegar de una sala a otra, o llegar a la sala múltiple a los eventos mayores. Tanto espacio para conversar y para compartir durante la hora de descanso cuando eran los cursos con internado. Bueno, todo eso, da mucha identidad y mucho sentido a los profesores que concurrían. Y sigue dándolo, aunque se ocupe menos la parte del internado, del alojamiento, pero para los eventos, los trabajos del día, pero igual el estar lejos genera una sensación distinta. Y eso influye mucho en los funcionarios; entonces, algo de lo que señalaba antes tiene que ver también con eso, o sea, sentirnos distintos al Ministerio porque estamos en un lugar distinto, porque estamos lejos, porque estamos muy juntos además trabajando lejos; entonces también hay un sentido de familia entre los trabajadores, que es diferente al que se puede dar en cualquier repartición pública. El hecho de estar ahí, venir juntos en un bus, trabajar, luego juntarte a almorzar, luego compartir un poquito después de almuerzo, luego seguir trabajando, y luego tomar el bus de regreso. Es compartir mucho de la vida, siempre se comparte en los trabajos, pero en

este caso muchísimo más. Se produce una sensación muy especial entre los funcionarios, que se sienten, claro, alejados, con sentimientos encontrados, con sentimientos de estar orgullosos de estar donde están y cumplir una función tan importante como la que cumplen, pero también con sentimientos, a veces, de ser postergados, de no ser considerados en algunas cosas, en los beneficios, entonces también los funcionarios a veces se resienten.

¿Cómo se vivió la dictadura?

–Produjo impactos porque se vivieron todas las zozobras del período de la dictadura y todas las amenazas que el CPEIP tuvo de que ocurriera; todas las creencias o los temores de que en algún momento pudiera ser cerrado, todo eso se vivió estando juntos, como una familia que sufre los miedos propios de la época, aparte de los miedos que cada uno pudiera o no tener, personalmente en su mundo familiar. Pero en este caso en cuanto a lo laboral, porque el CPEIP siempre estuvo bajo una amenaza, eso también es algo que es bien especial, o sea a partir del '73 siempre la gente creyó que el CPEIP se iba a cerrar, que se iba a vender, los rumores llegaban ahí.

Hubo un período en que secciones del Ministerio se fueron a trabajar ahí, entonces la gente del CPEIP vivía una tremenda incertidumbre y esto después del '90 no terminó, porque después del '90, a mí me tocó un momento bien complicado respecto del sentir de los funcionarios.

Pero en los '90, los funcionarios pensaban que muy rápidamente esto iba a tener un giro, el CPEIP iba a retomar su rol inicial, iba a tener presupuesto, iba a tener los recursos, iba a tener protagonismo en la reforma, en los programas de mejoramiento de la calidad, que fueron los primeros cinco años y lo que después ya se llamó Reforma a partir del '96, y eso no ocurrió. Entonces, sus directores buscaron de una u otra forma, que eso ocurriera, y esa realización no se dio y los funcionarios entonces tenían una sensación de que el CPEIP estaba siendo nuevamente amenazando, que se iba a terminar o que se iba a cerrar.

Y cuando yo llegué, mucha gente creyó que yo venía a cerrar el CPEIP, me lo decían, de que yo venía con un cargo prácticamente de poner fin a esto, yo sentía que había mucha desconfianza. Y yo dije, bueno, la gente tendrá que darse cuenta en los hechos que lo que venimos a hacer es todo lo contrario. Se fueron dando cuenta y comenzaron a compartir la labor y esos temores se fueron disipando.



“Las profesoras y los profesores no están solos en su proceso de desarrollo profesional”.

¿Cuáles han sido sus fases dentro del CPEIP? ¿Qué rescata de esa experiencia?

Efectivamente, ingresé al Ministerio en julio del 2001. La ministra Mariana Aylwin nos pidió incorporarnos al CPEIP para diseñar y aprobar la legislación correspondiente, e implementar el Sistema Nacional de Evaluación Docente, ese fue nuestro encargo. Yo provenía del mundo municipal y fui secretario general de la Corporación Municipal de Pudahuel durante casi ocho años, entonces mi origen es municipalista en primer lugar. Cuando ingresé al Centro de Perfeccionamiento, en el período 2001 hasta el 2004, junto con una secretaria conformábamos lo que se denominó el área de Acreditación y Evaluación Docente. Finalmente esa área quedó compuesta por 13 o 14 profesionales. Yo dejé el CPEIP y me vine al Ministerio de Educación, al nivel central, a la División de Educación General, como subdirector a petición del director, Pedro Montt. En ese período en el CPEIP, mi trabajo consistió en montar una política pública. Hacer, en conjunto con muchos otros, puesto que estos son trabajos colectivos: el Marco para la Buena Enseñanza; la Asignación de Excelencia Pedagógica, y montar la Red de Maestros de Maestros. Este diseño está en la base del actual Sistema de Desarrollo Profesional Docente, es una absoluta continuidad de política pública, y eso nos tiene muy contentos, porque significa que la evaluación docente, Red de Maestros de Maestros, la asignación de excelencia de los profesores, que fue resistida en un principio, para decirlo con toda claridad, finalmente fue abrazada como una política necesaria. Prueba de ello es el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, que tiene un componente evaluativo, que está siendo implementado, de modo que tenemos la gran noticia desde el 31 de julio de este año, de estar pagando las nuevas evaluaciones docentes, por lo que hoy hay muchos profesores y profesoras contentas en Chile, y eso, obviamente, nos tiene también a nosotros, muy contentos.

Siguiendo lo que ha planteado sobre la actual reforma, ¿qué es lo que significa la Ley de Desarrollo Profesional Docente actual y qué puntos de esa ley uno podría destacar como una gran reforma, al nivel de la Reforma de los años sesenta?

–Hay que mirar a la actual Ley de Desarrollo Docente y lo que le está pasando al CPEIP en un contexto de reformas mayor, que son las reformas de la Presidenta Michelle Bachelet, que estamos implementando hoy día. Es curioso, voy a usar dos o tres ejemplos para comparar las cosas y ver las similitudes que hay. El Presidente Frei Montalva, cuando resuelve impulsar la reforma que pasa a 8 años de escolaridad obligatoria, no solamente hace eso. El Presidente Frei Montalva, el ministro Juan Gómez Millas, lo que hacen es algo también muy interesante: crean la JUNJI, la JUNAEB, CONICYT, el propio CPEIP, crean la DIBAM. Lo que hace Frei Montalva es alcanzar mayores derechos por toda la población en el ámbito educativo. En este sentido, el derecho de la escolaridad obligatoria hasta octavo requiere el apoyo de JUNAEB. Lo que hace el Presidente Frei Montalva es crear órganos estatales: CPEIP, JUNJI, DIBAM, CONICYT.

¿Y qué hace la Presidenta Bachelet en la actual reforma?

–Porque como se trata de nuevos derechos que alguien tiene que garantizar, el único que puede garantizar un derecho es el Estado chileno, porque los derechos son de interés general, no son de interés particular. Los derechos no los garantiza el mercado, para que quede súper claro y no nos confundamos. Por eso la educación es un derecho social. Entonces, ¿qué hace el gobierno en sus reformas?: uno, se crea una Subsecretaría de Educación Parvularia. Por otro lado, se han creado, aunque son antecedentes de la reforma actual que forman parte de un cierto diseño de política pública, la Superintendencia y la Agencia de la Calidad, durante el primer gobierno de la Presidenta Bachelet. Y en este contexto actual del CPEIP, crea la Ley 20.903 de Desarrollo Docente, que tiene cinco subsistemas. Aquí no solamente se trata del docente en ejercicio, se trata de la formación inicial, que es el primer subsistema, el ingreso del ejercicio profesional docente, en las mentorías, la formación continua, gratuita y garantizada a todos y todas, a lo largo de toda la trayectoria profesional; se trata de las condiciones para el ejercicio, esto significa mejores remuneraciones, y más tiempo no lectivo; y, por otro lado, el reconocimiento profesional o los sistemas evaluativos que, además, van dando lugar, cuando es necesario, al apoyo compensatorio para un docente en ejercicio y eso lo va a hacer el CPEIP.

–La Ley 20.903 le encarga todas estas responsabilidades al CPEIP, que nunca se había encargado en su historia de la formación inicial de los profesores. Entonces, hay un espejo, hay un correlato bien interesante de cómo la sociedad de los sesenta resuelve, en la figura del Presidente Frei Montalva, crear nuevos órganos estatales, porque se requería garantizar ciertos derechos, impulsados por luchas sociales detrás de eso. Y hoy día, también, la sociedad resuelve, a través de la figura de nuestra Presidenta Michelle Bachelet, elaborar una gran reforma estructural, y crear nuevos órganos del Estado. Qué interesante este correlato, a propósito del hecho de estos 50 años que nosotros, el CPEIP, estamos cumpliendo.

“

... ese CPEIP de hace 50 años atrás, se para con una mirada profesionalizante de los docentes, y la ley actual, felizmente mandata al CPEIP, profundiza esta mirada profesionalizante. Esta mirada la tuvo el CPEIP cuando se funda, pero se pierde fuertemente durante la dictadura cívico-militar. Allí vivimos, como profesionales de la educación, una profunda desprofesionalización, una profunda desconsideración, los profesores ganaban menos que un sueldo mínimo.

”

Sí. Entre la política educativa actual y la política educativa de los años sesenta, aparece como un punto en común el papel de los profesores, ya que ambas recogen y revalorizan su rol como el agente de cambio para la mejora de la educación y, por tanto, también, hay que hacerse cargo de sus condiciones.

–Cuando se crea el CPEIP en los sesenta, también se encarga la creación de una carrera profesional docente. Una carrera docente a la misma fecha y que tenía que ver con muchos de los principios que hoy día tenemos: se reconocía la capacidad de experimentación de un profesor (a don Mario Leyton le encanta el tema de la experimentación); remuneraciones asociadas a aquello, formación en servicio, formación para el progreso, eran los

principios de esa carrera docente de los sesenta, hace cincuenta años. Y todos ellos están en el actual Sistema de Desarrollo Docente. El CPEIP ha sido un órgano de perfeccionamiento docente, formador de profesores; los profesores iban al CPEIP a formarse, los directores de colegios iban si querían pasar a dirigir colegios más complejos, de mayor matrícula, y aprobar los cursos que daba el CPEIP. Y hoy ¿qué pasa? La ley le dice al CPEIP: usted se hace cargo de la formación en servicio –pero no es cualquier formación la que se requiere por parte del docente según su desarrollo profesional.

–Primero, hay un tema no menor. En algunos países es un tema en disputa aún, respecto de si los profesores son profesionales de la educación o no. En Chile se ha resuelto. Hoy, los profesores sólo se forman en universidades. En la actualidad, Chile ha resuelto que los profesores son profesionales. Hay otros países que no han resuelto el asunto; por ejemplo, donde persiste la formación normalista. Entonces, aquí hay ciertas síntesis y ciertas afirmaciones que se hacen. Por lo tanto, la Ley de Desarrollo Docente, además, lo que hace es reconocer que los profesores en el ejercicio no somos lo mismo cuando partimos, en el decurso y al final, porque acumulamos experiencia pedagógica. Esta ley dice que eso se reconoce, en el sistema de desarrollo de los distintos tramos de la carrera. Pero, también, entiende que los profesores se forman con otros profesores, hace un acto de confianza, reconoce la ley de que el aprendizaje profesional es situado, no es teórico, no es alejado de la realidad del aula, de los niños, niñas, jóvenes y adultos que los profesores ayudamos a que aprendan.

–Aquí siempre se ha dicho, que el ejercicio profesional parte en el aula, en una componente individual, pero obviamente se completa en colegialidad, en la escuela. Y esto, este tránsito, hoy día la ley lo reconoce, porque reconoce el trabajo colaborativo como parte del ejercicio profesional docente, reconoce la investigación y la innovación como parte del ejercicio profesional docente, esta ley así lo reconoce y lo quiere apreciar.

–En consecuencia, ese CPEIP de hace 50 años atrás, se para con una mirada profesionalizante de los docentes, y la ley actual, felizmente mandata al CPEIP, profundiza esta mirada profesionalizante. Esta mirada la tuvo el CPEIP cuando se funda, pero se pierde fuertemente durante la dictadura cívico-militar. Allí vivimos, como profesionales de la educación, una profunda desprofesionalización, una profunda desconsideración, los profesores ganaban menos que un sueldo mínimo.

–Las remuneraciones de los docentes hoy día están creciendo en un promedio un treinta por ciento. Nos preguntaron la semana pasada, el equipo de la Presidenta Bachellet, si hacia atrás había otro esfuerzo similar. ¡Y hubo!, pero éste que hubo fue en el año 1991, cuando el Estatuto Docente viene a resolver esta situación de la docencia durante la dictadura cívico–militar, en donde ganaban menos que el sueldo mínimo por 44 horas. Y subieron y se incrementaron un 28 por ciento en 7 años. Entonces, la mejora salarial de hoy probablemente es mayor, y en menos tiempo, pero estos dos elementos, y sobre todo este último que te digo, en el presente, significa que Chile está resolviendo, con su docencia, una deuda pendiente, por muchas décadas, incluso las décadas en las cuales los gobiernos de la Concertación fueron los que administraron, sin perjuicio de que paulatinamente fuimos mejorando remuneraciones.

–Y lo conversaba ayer con un director de un colegio de la comuna de San Francisco de Mostazal que me fue a ver, aparte de que está en “Experto 1”, que su remuneración creció importantemente. Su señora es educadora de párvulos y está en “Avanzado”; él me contaba que juntos reunían un incremento del ingreso familiar de \$600.000. Los profesores que hoy día están arriba en el Sistema de Desarrollo Profesional Docente, los denominamos los “profesores contra–cíclicos”. ¿Por qué? Porque cuando hicimos la Evaluación Docente, el año 2003 y cuando implementamos la Asignación de Excelencia Pedagógica y la Red Maestros de Maestros, que significaba entregar un portafolio, rendir una prueba, los profesores que lo hacían de forma voluntaria, muchas veces en sus escuelas eran vistos con sospechas por sus colegas. Bueno, esos profesores que sí lo hicieron, hoy día son profesores que están en el tramo de Experto 1 o Experto 2 de la carrera. Y yo tengo la experiencia además de comunidades educativas de docentes, en donde dos profesoras que estudiaron juntas, de la misma ciudad, de la misma universidad, están trabajando en el mismo colegio, una es Experta 2 y la otra es Tramo Temprano. ¿Por qué razón? Porque una hizo este trayecto contra–cíclico, y la otra docente no lo hizo, porque no correspondía, en su opinión legítima. Por supuesto hoy tiene todas las posibilidades para alcanzar un mejor tramo, porque esa es la lógica, que los profesores reconozcamos cuando alguien está en estas etapas superiores del desarrollo.

¡Todos nosotros tenemos una agenda vital!

Esta nueva Ley de Desarrollo Profesional Docente es amiga de los profesores, en el sentido de que va dirigida a que los profesores siempre avancen, tanto en los tramos como en sus posibilidades de capacitación. Por una parte, llama la atención el trabajo colaborativo entre los profesores; y, por otro lado, que no es una ley castigadora, no es una ley donde los profesores vayan a retroceder. ¿Por qué, entonces, se han generado recelos los elementos de los tramos y de las evaluaciones?

–Cuando discutimos el proyecto de ley, este fue un tema. ¿Por qué clasificar a los profesores? Y contestamos desde lo que es la vida práctica de un docente como profesional de la educación en su ejercicio y su desarrollo. Por otro lado, es una ley que al establecer un derecho a la formación continua gratuita, ya no tiene que pagar más un profesor de su bolsillo para un curso de perfeccionamiento, que es distinto a los grados académicos de magíster y doctorado. Los cursos de perfeccionamiento son todos financiados por el Estado de Chile, y por el respectivo sostenedor. ¿Qué es lo que se financia? Es que yo te acompaño, te apoyo, pertinentemente en lo que tú necesitas, en tu desarrollo personal y profesional, la ley dice que es lo personal y lo profesional. Vale decir que hay que reconocer que los docentes son docentes que tienen, también, una condición de personas que se están desarrollando, que no es lo mismo una profesora que tiene pocos años de ejercicio que está pensando construir familia, respecto de una profesora que tiene muchos más años que ya construyó familia y hoy día tiene nietos. Ellos tienen una agenda vital, nuestros profesores, ¡Todos nosotros tenemos una agenda vital!

–Respecto del reconocimiento, la evaluación permite dar cuenta de que tengo ciertos desarrollos alcanzados. Pero la ley dice que cuando usted no logra demostrar suficiencia, inmediatamente el Estado tiene la obligación de entregarle formación a ese profesor, de manera gratuita y situada. Entonces, la noción de reconocimiento y apoyo, de evaluación y apoyo, en esta ley queda completamente consagrada, sellada. Esto significa que el profesor no queda solo, lo va a acompañar el Estado de Chile a través del CPEIP, las universidades, los propios sostenedores. En consecuencia, surge esta noción de compañía y acompañamiento. Las profesoras y los profesores no están solos en su proceso de desarrollo profesional. Nosotros lo dijimos durante la tramitación de la ley, lo seguimos diciendo: no más profesores solos; los profesores en comunidad de profesionales, profesores con un apoyo del Estado.

–Cuando hablo de un acompañamiento situado, los más antiguos del CPEIP podrán constatar que el CPEIP tuvo ciertas oficinas provinciales en su historia. Ahora, nosotros tenemos 42 comités locales de desarrollo profesional docente, uno por cada departamento provincial, vale decir uno por cada provincia de Chile. En estos comités hay una instancia deliberativa, que depende del CPEIP que preside el director provincial y que se ocupa del desarrollo profesional docente en su territorio escolar. Por lo tanto, el CPEIP ya no está sólo en Lo Barnechea, en la cordillera, en ese lugar que muchos de ustedes conocen, sino que también el CPEIP está desconcentrado en 42 provincias del país.

Es la forma de estar con la docencia, porque el CPEIP es docencia.

“Los del valle” están usando crecientemente las dependencias del CPEIP

¿Cuál ha sido su experiencia de trabajo en el espacio de Lo Barnechea?

–Vivimos en un lugar de la ciudad que es un privilegio. Cuando se fundó era un cerro donde llegaban con suerte unas micros que apenas subían, porque era camino de barro; en invierno era complicado. Pero hoy día estamos localizados en la precordillera de Santiago, en un edificio bellísimo, moderno, de estilo arquitectónico moderno; además, rodeado de un entorno bien interesante, porque a los trabajadores del CPEIP nos tocó hacer el censo este año 2017, y lo hicimos en Lo Barnechea, y un grupo grande lo hizo en el Cerro 18, donde hay mucha pobreza, y otros lo hicieron en un lugar muchísimo más acomodado. El CPEIP está en el medio, uno tiene a la izquierda el Cerro 18, está bien que los pobres estén a la izquierda y hacia la derecha tiene a los barrios más acomodados. Y una cosa bien interesante, los que van al CPEIP y miran hacia su izquierda, ven el Cerro 18, y hacia la derecha están los condominios ABC1.

Entonces, fuimos a censar y realmente fue una experiencia muy importante para los trabajadores del CPEIP. Es un edificio precioso, bien funcional, aunque tiene algunas dimensiones disfuncionales, la disposición de los baños no es un tema menor, es un problema complejo, porque la casa central, el edificio central, tiene baños en todos los pisos. Pero las otras reparticiones más modulares, dentro de 20 hectáreas tiene baños en ciertas partes, por lo tanto, hay algo que todos aprendemos: cuando uno quiere ir al baño, tiene que salir unos 3 ó 4 minutos antes, y abrigado si es en invierno.

Aparte de aquellas disfuncionalidades dentro de la modernización actual del CPEIP, supuso cambiar equipos de espacio para reunir equipos de trabajo. Felizmente todo fue amigable y bien comprendido, les agradecemos en eso a nuestros trabajadores, pero significa estar en un espacio realmente bello, que te permite la reflexión.

–Hoy día crecientemente está siendo utilizado por los funcionarios del Ministerio del nivel central, del valle, nosotros les decimos así, “los del valle”, están usando crecientemente las dependencias del CPEIP para hacer sus seminarios. Además, estamos en un proceso de modernización del internado: tenemos cien camas para alojar a cien personas; estamos en un proceso de modernización y refacción, estamos trabajando en eso bien, y hoy día es un CPEIP moderno porque tiene paneles solares. Nuestra casa central, hoy día arriba, está llena de paneles solares, estamos en una relación con la empresa eléctrica, que significa incluso entregar energía al Sistema Interconectado Central que después nos la descuentan a nosotros de la cuenta del consumo eléctrico. Con estos paneles solares estamos en la punta del desarrollo sostenible. A mí me presentaron el proyecto de hacer los paneles solares, y le dije a Marcelo Muñoz, nuestro jefe de administración, “echémosle pa’ delante no más”.



Nuestra casa central, hoy día arriba, está llena de paneles solares, estamos en una relación con la empresa eléctrica, que significa incluso entregar energía al Sistema Interconectado Central que después nos la descuentan a nosotros de la cuenta del consumo eléctrico. Con estos paneles solares estamos en la punta del desarrollo sostenible



Cautelar, proteger, legar

¿Cuáles son los aportes, tanto históricos como patrimoniales del CPEIP, para la construcción de la memoria y la historia de la política educacional nacional?

–Una de nuestras primeras visitas fue a la biblioteca, con Paulina, nuestra jefa de biblioteca, e hicimos un compromiso: mirar nuestra biblioteca como un reservorio de nuestro patrimonio documental de la educación. Paulina me contó y me mostró los distintos libros, que son ejemplares únicos en Chile, en educación chilena. Y por lo tanto, dimos un gran impulso a un proyecto, que ya estaba a medias caminando, incorporando más profesionales. Hay dos bibliotecarias, hay un archivero, etcétera. Es poco aún, pero estamos en una condición bastante mejor de lo que estábamos antes, porque allí hay algo que tenemos que cautelar, lo que tenemos que proteger, y que tenemos que legar. Se trata entonces de un patrimonio bibliográfico, que en algunos casos es único en Chile, y estamos trabajando para que el mismo quede bien protegido, disponible. Acabamos de recibir una donación de la Comisión Nacional Chilena de Cooperación con UNESCO, es un scanner y material para manipulación de los documentos que son objetos delicados, lo que nos va a permitir digitalizar todos estos libros históricos que son un legado.

–Hoy día tenemos la biblioteca en el CPEIP, y además la sede aquí en Alameda que atiende con préstamo de libros. La biblioteca tiene más de 5.000 usuarios registrados, formamos parte de la red de bibliotecas del país, con DIBAM, ahí hay un punto a destacar. Pero hay otro asunto que es la memoria de nuestros trabajadores, que yo diría que es la memoria viva. Nosotros tenemos muchos funcionarios. Hoy día deben ser 24. Casi todos ellos van a jubilar ahora con un incentivo que entrega el gobierno, que empezaron su vida laboral en el CPEIP, su primer trabajo, y son un relato vivo de cómo se hacían las cosas en ese tiempo. Hay que recordar que el

“

La historia del CPEIP es una historia no contada, no lo suficientemente contada, y es una historia que también hay que contar, vale decir, el currículum estaba en el CPEIP, hasta el gobierno del Presidente Aylwin, en donde se decidió crear la UCE; Unidad de Currículum y Evaluación, y eso, para los colegas del CPEIP fue un daño mayor, fue una derrota. Fue como prescindir al CPEIP de los orígenes.

”

CPEIP, hasta antes del 2010, tenía a su cargo los encuentros nacionales e internacionales de investigación educacional, y los encuentros latinoamericanos internacionales de investigación, que también hay que recuperar, incluso la función investigativa.

–La historia del CPEIP es una historia no contada, no lo suficientemente contada, y es una historia que también hay que contar, vale decir, el currículum estaba en el CPEIP, hasta el gobierno del Presidente Aylwin, en donde se decidió crear la UCE; Unidad de Currículum y Evaluación, y eso, para los colegas del CPEIP fue un daño mayor, fue una derrota. Fue como prescindir al CPEIP de los orígenes. Hoy día tenemos una muy buena relación intra-ministerio con la UCE, fue un tiempo en donde el CPEIP tenía estas atribuciones a su cargo, las dejó, están en otra repartición hoy día, pero también hay parte de un legado y de una forma de construir y de experimentar. Arriba teníamos laboratorios, recursos audiovisuales. José Leal está a cargo de esto y ha estado recuperando videos, Betamax, cassettes, etcétera. Ahí hay un patrimonio, además de guías, el CPEIP tiene una historia de la educación y hay que cuidarla.

Respecto a esta historia viva ¿cómo se proyecta el CPEIP en el presente?

–Felizmente, con la implementación del nuevo sistema de desarrollo profesional docente nos ha tocado recorrer Chile y hemos conversado con miles de profesores. Con esto el CPEIP muestra su vocación renovada al servicio de la docencia, está al servicio del magisterio chileno, y no solamente está al servicio de los docentes del sector público, también lo va a estar de los docentes que trabajan en el mundo particular–subvencionado. Porque el Sistema de Desarrollo Docente también los concierne, también los convoca, así como a las educadoras de párvulos que trabajan en los jardines infantiles y salas–cuna. En el año 2026 todos ellos estarán en el Sistema de Desarrollo Docente que administra el CPEIP. Los docentes confían en el CPEIP y yo espero que hoy día confíen todavía más, pero que también le exijan al CPEIP y a todos nosotros, desde su director hasta sus funcionarios, y que seamos altamente rigurosos, altamente útiles, para lo que importa: el aula, donde ellos están, sus comunidades educativas. Así que, en este cincuentenario, un cariño profundo a todos los profesores, profesoras, educadores de nuestro país.

UN APORTE TESTIMONIAL: mi experiencia en el cpeip

En la presente memoria patrimonial del CPEIP, se ha considerado de gran relevancia poder contar con el testimonio del último Premio Nacional en Educación (2017), el académico Abraham Magendzo, quien a través de un ejercicio escritural mira hacia el pasado desde su historia personal para narrar, de su puño y letra, su temprana vinculación con la institución y, por tanto, con la historicidad de las políticas educacionales chilenas y su contexto internacional.

En estas pocas páginas pretendo sintetizar muy sucintamente mi experiencia en el CPEIP. Es un ejercicio de introspección anecdótica más que un análisis académico de los años que conviví en una institución a la que le tomé mucho cariño.

Mario Leyton, quien fuera el creador del CPEIP durante el gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva en el año 1965, y su director por muchos años, se comunicó conmigo mientras yo me encontraba cursando mi doctorado en la Universidad de los Ángeles, California, USA (UCLA), en los años 1966-1969, para ofrecerme que, apenas finalizara mis estudios y volviera a Chile, me integrara al CPEIP en mi calidad de especialista en currículum.

Por supuesto, la idea me pareció muy atractiva e interesante. Sentí que podía hacer una contribución, en primer lugar, a la elaboración del nuevo currículum que la Reforma Educacional estaba impulsando, además de colaborar con el perfeccionamiento de los docentes y, por sobre todo, realizar investigaciones y escribir algunos libros y artículos que acompañaran a la Reforma.

Acepté con entusiasmo y entereza la invitación de Mario, y en el año 1969 me incorporé al CPEIP. Desde un comienzo me di cuenta, que la creación del CPEIP dignificaba al Magisterio. Los docentes sentían que venían a su propia casa, a un

lugar que los acogía y los valoraba. Esto me lo expresaron en muchas ocasiones los profesores de la enseñanza prebásica, básica y media. Me decían: “ahora, por fin, nos reconocen, nos hacen participar en la Reforma, nos consideran profesionales”. Más aun, señalaban que finalmente “nos construyeron un edificio hermoso, en un lugar hermoso de la ciudad, lejos del mundanal ruido, con amplios salones e incluso con departamentos para que los que venimos de lejos nos podamos alojar y recibir alimentación, bien servida y de buena calidad”.

En efecto, Barnechea, comuna donde se ubica el CPEIP, en la precordillera, era entonces cuando yo acudía diariamente a mi trabajo, un lugar muy placentero, con un número reducido de calles, algunos servicios comunitarios y muchas pequeñas parcelas. Todo se podía observar desde la explanada del CPEIP. Hoy Barnechea ha crecido considerablemente.

“

Desde un comienzo me di cuenta, que la creación del CPEIP dignificaba al Magisterio. Los docentes sentían que venían a su propia casa, a un lugar que los acogía y los valoraba. Esto me lo expresaron en muchas ocasiones los profesores de la enseñanza prebásica, básica y media. Me decían: “ahora, por fin, nos reconocen, nos hacen participar en la Reforma, nos consideran profesionales”.

”

Los maestros se sentían a gusto, establecían relaciones académicas y de amistad entre ellos y con nosotros, los responsables del perfeccionamiento y la capacitación. Más de 80 mil profesores concurren a los diversos cursos de perfeccionamiento. Los docentes venían de todo el país a capacitarse, conocer y participar académica y técnicamente del desarrollo de la Reforma y los lineamientos pedagógicos del nuevo currículum.

El CPEIP comenzó a ser reconocido en toda América Latina y fue responsable, en este sentido, de incorporar el campo del currículum en el continente, disciplina que era desconocida hasta entonces en estas latitudes. En este sentido, se

establecieron relaciones con la OEA, Banco Interamericano y de Unesco, los que apoyaron la realización de cursos para educadores venidos de diferentes países de Latinoamérica. Muchos educadores vinieron a perfeccionarse en planeamiento curricular, evaluación educacional, metodologías y didácticas específicas en diferentes asignaturas etc.

En lo personal, asumí diferentes tareas, entre las destaco las que siguen:

- 1. Apoyar a los especialistas en desarrollo del nuevo currículum: Mario Leyton había estudiado en la Universidad de Chicago con Benjamín Bloom, el padre de las “taxonomías de los objetivos educacionales”. Además, se vinculó con importantes autores norteamericanos de la época, que promovieron la concepción racional y técnica del currículum, como Ralph Tyler, Hilda Taba, Robert Gagné.*

La Reforma Educacional y el currículum incorporaron la concepción curricular de estos autores, que yo conocía bien a partir de mis estudios que realice en la Universidad Hebrea de Jerusalén y en la UCLA. Me correspondió, entonces, apoyar a los especialistas de diferentes disciplinas que fueron convocados al CPEIP para hacerse responsables de la elaboración del nuevo currículum. Eran connotados especialistas –la mayoría profesores universitarios– en sus disciplinas de estudio, pero no en pedagogía y currículum.

Semanalmente me reunía con ellos y sus equipos para conversar y explicar la estructura y el sentido de la concepción racional del currículum y cómo los contenidos disciplinarios se relacionan con la evaluación y la pedagogía. En ocasiones ellos me decían: “esto es un propósito difícil de alcanzar, toda vez que somos conocedores de los contenidos disciplinarios, pero no de los aspectos pedagógicos”. Yo respondía: “en efecto, ustedes saben a la perfección el qué enseñar, es decir los contenidos disciplinarios, pero les faltaba el cómo enseñarlos y cómo evaluarlos”. Mi recomendación era, por lo general, que el cómo enseñar está ligado a cómo la disciplina que ustedes conocen ha avanzado y acumulado el saber.

Respecto a la evaluación, introdujimos el concepto de que ésta era parte integral del proceso de enseñanza-aprendizaje, y no externo del mismo, como ocurría hasta entonces. Además, se incorporó la metodología de la formulación de los Objetivos Operacionales. Es decir, objetivos formulados en término de conductas a desarrollar en los estudiantes.

2. *Motivar e instruir tanto a los profesores especialistas como a los profesores de aula a escribir los objetivos en términos operacionales. Puedo afirmar que el CPEIP fue el primero en Chile en introducir el concepto de los objetivos operacionales. A esta tarea me aboqué de lleno e incluso publiqué en el Centro el libro: *Formulación de Objetivos Educativos en términos operacionales: Objetivos a nivel de trabajo en la sala de clases*. Libro que tuvo mucha difusión no solo en Chile. Debo señalar que el CPEIP me envió a muchos lugares del país a enseñar a los profesores cómo escribir un objetivo que formula de manera explícita la conducta que se espera el estudiante desarrolle. Yo parecía un “evangelista”, predicando la palabra del señor Bloom y Gagné.*

A los profesores les era difícil captar el mensaje que el CPEIP deseaba transmitirles. Recuerdo anecdóticamente la conversación que sostuve con un maestro de la enseñanza básica de la ciudad de Arica. Me dijo: “profesor Magendzo, tengo serias dificultades de entender la diferencia entre conducta y aprendizaje” Le pregunté: ¿cómo les va a sus estudiantes en las clases; ¿aprenden? Respondió: que sí aprenden. Le dije, entonces, olvídense de la diferencia entre conducta y aprendizaje. Con el tiempo comencé a asumir una postura crítica frente a los objetivos operacionales.

3. *Publicaciones referidas al currículum. Con el fin de complementar las tareas de capacitación de los docentes y participar de los cursos de evaluación que se impartían en el CPEIP con apoyo de la OEA, comencé a escribir un libro que intitulé: *Consideraciones Curriculares, Aspectos relevantes del desarrollo del currículum* (1971) y algunos artículos sobre el tema; entre ellos: “Algunos aspectos relacionados con la organización del currículum” que fue publicado en la *Revista de Pedagogía, FIDE Secundaria*, año XXII, Número 162, junio 1971, pp. 98-101.*

Cuando asumió la presidencia de la República Salvador Allende, continué sólo un tiempo corto trabajando en el CPEIP, ya que me invitaron a México a asumir un puesto en la UNESCO. Retorné a Chile después del golpe cívico-militar y retomé mi trabajo en el CPEIP. Pronto lo abandoné. En esa época el CPEIP se debilitó y perdió su vitalidad. No hay que olvidar que fueron tiempos en que el profesorado fue fuertemente reprimido. Recuperada la democracia en el año 1990, he venido al CPEIP a dictar o participar de algunas conferencias y seminarios.

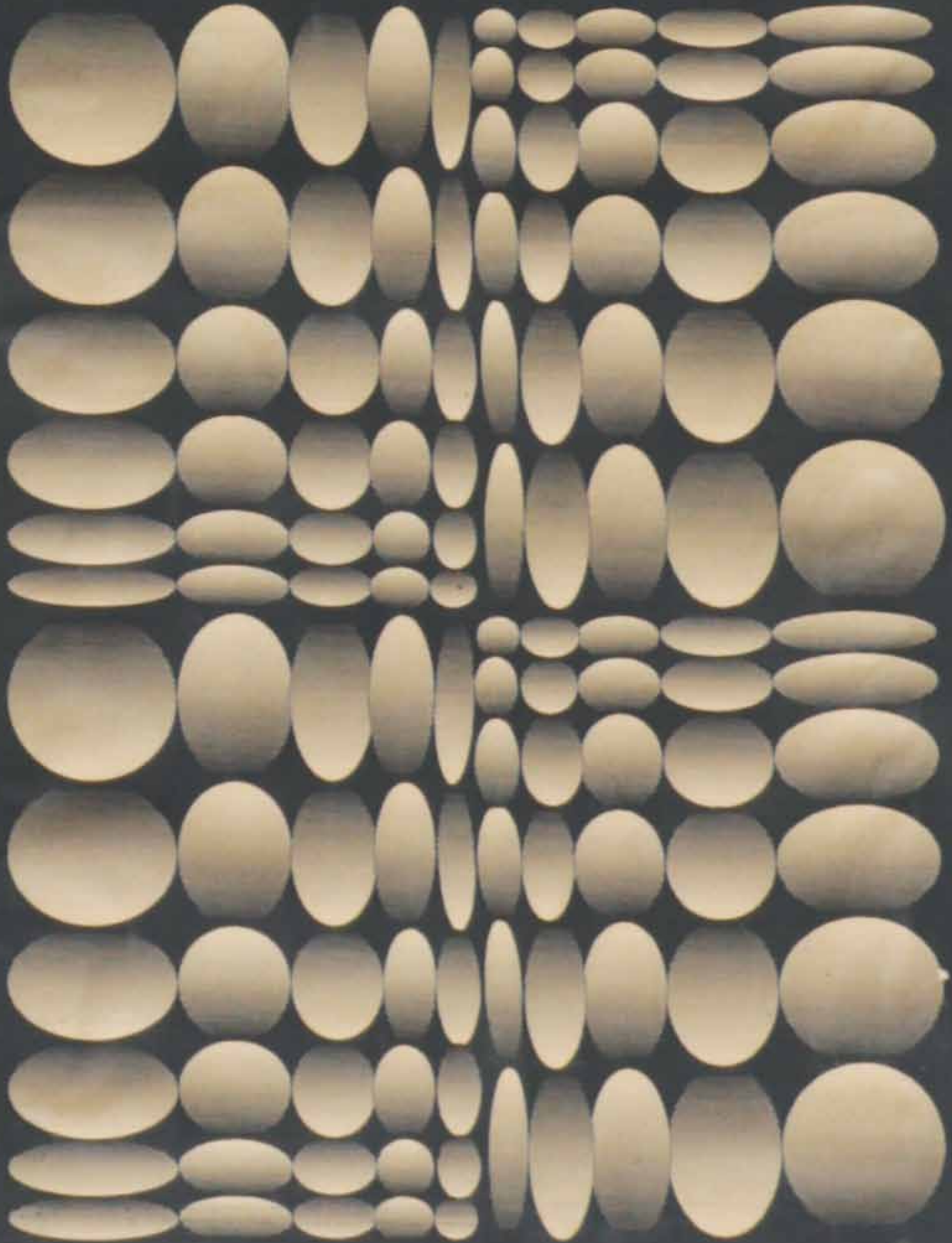
Desearía finalizar y decir que durante los años que me desempeñé en el CPEIP como especialista en currículum fueron de mucho aprendizaje, de trabajo colaborativo, de compañerismo y amistades, de entrega, pero también de recibida.

ABRAHAM MAGENDZO K.

Premio Nacional en Educación 2017
Profesor Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Santiago de Chile, 2017

Lista de directores y directoras del CPEIP por año

Mario Leyton Soto	1968-1973
Héctor Croxatto Rezzio	1967
Hugo Montes Brunet	Subrogante 1969
Eduardo Cabezón Contreras	1973-1977
Antonio Carkovic Eterovic	1977-1979
Francisco Juan Cristóbal Cox Huneaus	Suplente 1978 Titular 1979-1980
René Salamé Martin	1980-1982
Juan Enrique Fröemel Andrade	1982
Bartolomé Yankovic Nola	1982-1983
Jorge Jiménez Espinoza	1983
Adriana Vergara González	1988-1989
Rafael Herrera Ruiz	1989-1990
Gabriel de Pujadas Hermosilla	1990-1994
René Reyes Soto	1994
Carlos Eugenio Beca Infante	2001-2010
Carmen Cruz Fabres	2010-2011
Violeta Arancibia Clavel	2011-2013
Paula Pinedo Versin	2013-2014
Rodolfo Bonifaz Suárez	2014-2015
Jaime Veas Sánchez	2015-hasta la fecha





ISBN 978-956-292-704-8



9 789562 927048 >